

# El Ruedo

SEMANARIO  
GRAFICO  
DE LOS TOROS

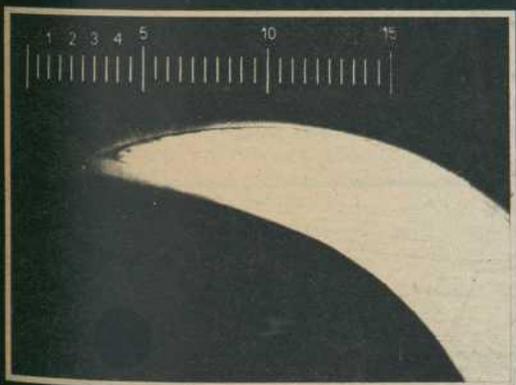
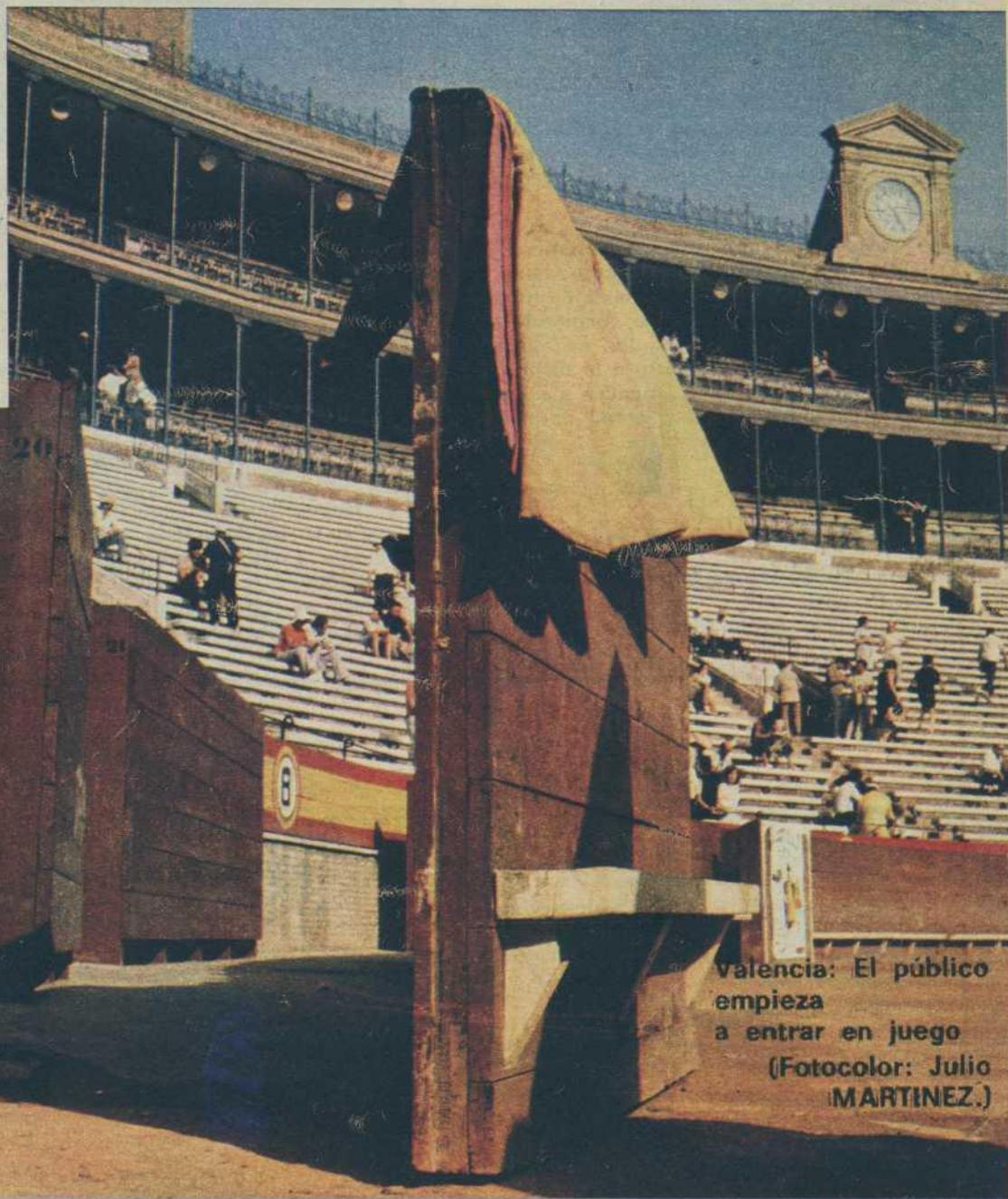
Año XXXII. Núm. 1.604. 18 de marzo de 1975. Precio: 15 ptas.

# MADRID

## ANUNCIO APERTURA, Y EN

# VALENCIA

## ARDERAN FALLAS



¿Detectar el «afeitado»?:  
**LOS RAYOS X,  
DECISIVOS**

# VALENCIA EN 1945:

MANOLETE,  
TRES DE TRES

# todas LAS CARTAS llegan

## LA MUSICA DE GRITOS NO «PEGA» EN COSAS DE TOROS

Don Ramón Valdivieso Martínez, de Baza (Granada), se ha encarado con su máquina de escribir para exponer «este pesar suyo que cree lo es también de toda la afición taurina»:

«Desde hace varios programas vengo observando que se ponen frecuentes ejemplos futbolísticos para que se comprendan los casos o temas que se exponen en el programa de TVE «Revista de toros». Esto desenaja francamente de aquel programa taurino, y por ello me indigna escucharlos, porque creo y me atrevería a asegurar que a ningún taurino le hacen falta para entender lo que se está exponiendo taurinamente. Otro punto que también me indigna, y creo que no sólo a mí, es la música de fondo que ponen en ese programa, música «ye-yé» (de gritos), que si bien la letra puede encajar con el tema del día, en ningún momento puede ser admitido por un taurino, y menos aún habiendo tantos y tantos pasodobles toreros, incluso música flamenca, que tan ligada está a la Fiesta.

Creo oportuno terminar diciendo que ya que TVE se preocupa tan poco por la Fiesta, debería tener más cuidado en ése su único programa.»

Respecto a los símiles futbolísticos, es posible que se empleen no con vistas a los aficionados «fetén», sino más bien mirando a la captación de otros que, formando actualmente en otros campos, los necesitan para enterarse bien. En cuanto a la última parte, lanzamos al aire de la manera a nuestro alcance lo que considera usted oportuno con respecto al tema que trata.

## OTRO «NO» A LA MUSICA «YE-YE»

Don Felipe García Ortega, de Villanueva de los Infantes (Ciudad Real), expresa así su disconformidad con un debatido tema:

«Afiicionado cien por cien, yo presidi la corrida en que el gran torero José Mata recibió la gran cornada que luego le costaría la vida en Madrid. El recuerdo es tremendo. La presente carta es para decir que me uno a los señores Trapero, de Madrid, y Moreno Collazos, de Monroy (Cáceres), pues no estoy de acuerdo con esa música de fondo que le ponen a la «minirevista de toros». Creo que aún existen pasodobles torerísimos que le irían bastante mejor.»

Seguimos recogiendo las opiniones que nos envían, ya que ese es el fin de esta sección. Ahora bien, pensamos que quizá sería más efectivo remitir tales opiniones a los realizadores del programa. Haciéndolo con constancia quizá surtiría más efecto.

## MAS GOLPES A LA MUSICA «POP»

El presente corre a cargo de don Angel Yern Colomer, de San Antonio Abad (Ibiza):

«Soy un gran aficionado a los toros y me gustaría saber hasta cuándo deberemos aguantar la música «pop» en la «Revista de toros» de los sábados. El otro día, además, vi una «Revista de toros» que más bien parecía una revista de fútbol, hasta tal punto que incluso entrevistaron a Johan Cruyff, mientras hay cientos de toreros que están esperando su oportunidad en la pequeña pantalla. ¿Hasta cuándo todos esos errores? Por lo menos a mí me lo parecen de bulto, como buen aficionado que soy.»

Bueno, pues a usted también le ha tocado ya su turno de unirse al coro de las lamentaciones. Como en todas las ocasiones anteriores, hemos tenido mucho gusto en proporcionarle su oportunidad. Respecto a Palomo «Linares», está usted en lo cierto al sostener

que tomó la alternativa en Valladolid, su padrino fue Jaime Ostos y el testigo Juan García «Mondeño».

## OTRO MAS EN DISCORDIA

Se trata de don Antonio Vellisco Arribas, quien, desde Belmonte (Cuenca), alega las siguientes razones:

«He leído varias cartas de aficionados a la Fiesta nacional criticando el programa «Revista de toros» que dan los sábados por la tarde y estoy de acuerdo con ellos en lo referente a la música, ya que parece un programa dedicado a la música «pop». No me extraña que los jóvenes presten atención a la tal revista de toros, pero lo prestan solamente por la música de Serrat, Sesto, etcétera. Yo creo que hay pasodobles taurinos, como «Amparito Roca», «Pan y toros», «Gallito», «La gracia de Dios», «Pepita Creus» y otros, mucho más adecuados para música de fondo mientras están toreando. También en este programa debían interesarse menos por los reportajes de las ciudades y aprovechar más el tiempo para tentaderos y entrevistas con toreros, y no menos con los novilleros, y más ahora con la promoción de novilleros de Cotos de Monterrey (Madrid), que no dicen nada en absoluto, y yo creo que deberían poner más atención a estas pruebas.»

Consideramos que esta es una de las ocasiones en que nada tiene de criticable lo de que «el fin justifica los medios», y si a través de la música se logra un interés que no existía previamente, eso tenemos logrado. Por lo demás, ya se sabe que nosotros sólo somos un conducto para encauzar opiniones, y en tal sentido ya ve usted que no falta ninguna de todas las que nos envió con respecto al programa que nos cita.



# EL RUEDO

## Semanario gráfico DE LOS TOROS

FUNDADO POR  
MANUEL FERNANDEZ-CUESTA  
EL 13 DE MAYO DE 1944

Director en funciones:  
ANTONIO ABAD OJUEL

Dirección, Redacción y  
Administración: Avenida  
del Generalísimo, 142.  
Teléfs. 215 06 40 (nue-  
ve líneas) y 215 22 40  
(nueve líneas)

Depósito legal: M. 881-1958

Año XXXII. — Madrid, 18 de  
marzo de 1975. — Número 1.604

Edita: PRENSA Y RADIO  
DEL MOVIMIENTO

cada semana

Y conste que no somos enemigos del deporte ni, por supuesto, del fútbol... en sus justas dosis. Aquí les ofrecemos un equipo de toreros que actuó —todos los años hay partidos entre toreros y actores o similares— en Córdoba. Entre otros novilleros reconoceremos a El Cordobés, El Hencho, El Pireo, Zurito, Fernando Tortosa... Lo cortés no quita lo valiente



# EL MADRID, EL FUTBOL, LA "TELE" Y LA AFICION



Mañana, día de San José, una de las fechas tradicionalmente más taurinas del calendario español, propicia a inauguraciones de temporada, nuestra Fiesta va a sufrir la agresión directa y conjunta del Real Madrid, el fútbol y la televisión. A la hora de las corridas se va a televisar en directo un encuentro de la Copa de Europa entre el titular madrileño y el Estrella Roja, de Yugoslavia.

Hubiésemos puesto muchos reparos a la retransmisión incluso si se hubiera tratado de un partido de la selección española. Pero en este caso nos hubiésemos consolado pensando que —en el mundo deportivo— hay que cuidar el prestigio del equipo nacional y hacer a éste popular entre la afición al fútbol. Porque —arrollada por el hinchismo de club— se da la paradoja de que la selección apenas interesa ni a los que se dicen aficionados a tan privilegiado (por la TVE) juego.

Nuestros reparos, pues, crecen y llegan a la protesta cuando se trata de un partido de interés parcial, de cuyo resultado pueden estar pendientes los aficionados en cada momento a través de la radio y cuyos goles pueden ser dados en sobreimpresión por TVE sobre cualquier otro espacio cinematográfico o similar de los que tantas veces se programan para amenizar la sobremesa de los días festivos. Ofrecer el partido cuando se programan las primeras corridas de la temporada, en tiempo incierto y más bien fresco —lo que obliga a vencer la inicial pereza para asistir a un espectáculo de dos horas al aire libre—, cuando se trata de animar a los aficionados a reanudar su asistencia a las plazas de toros, es, repetimos, una agresión al normal desarrollo de nuestra Fiesta.

Hablamos, desde luego, en nombre de los aficionados a los toros. Pero lo mismo podríamos hacer en nombre de la enorme masa de público indiferente, de esa mayoría silenciosa —o «silenciada», como se le ha calificado con más finura de matiz—, que está harta de la persecución que sufre por parte del fútbol televisado.

Lo de TVE con el popular deporte raya en lo maníaco. No hay partido ni partidillo que sea dig-

no de que sus goles sean repetidos y archirrepetidos desde diversos ángulos, a distintas velocidades de cámara, con interpretaciones sabihondas de los casos de penalty o de fuera de juego, de zancadilla y obstrucción... ¡Fútbol hasta en la sopa! Los dos últimos martes padecimos dos retransmisiones de partidos sin el menor interés (como no fuera el de las arcas barcelonistas, que cobraría bien a TVE) entre el poderoso Barcelona y el modesto Atvidaberg sueco, que de antemano había vendido la eliminatoria al equipo barcelonés por un puñado de miles de dólares, aceptando jugar toda la eliminatoria en el campo azulgrana. ¡Muy bonito, muy ejemplar y, sobre todo, muy deportivo! Tanto que no interesaron ni a los seguidores barcelonistas, que brillaron las dos noches por su ausencia de los graderíos.

Alzamos, por consiguiente, nuestra voz para protestar por la perjudicial discriminación que la Fiesta de toros sufre en beneficio de los clubs de fútbol —sean el Madrid o el Barcelona, el Gijón o el Hércules— y por el perjuicio que se produce a las Empresas taurinas con este empuje de retransmisiones deportivas, hasta de declaraciones «luminosas», en que siempre nos dicen «que gane el mejor», que «el pronóstico es muy difícil» y que «saldrán a darlo sobre el terreno de juego». Declaraciones que, sin duda, contribuyen brillantemente a aumentar la cultura popular deportiva de los españoles. ¡Qué risa...!

Pero... no acaba aquí nuestro comentario. Porque, ¿señores empresarios que hoy ponen el grito en el cielo! ¿Qué facilidades dan a TVE a lo largo de la temporada para que el aficionado vea las mejores corridas de nuestros programas? ¿Cuántas pegadas, inconvenientes, distingos y reparos se objetan a lo largo de la negociación entre TVE y el Sindicato del Espectáculo cuando se trata de fijar el cupo de corridas de Feria a programar por la «tele» en cada ciclo? ¿Qué criterios comineros y de cicatería para defender la taquilla

«de hoy» se oponen a lo que debería ser una promoción constante, facilitada y estimulada por las mismas Empresas taurinas, a fin de defender las taquillas de «mañana» y «de siempre»? Porque es cosa muy sencilla poner obstáculos y luego quejarse de que otros no den más que facilidades... ¿No será que en el pecado llevan la penitencia?

Y por lo que hace a los aficionados —que también se quejan—, piensen la parte de culpa que a ellos les corresponde. ¿Están seguros de haber ido siempre a la plaza sin el transistor para escuchar las retransmisiones futboleras? ¿Están seguros de haber atendido más a lo que pasa en el ruedo que a lo que dice la radio cuando coinciden (que todo puede ser) el gol y la estocada? ¿Están seguros de que su afición —que tanto invocan, y en nombre de la cual tantos sacrificios exigen... a los demás— se basta y sobra para llenar las plazas de toros por muchos partidos de fútbol que se televisen?

Porque, en el fondo, ésa, y no otra, es la cuestión. Si los aficionados de cada localidad fuesen tantos y tan entusiastas que no cesasen en su asistencia a los Toros por muchos encantos que les brindase la «tele», el problema dejaría de existir. Por lo cual es lícito deducir que, en el fondo, en el meollo del tema, se debate el mismo «ser o no ser» de los aficionados.

Y no sólo en esta cuestión de las retransmisiones deportivas, sino en el remedio de todos los males —tan cacareados— de la Fiesta. ¡Como los aficionados de verdad quisieran —y pudieran— demostrar que tienen unión, que es la que da la fuerza...!

Entre tanto insistimos en nuestra desesperanzada queja contra la retransmisión en el josefino día de mañana. ¡Tantas veces hemos dado la misma voz sin que nunca se haya escuchado en las altas esferas ejecutivas que mandan en Televisión Española...!

EN el prólogo que don Luis Fernández Salcedo hacía en el año 1956 a la monografía de Abarquero Durango «El toro inválido» decía: «Así, pues, este asunto, por lo que toca a los cuernos, no es agua pasada, sino avenida por venir.» Y unas líneas más abajo seguía: «El arte de "afeitar" va más deprisa en su progreso que la ciencia de descubrir el "afeitado".»

**Por Emilio Ballesteros Moreno**

**(Catedrático de la Facultad de Veterinaria de la Universidad de Zaragoza)**

Las mencionadas palabras, que pudieran, en parte, tener vigencia en la actualidad, fueron escritas, repetimos, en el año 1956; pero lo que sí es un hecho cierto es que desde el año 1952, en el otoño de dicho año, que se denunció de una forma clara y total el "afeitado", hasta la actualidad —1975— ha llovido mucho y aún se sigue hablando del "afeitado", de la forma de intentar descubrirlo y de alguna forma atalarlo.

En cuanto a la evolución histórica del "afeitado", el buen aficionado sabe —pues plumas más autorizadas que la mía lo han señalado con anterioridad— que la primera persona que pensó en despuntar las reses de lidia, con el fin de humanizar la Fiesta, fue nuestra Reina Católica.

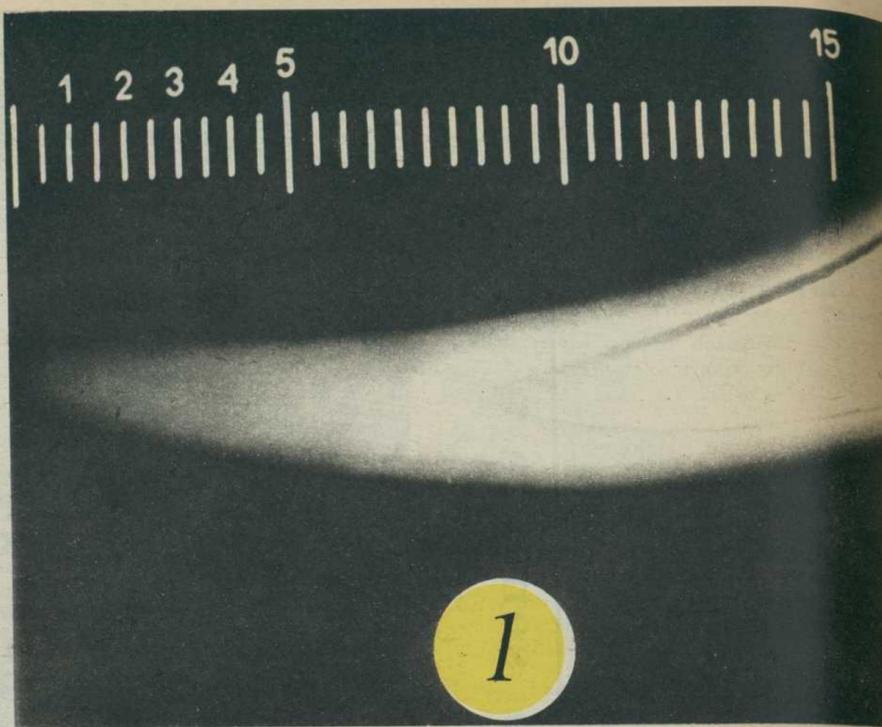
En los años anteriores a nuestra guerra civil parece que empezaron a arreglarse los pitones, con el fin de evitar su desecho en el reconocimiento, de los animales que se astillaban en el transporte, desencajonamiento, etc. Este arreglo de pitones después parece ser que degeneró en el "afeitado" tal y como se practica hoy en día. El trabajo de P. Maubon «La corne du taureau de combat» indica nombres de toreros que exigían dicha maniobra en la década de los treinta y principio de la del cuarenta.

Todo ello era, por aquel entonces, motivo de comentarios entre bastidores; pero el fraude fue tomando poco a poco grandes proporciones y hubo un matador de toros, de todos conocido, que denunció la certeza del fraude a los medios de información; era, repetimos, el otoño de 1952.

Como era lógico, la afición reaccionó. Todo ello dio lugar a que nuestras autoridades salieran al paso, y el 10 de febrero de 1953 apareció en el «Boletín Oficial del Estado» una disposición relativa a la edad, peso y defensas de las reses de lidia, y se establecía por primera vez el examen de las astas por los veterinarios de servicio al finalizar la corrida.

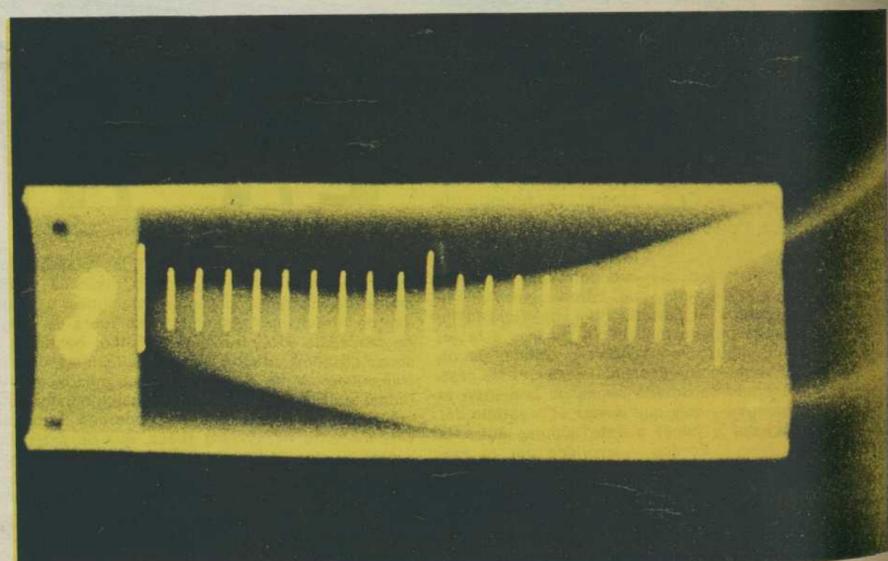
Aquellos dictámenes, realizados en las mismas plazas de toros, con técnicas no muy depuradas y, justo es decirlo, sin gran experiencia por parte de los facultativos encargados de realizarlas, dio lugar a que se complicase más el problema, y unos años más tarde, concretamente el 11 de abril de 1959, dictó una orden el Ministerio de la Gobernación, por la cual se establecía que las astas sospechosas se remitieran a los Servicios Veterinarios de la Escuela Nacional de Sanidad para su análisis. Habían pasado seis años de la primera disposición, y durante ese tiempo se habían puesto a punto las técnicas de diagnóstico.

A pesar de todo, se empezaron a entablar recursos, poniendo en duda la eficacia de las técnicas utilizadas, y, como consecuencia de las contrapeticiones entabladas por varios ganaderos, la Dirección General de Seguridad encargó a los catedráticos de la Facultad de Veterinaria de Madrid don Carlos Luis de Cuenca y don Félix Sanz Sánchez, decano y catedrático de Toxicología y Veterinaria Legal, respectivamente, que emitieran un informe sobre si las técnicas utilizadas eran realmente idóneas. Dicho informe fue totalmente favorable. Por aquella época éramos ayudante del doctor Sanz Sánchez y seguimos de cerca sus estudios y trabajos; fue nuestro primer contacto,



1

# LA RADIOGRAFÍA COMO MEDIO DE MEDIDA DE LA LONGITUD DEL PITÓN EN LAS RESES DE LIDIA



desde un plano totalmente técnico, con el problema que nos ocupa.

Durante este tiempo, aparte de los estudios que se hicieron en la Escuela Nacional de Sanidad para poner a punto las técnicas, se habían publicado dos tesis sobre el "afeitado" y estudio biométrico del asta de reses de lidia: la del doctor Maubon, leída en el año 1956 en la Escuela Nacional Veterinaria de Alfort, en París, y la del doctor Trillo, realizada en la Facultad de Veterinaria de Zaragoza, leída y publicada en 1961.

De todos estos estudios se llegó a la conclusión de que existía una relación biométrica entre la longitud total del cuerno y la longitud del pitón o parte córnea únicamente.

En un artículo publicado por nosotros el 25 de julio de 1971 en el «Heraldo de Aragón» hicimos una revisión o, mejor dicho, divulgamos la serie

de técnicas que existían para el diagnóstico del "afeitado". Una ampliación y discusión de tales técnicas se encuentra magníficamente descrita por nuestro compañero Bargas Bensusan en el libro «El "afeitado", un fraude a la Fiesta».

De todos los métodos de diagnóstico utilizados podemos hacer la siguiente clasificación:

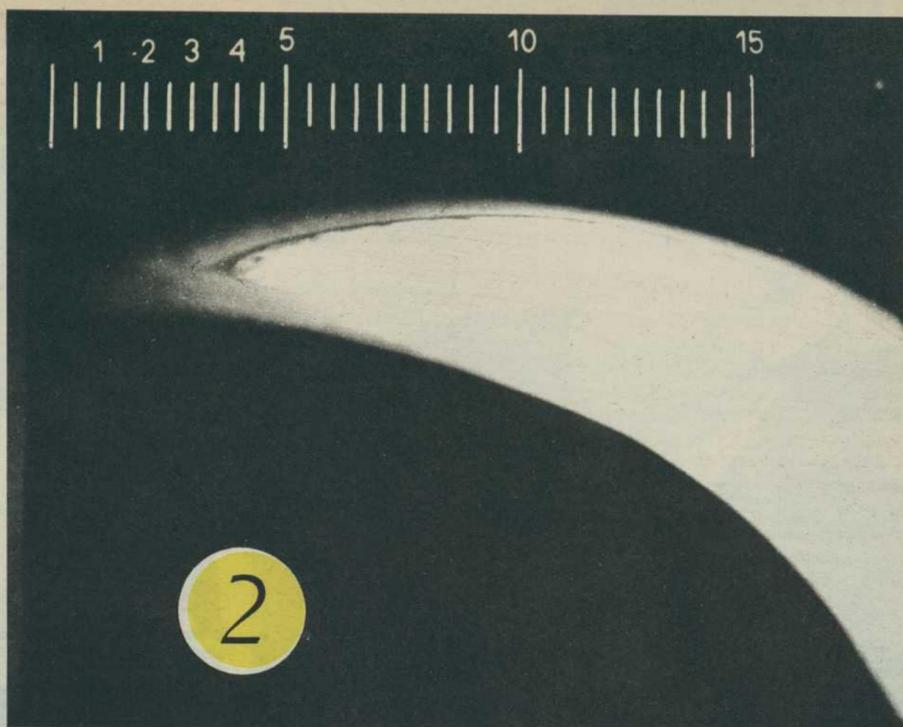
- a) Examen morfológico de las astas. Comprende los caracteres de la cutícula, pigmentación de ésta, diferencia de esta pigmentación entre la parte externa y la parte interna, etcétera.
- b) Estudio de los cortes transversales dados sobre el asta. Tiene por finalidad descubrir que la médula de la parte córnea del pitón presenta una verdadera simetría y es totalmente central, cosa que no puede lograrse cuando el pitón ha sido tocado.

c) Estudio biométrico de las astas. Relación existente, como hemos indicado más arriba, entre la longitud total del cuerno y la longitud del pitón o parte córnea exclusivamente.

d) Estudio microscópico de las astas, que puede hacerse bien simplemente con lupa en las plazas de toros, bien con lupas binoculares, ya en la Escuela Nacional de Sanidad, o bien también estudio microscópico de los cortes histológicos, previo reblandecimiento del pitón con sustancias adecuadas.

Como se deduce de las líneas precedentes, hemos seguido el problema del "afeitado" de las reses de lidia paso a paso por coincidir el ser aficionado y veterinario. Nada tiene, pues, de particular que hayamos intentado hacer nuestra pequeña aportación a la resolución del problema.

Como hemos señalado, la técnica que se considera más eficiente en el diagnóstico del "afeitado" es la relación biométrica entre la longitud total del cuerno y la parte córnea exclusivamente. La longitud de esta última sólo se puede medir después de llevar a cabo su serrado longitudinal, y así es como se hace en la actualidad en la Escuela Nacional de Sanidad, técnica que, indudablemente, necesita una sierra que reúna una serie de características para poderse adaptar a la curva, más o menos pronunciada, del cuerno. Para vencer dichas dificultades



2

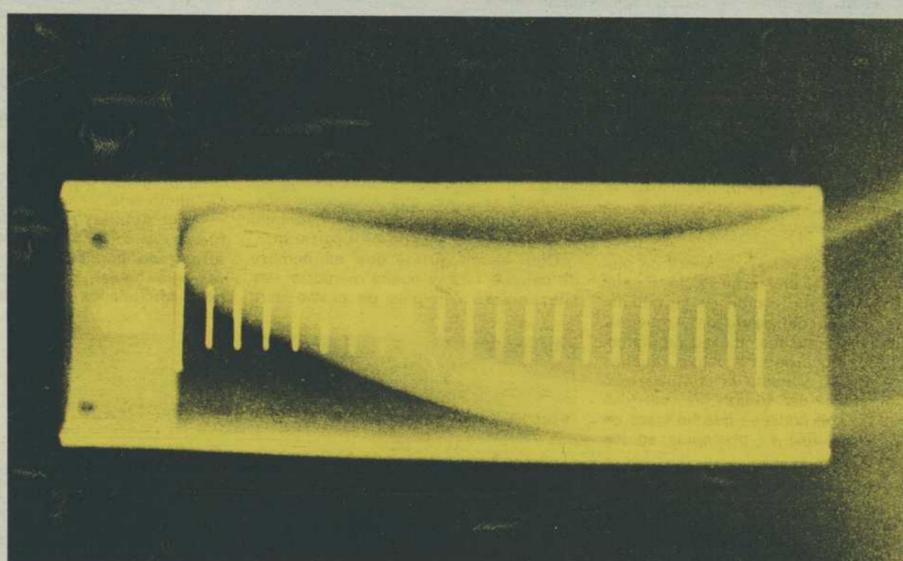
pensamos que dicha manipulación podría ser sustituida por la radiografía, técnica indudablemente más científica, ya que la penetración de los rayos X debería ser distinta para el tejido córneo y óseo.

Concebida así la idea, realizamos las primeras pruebas, y al ver que el camino era perfectamente viable recurrimos a los especialistas en radiología señores De Val y Marín Górriz, este último catedrático de Terapéutica Física de la Facultad de Medicina de Zaragoza.

Posteriormente pensamos que a dicha radiografía podía, en el momento de su realización, adosarse una regla de tal forma que nos pudiera medir perfectamente qué longitud tenía el pitón. Los resultados pueden verse en las fotografías 1 y 2.

Como puede observarse, dicha regla es plana, con un tope en su principio, para poder así hacer una medida más exacta; no obstante, presenta el inconveniente, al ser plana, que en el momento de la radiografía, por la pequeña curvatura que siempre tiene el pitón, hay que buscar una posición idónea del cuerno, lo cual lleva tiempo. Ello nos ha movido a modificar la regleta anterior y sustituirla por una más delgada adosada a un pequeño casquete de plástico, con su correspondiente tope, que contacte con el extremo del pitón y que pueda así girar alrededor del cuerno y ponerlo en la posición más idónea para llevar a cabo la radiografía en menos tiempo. Los resultados pueden verse en las fotografías 3 y 4.

La técnica, como fácilmente se comprende, es sencilla, rápida, económica, ya que no hay inconveniente en colocar más o menos paralelos todos los pitones, izquierdos o derechos, de toda una corrida, y sólo se necesita una placa radiográfica. Por otro lado, aparatos de rayos X hay prácticamente en todas las localidades donde se celebran corridas de toros. Ello nos llevaría a poder realizar un control prácticamente total de todos los pitones y acabar con las dudas que siempre tiene el aficionado de si se "afeitan" muchas o pocas reses.



Sabido es que los veterinarios en la actualidad están autorizados, previo levantamiento de las oportunas actas, a mandar las astas para su reconocimiento en la Escuela Nacional de Sanidad cuando sospechan dicho fraude; pero cabe hacerse la siguiente pregunta: ¿No existirán en el mundo de los toros verdaderos artistas en el "afeitado", o éste se realizará con antelación suficiente para que quede borrado todo vestigio de serrado y de lima, y que pueda pasar tan inadvertido que ni se llegue a sospechar, y, por tanto, las astas no se envíen a Madrid?

Según datos publicados por EL RUEDO, la última temporada, entre corridas de toros y novilladas, se han celebrado en España 1.130 espectáculos, lo que supone un total, multiplicado por seis animales de promedio en cada una, de 6.780 reses. Según declaraciones del presidente del Consejo

General de Colegios Veterinarios, doctor Paños Martín, se han enviado a la Escuela Nacional de Sanidad unas 400 reses sospechosas de "afeitado"; es decir, un 17 por 100 aproximadamente de los animales lidiados. Según Bargas Bensusan, en su libro ya citado, solamente están "afeitados" el 20 por 100 de los que se envían; es decir, según estos datos, se "afeitan" un 3 por 100 de las reses lidiadas, cifra que, desde luego, no es paralela a la preocupación que ello proporciona a las autoridades, aficionados y a la dedicación que a dicho tema hace la Prensa.

Con la técnica que aportamos, que será publicada en los Anales de la Facultad de Veterinaria de la Universidad de Zaragoza, sólo hemos pensado aportar nuestro grano de arena a la resolución de un problema que, como profesional y aficionado, ha atraído y atrae nuestra atención.



mano  
a  
mano  
con



# ALVARO ARIAS

Por  
Mariano  
TUDELA



He aquí un aficionado de solera. De la casta de esos aficionados del Norte que no necesitan haber nacido en Sevilla o en Ronda para sabérselas todas en esto de los toros. Alvaro Arias, que en su tiempo popularizó el seudónimo de «Don Justo», es de las Asturias, aunque hace ya muchos años que reside en Madrid. Aficionado «de toda la vida» y hombre de plurales saberes en torno a la Fiesta, Alvaro Arias me recibe en su gabinete de trabajo del barrio de Argüelles, donde hay muchos libros de toros, muchos recuerdos, muchas huellas de su afición y hasta la puntual reseña personal de todas las corridas —que no son pocas— que ha visto en su ya larga vida de presencia en los tendidos.

—¿Qué corrida dice usted? ¿La antepenúltima de la Feria de San Isidro de 1972? Un momento, vamos a ver...

«Don Justo» se ha levantado con rapidez. Se ha encaminado al rincón preciso de la biblioteca. Ha tomado un sobre. Lo ha abierto. Extrae una especie de ficha mecanografiada y me lee el juicio crítico y poco más que telegráfico de aquel festejo. Juntos recordamos la tarde en que Miguelín se encerró en tablas con un buen mozo que parecía no tener un pase y le instrumentó unos muletazos a porfía verdaderamente meritorios. Hacia frío aquella tarde en las Ventas del Espíritu Santo, un frío que ahora, en esta otra tarde del recuerdo, parece revivir para nosotros.

—Ahí, en todos esos sobres están contenidas miles de tardes de toros. Puede que la cosa constituya un documento notable, ¿no le parece?

Sí, me parece. Y cuando a alguien se le ocurra hacer la historia de la Fiesta de estos últimos años, no tendrá más remedio que acudir a los pre-

ciosos archivos de Alvaro Arias, el hombre que todavía sigue en sus trece de fumador de petaca y papel de liar y al que acompaño en el rito cordial haciendo jugar los dedos y pasando la lengua por el borde engomado. Esto es como otra evocación más, que me lleva a mis años de estudiante y de tabaco picado de cuarterón.

Con Alvaro Arias, que es hombre de palabra fácil y buena memoria, hay que andarse con pies de plomo para

seguir el orden que me interesa. De lo contrario, pese a ganar en agilidad y en eso que podríamos llamar «luminotecnia», este mano a mano nos saldría un tanto anárquico.

Le pregunto por sus primeros años de aficionado.

—En Asturias había un gran ambiente, y muy pronto yo me sentí arrastrado por él. No hay que olvidar que habían dejado un dignísimo poso aficionados de tanta excelencia

como Julián Cañedo, el aristócrata que no sentía ningún remilgo en matar toros de verdad, es decir, toros-toros. O como Sebastián Miranda, que todavía sigue con sus entusiasmos taurinos a flor de piel. O como Ramón Pérez de Ayala, intelectual de pro y tan belmontista como el gran escultor. Puede que en esos nombres, y en lo que iba viendo cada temporada, tanto en Gijón como en San Mateo, se haya cimentado mi afición, que fue de principio muy grande y que me llevó a leer y a comentar con los amigos todo lo que en mis manos caía de toros...

Estudiante de bachillerato. De la Facultad de Derecho de la Universidad. Los años pasan y las tareas criticotaurinas de Alvaro Arias no se harán esperar. ¿Pero cómo fue el derivar a este campo?

—Sencillamente, amigo Tudela, la cosa se debió a un esmoquin que me sirvió... Trataré de explicarme... Mis aficiones literarias y mi inquietud juvenil me habían llevado a colaborar en «El Carbayón», un periódico de gran importancia en la Asturias de mi tiempo. Su director era don Mariano Sánchez Roca, que asimismo llevaba la crítica taurina, para la que utilizaba el seudónimo de «Don X». Yo le conté mi gran afición a los toros y le expuse mi deseo de escribir sobre el tema. Don Mariano, que era todo un personaje, me contestó riendo que aquella noche habría un solemne acto taurino de gala, y que si yo conseguía encontrar un esmoquin que no me cayese mal me permitiría sustituirle en la corrida que se iba a celebrar al día siguiente. No sé cómo me las arreglé, pero encontré el esmoquin en cuestión y pude debutar, de esta forma, como crítico, utilizando de buenas a primeras, y con



cierta humildad, el seudónimo de «Don X II»...

Alvaro Arias estuvo en «El Carbayón» durante algún tiempo. Su nombre queda así unido a muchos otros que entonces más o menos se daban a conocer en sus columnas y que, hoy, son perfectamente decididos. Allí estaban, entre otros, Torrente Ballester, Molero Masa y Juan Antonio Cabezas.

—Después pasé a «Región», firmando mis reseñas como «Don Justo», y más tarde, a la fundación de «La Nueva España», a este periódico. Resultan todos aquéllos unos años inolvidables. Cuando se acabaron, me vine a Madrid, en donde permanezco en activo como aficionado. Aquí también hice

crítica una buena temporada, en «El Alcázar».

Todo ese tiempo de aficionado, y a veces de notario de la Fiesta, dan margen más que suficiente a una estela de recuerdos taurinos que Alvaro Arias apunta con urgencia mientras fuma con delectación su pitillo liado.

—Conocí, claro es, a grandes toreros. Recuerdo con particular deleite al Niño de la Palma, a Gaona, a Armillita el grande, al Gallo... A Rafael le vi torear incommensurablemente dos toros de Miura, a uno de los cuales le cortó una oreja, cosa que hoy no dice gran cosa, pero que entonces significaba mucho. También me gustó lo suyo Antonio Márquez. Y Félix Rodríguez, que era un torero muy largo. Y Varellito, gran estoqueador. Y Fortuna, a pesar de sus desigualdades. Y Martín Agüero. Y Marcial Lalanda, que podía con todos los toros. Y Domingo Ortega, claro.

Veo que Alvaro Arias se detiene al llegar aquí, después de partir de Juan Belmonte, como sin decidirse a pasar de nuestra guerra. Se lo hago notar.

—La posguerra fue una época mala para la Fiesta. Ahí empezó definitivamente la cuesta abajo del toro de lidia. Y eso ya no es lo mismo, me parece a mí, porque las cosas, de esa forma, resultan adulteradas. Grandes toreros claro que los ha habido. Yo fui pepeluisista en su momento. De Manolete, si usted me lo permite, prefiero no hablar... Sin embargo, hemos visto cosas muy interesantes, las estamos viendo aún. Sin ir más lejos, repare usted en la faena de Rafael de Paula en Vista Alegre. Puedo decirle que la estimo como una de las catorce o quince más primorosas que vi en mi vida. De Pepe 'Bienvenida' y Pepe 'Dominguín' puedo asegurarle que les debo el mejor tercio de banderillas que presencié en veinte años. ¡Y qué gran momento el de Juanito Posada y de Manolo Vázquez como novilleros en Madrid! Hoy mismo hay grandes toreros. ¿Sabe usted quién me gusta mucho con la espada, que es una de mis grandes exigencias? José Fuentes...

Hay un momento en que surge el nombre de Manuel Benítez. Alvaro Arias deja la petaca sobre la mesa, toma su vaso de «whisky» y se levanta del asiento.

—De eso, si a usted no le parece mal, tampoco quiero hablar...

Como se ve, Alvaro Arias no es aficionado que guste de barajar la sota, el caballo y el rey de las figuras al uso. Para él todos los toreros, incluso los más modestos, tienen su lado apreciable y muy digno de tenerse en cuenta. Me dice que a veces se queda en Madrid algunos domingos de verano para ir a las Ventas en las duras tardes de agosto. Y que recuerda con mucho agrado algunos festejos de esos, de hace años, en que rivalizaban Luguillano y el Purl.

Ahora, en estos días de pretemporada, con las Fallas en el candelero y los primeros festejos madrileños, se esfuman los últimos ecos de las conferencias taurinas, de las reuniones, de las asambleas y de todo ese cabal repaso al Reglamento que por esta vez ha estado de moda. Alvaro Arias es participante activo en muchos de estos actos. Por eso hay que preguntarle qué opina de la vigencia del Reglamento actual y de la necesidad o no de su modificación.

En cuanto se lo pregunto da un salto y vuelve a levantarse. Su voz se hace tonante y parece excitarse.

—¡Pero cómo voy a estar de acuerdo en que haya que modificar el Reglamento! ¡No, señor! ¡No hace falta tal cosa! ¡Lo único que hay que exigir es que se cumpla en todo su articulado! ¡Eso es lo que hace falta!

Alvaro Arias vuelve a sentarse y, más sosegado, sigue hablándome del tema:



—El problema de la Fiesta, actualmente, no es el Reglamento, sino el toro. ¿Qué es lo que hace falta? Pues tres cosas: casta, casta y casta. A fuerza de seleccionar hemos llegado a olvidarnos de esta condición necesaria en el toro de lidia. ¡Casta, casta y casta! Por lo demás, todo está escrito, todo está dicho, todo está resuelto. No hacen falta, pues, reuniones, ni conferencias, ni simposios, ni galas. ¡Que se cumpla el Reglamento! Y quien tiene la misión de velar por ese cumplimiento es la autoridad, a quien todos los aficionados tenemos el deber de exigirselo... Con puya de arandela las cosas no iban peor que con la puya de cruceta. Está perfectamente ordenado cómo se debe de picar. ¿Por qué no se exige que se haga de esa manera? Hay que acabar con ese espectáculo de algunos piqueros. Multar, prohibir, lo que sea. ¡Y algunos contratistas de caballos, amigo mío! ¡Es terrible la presencia de esos jameigos teutones con un picador arriba!

Para Alvaro Arias todo está perfectamente claro en este sentido. No se puede pedir la reforma de lo que, en su letra y en su espíritu, está perfectamente redactado y no deja lugar a

dudas. Lo que sí hay que hacer es que ese texto se aplique en todas partes.

Volvemos a liar pitillos y volvemos a los recuerdos clasificados en sobres que son como mensajes de acontecimientos que jamás volverán a repetirse, porque todo en el toro es cambiante, distinto, dispar. Cada toro tiene su lidia y cada tarde su afán.

—Alvaro...

Se me queda mirando. Afuera, en la calle, llueve y hace frío, como si el último coletazo del invierno quisiera enjazar con los comienzos de la temporada.

Le pregunto si siente nostalgias de sus años de crítico taurino.

—No. ¿Por qué? Dejé de hacerla, aunque luego rebrotó por un tiempo ya en Madrid, cuando Juan Aparicio, por aquello de las incompatibilidades, ya que yo acababa de ser nombrado Delegado de Educación Popular en Asturias, no me permitió continuar en «La Nueva España» con mi seudónimo, quizás algo pretencioso, de «Don Justo»... Pero si alguna vez siento esa nostalgia la curo con mi participación anual en las crónicas habladas que se dan a las pocas horas de haber concluido las corridas de San Isidro. Durante quince años las llevé a cabo en el Círculo de la Unión Mercantil, y ahora proseguimos con ellas a través de Radio España. En el fondo, es una forma, como cualquier otra, de hacer crítica y de matar el posible gusanillo de la nostalgia...

Salgo a la calle con las notas en la memoria y los leves apuntes en el bolsillo. Llueve y hace frío, pero no importa. Tiene algo de «orbayu» astur la lluvia que cae. Y yo, por una vez, me permito el raro lujo de nuestro tiempo: irme andando para casa.

M. T.

(Reportaje gráfico de Julio MARTINEZ.)



# ARIAS



● No hay que reformar el Reglamento; sólo hay que cumplirlo

● Al toro de hoy le hacen falta tres cosas: casta, casta y casta

● Empecé a firmar «Don Justo» cuando se fundó «La Nueva España», de Asturias

● Después de nuestra guerra empezó el declive del toro

# LAS FALLAS DE VALENCIA EN 1945

**El Estudiante, Manolete, Andaluz, Fermín Rivera, El Choni y Simao da Veiga, actuaron en tres corridas (16 puestos)**

**Manolete actuó en los tres festejos y cortó orejas en dos de ellos**

Para facilitar datos a nuestros lectores sobre el modo de evolucionar la Fiesta les ofrecemos hoy la reseña que publicó EL RUEDO de las corridas de toros de las Fallas de Valencia celebradas en 1945. Era, pues, la primera vez que en nuestra revista se reseñaban tan prestigiosas corridas de toros.

Está reseña —que vio la luz en el número 41, de fecha 21 de marzo del citado año— aparece sin firma. Seguramente pertenece a la pluma del fundador de la revista, Manolo Fernández-Cuesta. Pero entonces aún no se había implantado la moda de que los cronistas taurinos fuesen los protagonistas de la Fiesta. El protagonista, por entonces, era Manolete.

Suponemos que a nuestros lectores, a los aficionados en general, les agrada esta página de evocación de una época muy controvertida. La publicamos hoy como experimento. Y si la acogida a estos recuerdos es la que nosotros esperamos, tal vez nos animemos a recordar en otras fechas las principales Ferias de hace seis lustros. A veces, volver la vista atrás conforta y nos ayuda a ver mejor el camino que tenemos por delante.—N. de la R.

## CORRIDA DEL DÍA 17

Las ya tradicionales y clásicas corridas «falleras» inician en España la verdadera temporada taurina.

En la primera corrida, la del sábado día 17 del actual, los toros de Albarrada no tuvieron buen estilo e incluso se puede decir que fueron de contra estilo para el toreo de la actualidad. Simao da Veiga obtuvo un gran éxito, con grandes y clamorosas ovaciones.

Manolete, sin llegar a ese absoluto y total dominio del sistema nervioso que también se desentrena, cortó una oreja y escuchó ovaciones.

Andaluz, el torero que torea en Valencia como lo pudiera hacer en su propia casa (tanto se le quiere y tanto se le admira), como siempre que actúa en la ciudad levantina, lo hizo con valor y ansias de aumentar su cartel.

El Choni, al que se le espera, porque se sabe que es torero, se mostró valiente y tanto expuso que el último toro le propinó un golpazo espantoso, golpazo que ni amilanó ni asustó al diestro.

## CORRIDA DEL DÍA 18

Los toros de la segunda corrida llegaron a Valencia desde los prados sevillanos de doña Carmen de Federico, y de esos seis toros el primero fue bravo, suave y dócil, y también pudo ser un buen toro el último, pero su reserva lo estropeó al darle un puyazo en el brazuelo izquierdo.

Fermín Rivera, anhelante hasta la exageración por triunfar, se salió con la suya, y la suya fueron los cortes de orejas, las ovaciones que le prodigaron y ese ininterrumpido comentario y runrún que ha quedado acerca de su apoteósica tarde.

A Manolete le trataron duro, por la sencilla razón de que Manolete no pudo llevar a efecto esas faenas que siempre se esperan de él y que siempre está obligado a hacer.

El cordobés no pudo dar más que unos muletazos de los suyos, muletazos que se le aplaudieron, pero no tanto como se ha hecho otras veces.

Jaime Marco «El Choni», cuando más decidido estaba a dar su tarde, la desgracia de ese puyazo al sexto toro le quebró el afán, y aunque el joven diestro se arrimó mucho y se dejó tirar grandes cornadas, sólo pudo



Manolete



Luis Gómez «El Estudiante»



Manuel Alvarez «Andaluz»



Fermín Rivera

no hacen mella en el ánimo de Manolete ni el tamaño ni las arrobas.

El Estudiante toma parte en una sola corrida, y como es torero luchador y valiente, le bastó para cortar una oreja. Luis Gómez, siempre en celo taurino y siempre deseando el éxito grande y apoteósico, lo logró pleno y rotundo entre grandes ovaciones, con las que se premiaron los lances de capa y sus muletazos plétóricos de arte y de ese valor tan característico y tan decisivo en el haber de El Estudiante.

El tercero de la terna fue El Andaluz, torero sevillano, que ya tiene carta de naturaleza en la ciudad de las Torres, en cuya plaza de toros ha obtenido éxitos tan grandes como el logrado en esta corrida que nos ocupa. Corrida en la que también, como sus compañeros, cortó orejas y escuchó ovaciones y estentóreos oles. Andaluz, torero que sabe manejar el capote y muleta con arte y decisión, se puso a ese tono brillante de las fiestas grandes, y como la tercera corrida lo fue



Jaime Marco «El Choni»

mostrarse valiente, cuando lo que él quería era triunfar como torero.

por todos estilos, el de Sevilla triunfó también en toda la línea.

## EL DÍA DE SAN JOSE

La tercera corrida ha sido uno de esos festejos taurinos que quedan bien grabados en la memoria de los miles de personas que lo presenciaron.

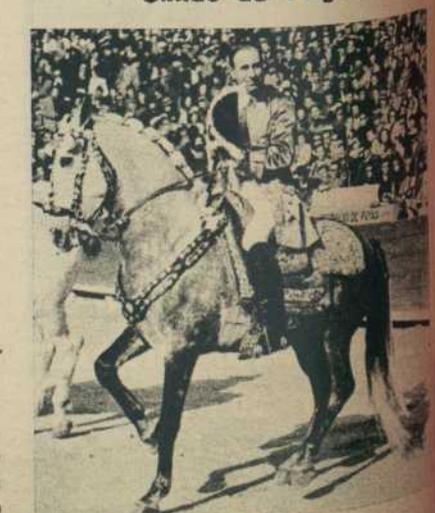
Los toros, de la viuda de Concha y Sierra, bien presentados, y que dieron en canal un promedio de 25 arrobas de peso, que se prestaron al lucimiento. Y este lucimiento hizo su aparición con luz vivísima y casi cegadora de toda la corrida. A Manolete, que se le venía discutiendo y que se empezaba a no creer en él, sin tener en cuenta el poco o casi nulo género que le había correspondido en los anteriores festejos, en esta tercera corrida rayó a esa altura firmemente taurina reservada única y exclusivamente a los elegidos por la diosa de la Fiesta nacional. Sus dos faenas de muleta fueron grandiosas. Y entre aclamaciones y oles desorejó a sus dos toros.

Y ya tenemos al cordobés en el mismo sitio de siempre sí, más adelantado, más allá del lugar reservado a él en la actual torería, y su éxito ha sido el más grande y más considerable, porque el segundo toro pesó 327 kilos, osea, 28 arrobas, lo que hace bien patente que cuando el toro es bueno

## RESUMEN

En resumen: de estas tres corridas se puede hablar brevemente, diciendo que los valencianos, en el aperitivo de su temporada taurina, pueden tener esperanzas de lo que será la próxima Feria de julio. Esa Feria en la que se bate el récord de número de corridas que se celebran seguidas y con entusiasmo y creciente curiosidad.

## Simao da Veiga



# ELOY CAVANZOS

El torero  
de  
Méjico,  
otra vez  
a España  
en 1975

Idolo  
de  
América  
y  
triunfador  
de  
España



# LAS FALLAS EMPEZARON

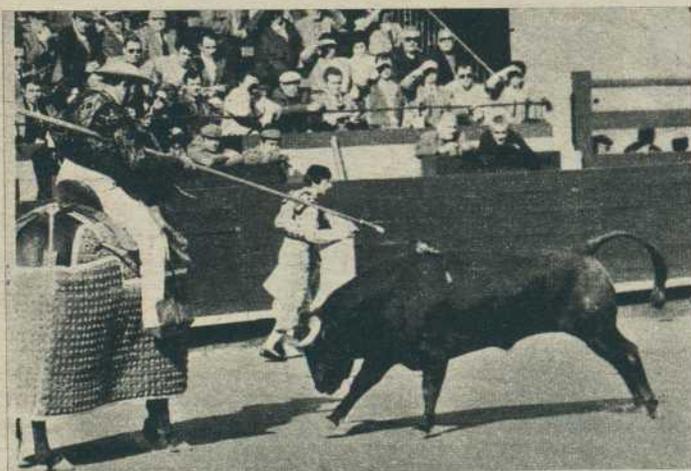


El primer paseillo de las Fallas. Fabra, López y Robles al frente de las cuadrillas. Era el sábado, día 15.

1.<sup>a</sup>

## SOLO PRESENCIA EN LOS TOROS DE CAMACHO

**Una varita de castigo y doblaron las manos.- Fabra, vulgar.- Santiago López, irregular.- Julio Robles, mitad y mitad**



Dos momentos de la pelea de varas de los toros de la primera corrida. Se les ve con poco peso y buen estilo al ir.

VALENCIA, 15. (Servicio especial para EL RUEDO.)—La verdad, toda la verdad, y nada más que la verdad, como dicen en los juicios de películas, es que nada nuevo se nos ha ofrecido al abrirse el portón de una de las más prestigiosas ferias de España. Continuamos igual que en temporadas anteriores. El primer aviso lo dio Castellón la semana anterior y ahora, Valencia, suelta el clarinazo

de «sin novedad en la Fiesta, señor aficionado». El tan traído y llevado tema toro continúa sin solución.

En esta primera de Fallas, decimos, se han lidiado toros de Manuel Camacho, que sólo tuvieron presencia. Pare usted de contar. Nada más podemos agregar en el haber de la ganadería. Toros de una varita, doblando las manos al tres por dos, saltando al callejón y embistiendo sin emo-

ción, en forma docilona, apenas sin gas, aunque el castigo, como apuntamos, fue ínfimo. Y así no se va a ninguna parte, salvo a la ruina.

El peso de las reses, por orden de lidia, fue como sigue: 492, 500, 472, 490, y 482, respectivamente.

Con ese material se las entendieron los toreros regionales —Ricardo

de Fabra y Santiago López— y un salmantino, Julio Robles.

Poco nuevo hemos apreciado en el regional Fabra. Su toreo continúa siendo machacón, pero apenas sin temple. Realizó dos tareas insistentes, pero sin mando, ni compás, ajeno a toda elegancia. Y él solo tuvo la culpa del tremendo coscorrón que le proporcionó su segundo enemigo. El toro se le arrancó desde lejos y él, impertérrito, no le sujetó aguantando la arascada, que pudo costarle un serio disgusto. ¿Dónde está la veterania taurina de este valenciano de Torrente? Pudo ser un percance gravísimo que, por suerte, se quedó en grave.

Mató de estocada y descabello y de pinchazo hondo, respectivamente. Y como de paisanaje se trataba, el público, bonachón y cordial, pidió para él una oreja, que fue concedida. En el otro escuchó cariñosos aplausos más como «parche» al «tantarantán» sufrido que a la tarea realizada sobre la arena. Fue intervenido seguidamente en la enfermería.

Santiago López realizó una faena variada, con buenos muletazos a su primero, pero sin apenas centrarse. Lo recibió con sus acostumbradas largas, realizadas brava y limpiamente. Quizás esto fuera lo más saliente. Porque luego ya no se entendió con el enemigo. Anduvo valeroso y con ganas. Superó su actuación inicial en el quinto de la tarde. Compuso una faena loable, destacando unas series de naturales, bien trenzados, perfectamente rematados.

Lo mejor en Santiago López fue el volapié con que acabó con su segundo. Efectivamente, ya en alguna ocasión lo hemos dicho en estas mismas páginas, pero no importará repetirlo. Santiago López es uno de los mejo-



El señor Alonso Belmonte, con los veterinarios, en los corrales de la plaza, durante el desencajamiento

# ON SIN FUEGO



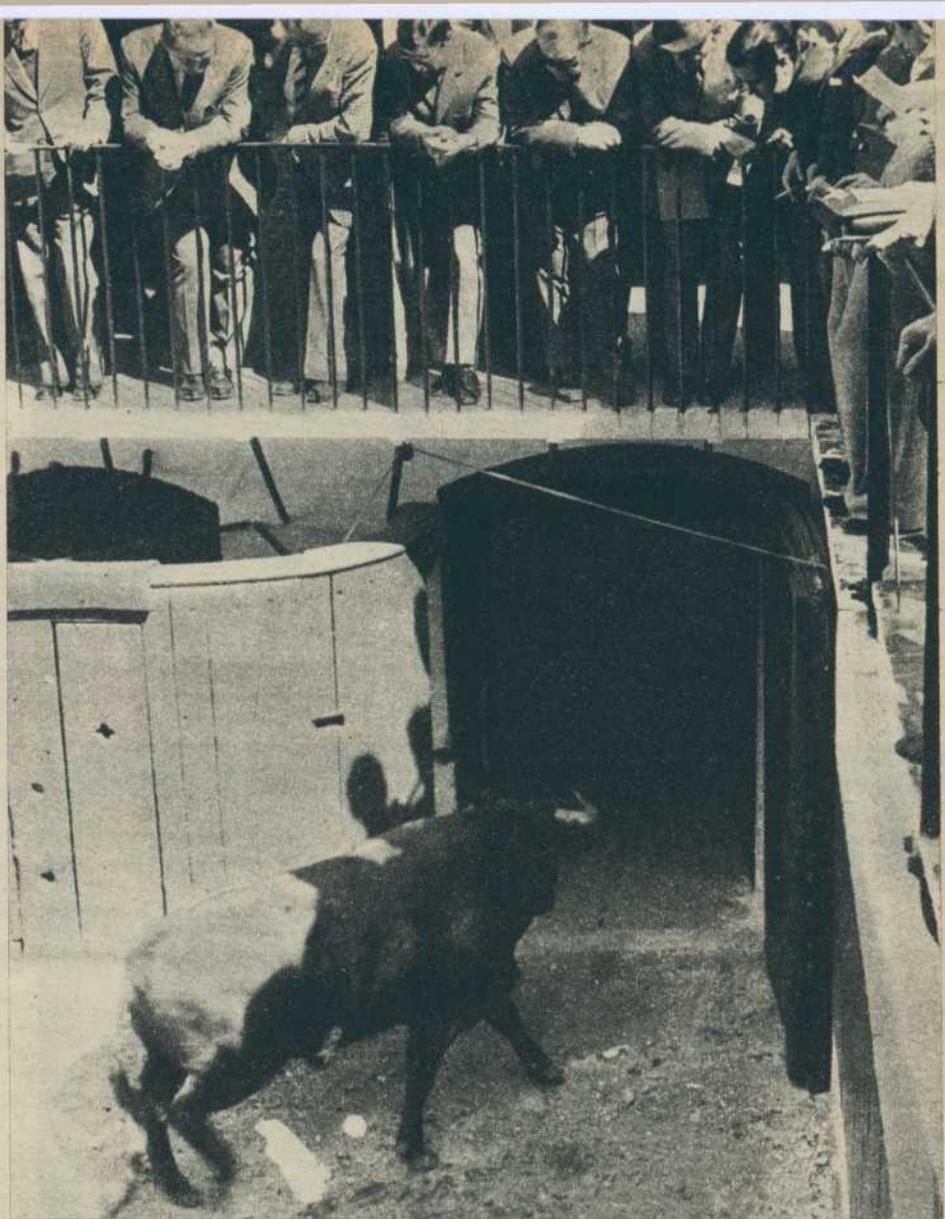
Por la mañana había habido mucha animación para presenciar el sorteo y apartado de los toros de Camacho.



Estos fueron los toros de la primera corrida y así los vieron los espectadores que fueron al apartado matinal.



Un detalle pintoresco. Había brindado Fabra a la fallera infantil de la Renfe y ésta correspondió con ese regalo.



El enchiqueramiento del primer toro de la primera corrida. Muchos curiosos, atentos al juego de los portones.

res estoqueadores de la actualidad. La limpia ejecución bien mereció la pena de la oreja con que fue premiado. Se pidió otra, que la presidencia no concedió y, entonces, el torero se vio en la obligación de dar dos vueltas al ruedo. Al otro lo pasaportó recibiendo, pero el acero asomaba por abajo; luego, un descabello. (Aplausos y saludos.)

frente a su segundo, con temperamento, no le echó a la cosa el suficiente temperamento como para alzar el triunfo total. Se fue adelante inicialmente, para luego ir perdiendo gas. Queremos decir que le faltó al salmantino garra, eso tan importante en un diestro que «quiera». También es cierto que en marzo ningún torero está en plenitud.

A cargo de Julio Robles estuvo lo más torero de la tarde. Destacaron, sobre todo, seis redondos puros, de torero hecho y derecho. Pero luego,

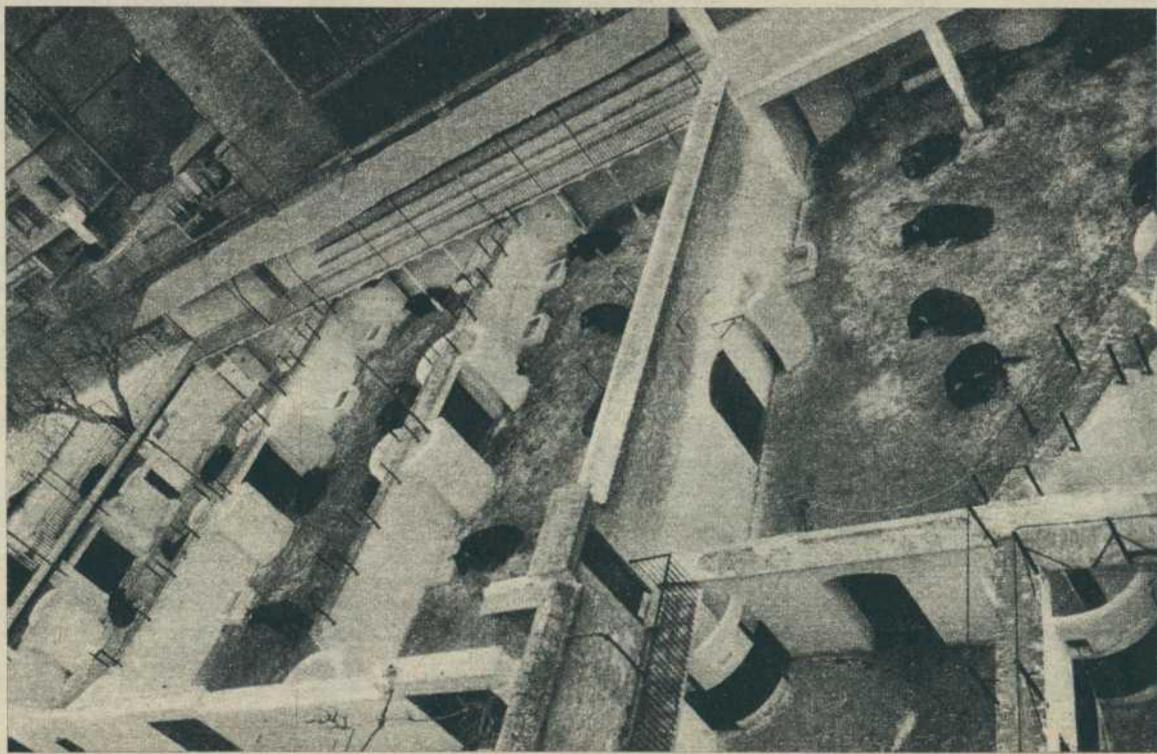
Conjugar el arte —que sí que lo posee Robles— con las ganas y embestir él, si es que el toro no lo hace. Afrontar el riesgo, en una palabra.

## LAS CINCO CORRIDAS EN LOS CORRALES

La tradicional DESECAJONADA, que tanto gusta a los valencianos, y que año tras año llena la plaza hasta la bandera, ha tenido que suspenderse por las persistentes lluvias caídas los pasados días. Tal operación no podía aplazarse, ya que a los toros había que darles libertad. Ello se verificó el pasado miércoles por la mañana y no faltó numerosísimo público, que lo presenció desde los balconillos de la plaza.

Los cinco encierros quedaron acto seguido instalados en los corrales habituales para estos menesteres y a la vista del público. Fueron desembarcados por este orden. La primera, la de Matias Bernardos, y después, las de Manuel Camacho, Salvador Domecq, Martínez Benavides y Alvaro Domecq «Torres-trella».

Tan sólo desentonó del resto de los encierros la de Matias Fernados. Seis toros sin trapío adecuado y con el pelo de la dehesa, que la empresa ha desechado de antemano y que es factible que se sustituyan por una corrida de Eusebio Galache. Los otros cuatro encierros son bastante parejos en cuanto a trapío y hasta con un peso muy similar. Tal vez la más gorda sea la de Martínez Benavides.—C.



Los corrales de la plaza valenciana a vista de pájaro desde los altos inmuebles vecinos al coso. — (Fotos CERDA.)

## LAS FALLAS EMPEZARON SIN FUEGO

mina, pero sin fuerza. ¿Hasta cuándo, señores ganaderos?

Mejora Fabra

La primera cogida de la Feria ha sido la experimentada por Ricardo de Fabra. El muchacho, en un rasgo de pundonor, no quiso abandonar el ruedo hasta que murió el toro. Se concedió poca importancia a las consecuencias de la cogida, pero fue importante y pudo ser gravísima por ser de cabeza. Se le ve, al recogerle, conmocionado.

Mató de pinchazo de rápido efecto. (Oreja.) Y de estocada. (Aplausos.)

Y esto fue todo. Toros de bonita lá-

«Me siento mucho mejor —afirmó el domingo a mediodía Ricardo de Fabra al preguntarle sobre su estado de salud— y pienso recuperarme pronto para poder cumplir con los contratos pendientes en Madrid, Barcelona y Palma de Mallorca, ya que las heridas de esta clase no molestan para torear.»

Ricardo de Fabra fue volteado por el cuarto toro, causándole heridas en la región temporal occipital, de las que fue intervenido bajo anestesia general en la enfermería de la plaza, por el doctor Felipe de Luz, quien ordenó su traslado al sanatorio Santa Teresa.

# 2.<sup>a</sup>

## INACEPTABLES TOROS DE «EL TORERO» (Salvador Domecq)

◆ LA MAYORIA DE ELLOS RODARON POR LOS SUELOS ◆ EL SEGUNDO SE ROMPIÓ INCOMPLETAMENTE UN CUERNO ◆ EL QUINTO FUE DEVUELTO A CORRALES Y SUSTITUIDO POR UNO DE ATANASIO, QUE TAMPOCO SE MANTUVO EN PIE ◆ EL RESULTADO DE LA CORRIDA FUE EL QUE CABIA ESPERAR ◆ UN PUBLICO BONDADOSO Y FIEL, CASI LLENO LA PLAZA VALENCIANA

VALENCIA, 16. (Servicio especial.) La temporada comienza bajo signos estremecedores. O el problema de los toros se revuelve de una vez y por todas —y la solución no puede llegar solamente por medio de simposios, conferencias y coloquios— o el porvenir de la Fiesta lo vemos de color «ala de mosca».

Los toros de Salvador Domecq de «El Torero» han dado la tarde. Una corrida sin fuerza, humillada, por los suelos. El quinto toro salió de los chiqueros como bajo los efectos de un traumatismo reciente y se mantenía en forma tan vacilante que fue devuelto a los corrales. Salió en su sustitución un corraleado toro de Atanasio Fernández, que tampoco se mantuvo.

El espectáculo enfadó al público, que estaba mentalizado con la esperanza de que también los ganaderos se hubiesen hecho cargo del gravísimo problema que tiene la Fiesta de no cambiar ellos sus métodos de selección de la bravura. Si a eso se añade que algunos picadores —principalmente el dej tercer toro, primero del Niño de la Capea —se ensañaron

al hacer la «desgracia» de varas, el resultado tuvo que ser el que fue.

Nosotros, por ello, de acuerdo con el criterio que nos hemos impuesto de que cuando el ganado no sea aceptable declarar inaceptable también la participación de los toreros, damos sumario resumen del resultado de la corrida.

Paquirri cortó una oreja en el primero —el único que se mantuvo discretamente en pie, al que mató de media estocada y un descabello— y escuchó palmas en el cuarto.

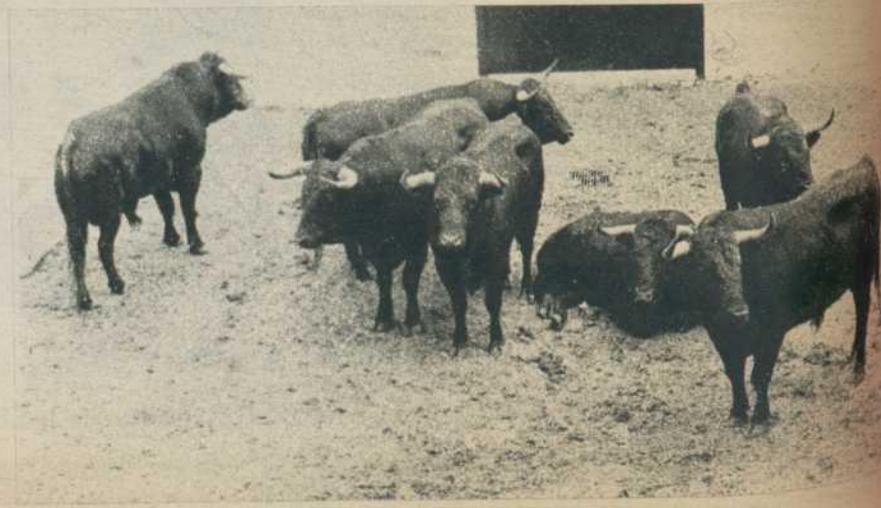
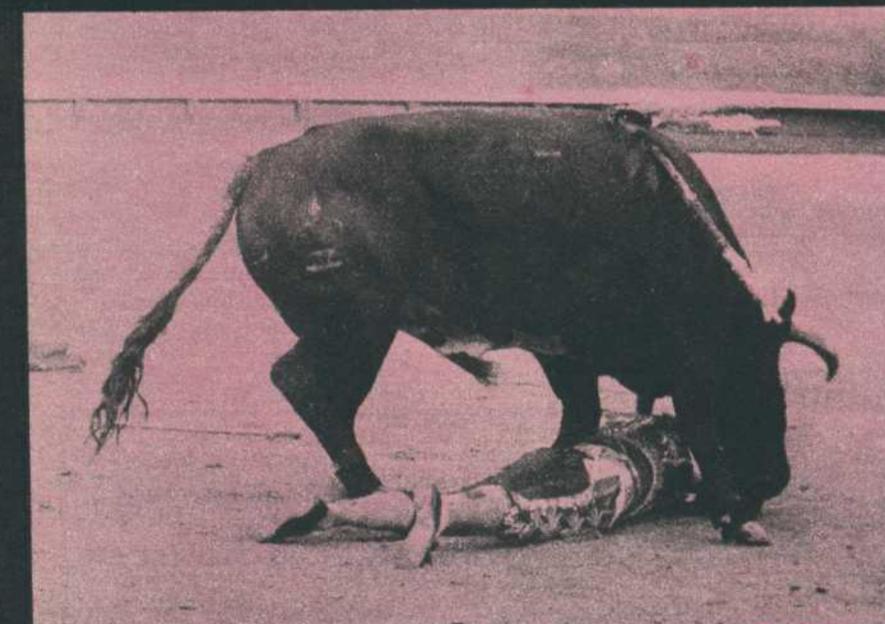
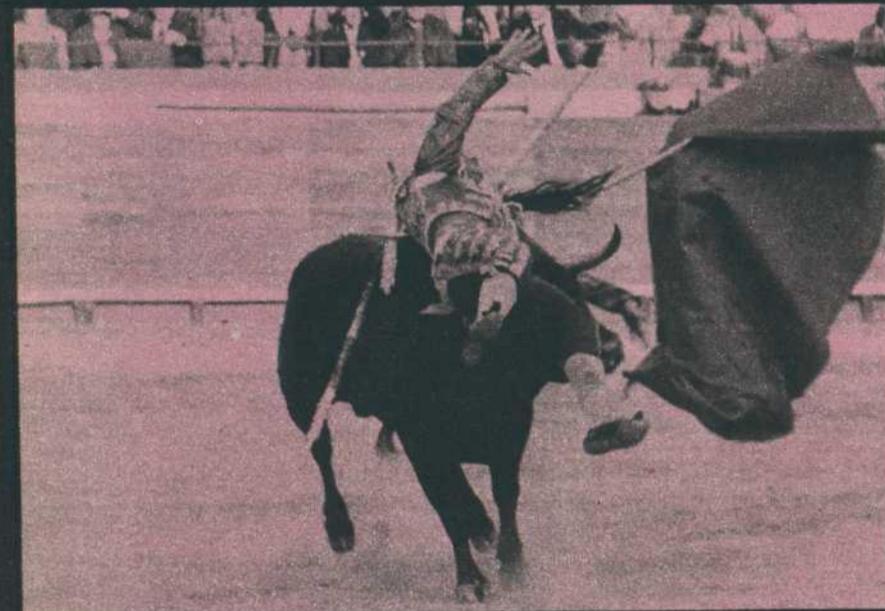
Julián García, faena de su estilo —con las rodillas en tierra en los medios— al segundo, que se rompió incompletamente un cuerno. Pinchazo sin soltar y media. (Palmas y saludos.) Con el quinto, silencio.

El Niño de la Capea escuchó aplausos en sus dos toros, ya que procuró disimular con su ciencia los defectos de sus enemigos. Fue aplaudido en ambos.

En resumen: corrida mejor para silenciar que para contar. Lo mejor, el público, que casi llenó la plaza. Si siguen las cosas así... ¿hasta cuándo continuará su fidelidad?

Los toros de Salvador Domecq, lidiados a nombre de «El Torero». Se ve que había siete toros de esta divisa, pero cuando uno de ellos fue sustituido, no se soltó el séptimo de Domecq, sino uno de Atanasio Fernández. Lo cual no deja de ser curioso, porque si no se soltó el mandado como sobrero, ¿para qué lo mandaron los ganaderos?

(Fotos CERDA.)



# MARISMEÑO

**PORQUE TOREO CON ARTE, TRIUNFO EN MADRID**  
La afición aplaudió y la crítica opinó así:

En Vista Alegre, con frío y viento

## LOS LANCES DE MARISMEÑO

VISTA ALEGRE

## SOLO COMPENSO DEL FRIO EL CAPOTE DE MARISMEÑO

Por Joaquín VUDAL

### «PUEBLO»

De todo lo que vimos me quedo con los lances de Marismeno, porque supo compensarme de no haber visto a Manolo Viquez. Julio Veiga estuvo valiente seguro y a la verónica tuvo verdadera categoría y sus chicuelinas, tan desacreditadas por los vulgares «manteadores» actuales, recobraron esa fragancia que sólo saben darle los toreros de Sevilla. Pero es que además Marismeno estuvo muy torero en todo, desde la colocación hasta los remates soltando una mano. Ya me conformaría con ver torrear de capa así en las diez corridas de una feria. Luego con la muleta bajó el tono, por falta de colocación. Es una pena que este chico se empeñara en torrear con el pico de la muleta, ese truco absurdo que deja descubiertos a los toreros. Por esta razón no pudo redondear con mando el excelente ritmo que llevaban sus pases. Y por culpa del pico el quinto lo prendió de lleno y acabó tomando sentido. Pero repito que Marismeno ha dejado cartel y confianza. Escuchó una ovación cerrada y dio la única vuelta al ruedo.

Marismeno se ha ganado la repetición, porque el día de San José la empresa Miranda-Jiménez Blanco va a desafiar la fuerza televisiva del fútbol con un cartel esperanzador, donde reaparece Paco Herrera y toma la alternativa Chavalo. Entre los dos saldrá este sanluqueño, al que conviene prestar atención.

Alfonso NAVALON

### «YA»

#### El capote de Marismeno

Marismeno, en cambio, sí parece haberse vuelto consecuente con su propio compromiso. Tuvo unos comienzos profesionales similares a los de José Julio y contó con grandes facilidades, que también dejó ir. El chico quiere ahora enmendar el pasado. Y el domingo gustó a los aficionados con un torero serio y centrado con la muleta y con el arte desplegado con el capote. Seguro que en todas las corridas nos conformaríamos con ver unas verónicas como las instrumentadas por Marismeno al quinto de la tarde. El diestro andaluz ha creado interés por volverle a ver. Según parece, repetirá el día de San José, junto a Paco Herrera, que reaparece en esta plaza, y Chavalo, que tomará la alternativa. Un cartel interesante, que puede despertar expectación...

Salvador CAYOL

Apoderado:

**MANUEL MARQUEZ**

**SEVILLA**

Teléfono 35 16 86

### «INFORMACIONES»

Las ganas de ver toros que podía tener la afición, se vio frenada por el día que hizo ayer en Madrid, verdadera acudimos a Vista Alegre para la temporada inaugurada por el frío siberiano. Abundaron los abrigos, las narices como tomates y las copas de conac. Pero las tiritonas bien merecieron la pena sólo por ver el toro de capa de Marismeno. Toreó a la verónica con mucha pulcritud, tempero y a veces con el arte más exquisito. En el segundo de los mejores los dio en el quinto, que además era una res de buen trapío para la categoría de la plaza y estaba armada con una cornamenta aparatosa.

Este de Marismeno habremos de apresurarnos a decir que es el verdadero torero de la verónica. Nada de sacar el pecho, de ponerse tan bonito «que no se puede asantár», de largar trapío para que no se descomponga la estampa.

Antes oien, se traía al toro embebido en el capote, cargaba la suerte dejando llegar. El único reparo que podría ponerse a esas verónicas de escuela sería que el torero no salió a los medios ganando terreno, sino que se quedó al amparo de las tablas. Pero suficiente es, de momento, en estos tiempos de penuria en lo que concierne al torero de capa, suerte que no domina la mayoría de los diestros del escalafón, y los que la instrumentan con los dedos de una mano.

Bregó con finura Marismeno, hizo un par de quites buenos a la chicuelina, y con la muleta también estuvo artemista en ocasiones, sobre todo en rechazos, sobre todo gar que no pudo producirse se le acabaron pronto los toros; apenas tenían fuerza. Sufrió un gafe, rón que le abrió un canal, la taleguilla. Todo quedó en el susto.

### «HOJA DEL LUNES»

Hacia su presentación en Vista Alegre Julio Veiga (Marismeno), joven torero que esconde, creo, su duende, como casi todos los espadas nacidos en tierras de las marismas; de ahí su apodo del Puerto de Santa María. Pero estos muchachos necesitan el sol, el calor; sin ellos no sienten hervir el sangre. Y la tarde no estaba como para sudar. Nos gustaron sobremanera sus modales en el torreo de capa. Lo mejor de la fría jornada fueron, sin duda, las tres verónicas y media que arrancaron a su segundo toro. Aquí las ovaciones y los oídos surgieron espontáneamente de las gargantas de los buenos catadores del toreo grande. Fueron auténticas y poderosas verónicas que brillaron en tarde de poca luz natural. Se mostró torero en su primer enemigo. Lástima que el astado no tuviese más fuerza. Sacó una serie de naturales de gran mérito. Pero el viento seguía estorbando. El de las marismas trabajó con gran voluntad y deseos. Ma- to de un pinchazo y una estocada tendida. Saludó Antonio Bienvenida, padrino de su confirmación de alternativa, tampoco pudo andar a gusto. El toro llegó sosote, sin bríos, a la muleta. Sufrió un serio achuchón al confiarse, del que salió por fortuna ileso, aunque con la taleguilla destrozada. El muleteo Marismeno con arte, muy laborioso, y si no triunfó fue porque el astado no colaboró en nada. Terminó de dos pinchazos y descabello. Dio la vuelta al ruedo.

EME CONDE

# FLORENCIO ARANDILLA

## REJONEADOR CASTELLANO



**El año actual será el de su consagración como primera figura del rejoneo, pues tiene valor, juventud, afición y una de las mejores cuadras de la actualidad**

**Apoderado: J. Migueláñez • Calvario, 18 • Telf. 2 39 03 91 • MADRID**

## Con el Niño de la Capea al abrirse la temporada

# «NO PIENSO EN EL DINERO, PERO SERE PASADO MAÑANA UN TORERO MAGNIFICAMENTE SITUADO ECONOMICAMENTE»

Lo hemos dicho en alguna ocasión. Es más listo que el hambre este Pedro Moya «El Niño de la Capea». Sabe más que los ratones «coloraos». Es vivaracho y campechano fuera de la plaza, sin caer nunca en la vulgaridad. Inteligente y seguro de sí dentro del anillo. Desdeñando el tópico de que está en «ese sitio» de figura por obra y gracia del «apoderamiento Chopera», hay que decir, de la mano de la seguridad y de la certeza que El Niño de la Capea posiblemente hubiera tardado más en escalar «ese sitio» que hoy tiene en el escalafón sin la dirección que posee, pero que, indefectiblemente, hubiera llegado a la meta. Porque es el muchacho quien quiso desde que empezó y continúa queriendo con auténtica vocación y afición. Y cuando un torero quiere —es el caso— no hay fuerza humana que le detenga, dígame lo que se quiera.

—¿Dónde estarías, Pedro, sin los Chopera?

—Eso nunca puede saberse. Es una incógnita la que me planteas a la que no puedo contestar. No soy adivino. ¿Que dónde estaría? Pues a lo mejor aquí sentado; a lo peor en una cama. ¿Qué quieres? No lo sé.

—¿Qué es el apoderado para ti?

—Algo muy importante en la vida de un matador de toros, siempre, claro está, que el apoderado sea de prestigio. En mi caso concreto, puedo decir que los Chopera toman todas las decisiones no pensando en ellos, sino en mí. Tengo plena seguridad y confianza en quienes me dirigen. Y ellos en el torero. Porque lo mío es entregarme en las plazas, lograr triunfos. Todo lo demás llega por añadidura.

—Estás colocado ahora mismo en el pedestal de la fama. ¿Y en el económico?

—Una cosa consigue a la otra. Para lograr lo primero, me enfrento a los toros con inteligencia, pero sin contemplaciones, y sin pensar jamás en el dinero. Este llega, claro está, cuando los toros te han colocado en un sitio de privilegio. He ganado, sí, pero hay que pensar que estoy comenzando, como aquel que dice, que queda casi toda la cuerda y que seré pasado mañana un torero magníficamente situado económicamente.

—¿Continuará entregándose entonces el torero de igual forma que hoy?

—¿Y por qué había de ser de otra forma? Cuando toreo intento gustarme a mí mismo, y, a la vez, transmitir algo al tendido, pero todo rociado de esa «mijita» de garra que no ignora agradece el público.

—¿Te hace sombra alguno de los toreros jóvenes?

—¿Qué es «hacer sombra»?

—Competencia.

—Sí; la competencia se la hace Pedro Moya a El Niño de la Capea Uno en cada toro.

—¿Cuál de los diestros «mayores» te preocupa en la plaza?

—A mí, vestido de luces, sólo me preocupa el toro; nunca un compañero, sea joven o mayor.

—¿No eres un poquitín orgulloso?

—¡Nada más lejos de la realidad! Soy la persona más sencilla del mundo. Ni la fama ni el dinero se me subirán nunca a la cabeza.

Hablábamos con El Niño de la

◆ «¿QUE ES "HACER SOMBRA"? LA COMPETENCIA SE LA HACE SOLAMENTE PEDRO MOYA AL NIÑO DE LA CAPEA»

◆ «VESTIDO DE LUCES SÓLO ME PREOCUPA EL TORO, NUNCA UN COMPAÑERO»

◆ «VOY A CUMPLIR LOS AÑOS JUSTOS PARA TENER LA RESPONSABILIDAD DE UN HOMBRE. «¡LO QUE SERE ENTONCES EN LA PLAZA!»

Pedro Moya dialoga con su apoderado, Javier Martínez Uranga, momentos antes de iniciarse la temporada en Castellón

(Foto Julio MARTINEZ.)



capea en Castellón de la Plana, desde su kilómetro cero de la recién estrenada temporada española. Hacía sólo unos días que había regresado de América, donde cosechó muchos e importantes triunfos. Había «cruzado el charco» por tercera vez desde que es matador de toros. En la primera actuó allí en un total de ocho ocasiones; treinta y una en la segunda y, ahora, sumó veintiuna.

—¿Cuál fue la mejor temporada?

—De todas las giras regresé satisfecho. No obstante, ésta me ha dejado, si cabe, aún más. Y es que en esto, cada año que pasa, el torero se encuentra más cuajado, más hecho. En cada corrida se aprende algo, ningún toro es igual que otro. El torero-torero debe andar cada día más suelto con este o aquel enemigo.

—¿Qué diferencias esenciales contrasta entre el ganado americano y el español?

## Manolo «Chopera» organiza la temporada zaragozana

UN MINIMO DE OCHO CORRIDAS DE TOROS Y SEIS NOVILLADAS PICADAS. CEDERAN GRATIS LA PLAZA A QUIEN DESEE ORGANIZAR NOVILLADAS ECONOMICAS.—CESAR GONZALEZ Y JOSE LUIS SUPERVIA, VALORES REGIONALES, EN CARTERA

Manolo «Chopera» con los críticos taurinos de Prensa y radio zaragozanos. También figuran en la fotografía los empresarios Luis Baquedano (hijo) y José Luis Marca, este último también ganadero de reses bravas. (Foto: Monge)



El más internacional de los empresarios taurinos, Manolo Martínez Flamarique, en la actualidad una de las cabezas visibles de los Choperas, llegó a Zaragoza y se entrevistó con los críticos taurinos de Prensa y radio para darles a conocer los proyectos, tanto por su parte como de la de su socio, Pedro Balañá, en torno a la próxima temporada zaragozana. Sus palabras fueron como sigue:

—¿Habría abono para la temporada?

—Desde luego, pues es algo ya tradicional.

—¿Número de festejos de abono?

—Los que figuran en el pliego de arrendamiento.

—Entonces, ¿ocho corridas de toros y seis novilladas picadas?

—Exactamente —responde Manolo.

—También figuran en el pliego cinco novilladas económicas, y éstas las habéis sustituido por festejos cómico-taurino-musicales.

—En el pliego figuraban cinco festejos económicos, pero sin fijar la calidad de ellos, pues en realidad las novilladas económicas no son rentables, ni mucho menos.

—¿Qué solución se puede dar a este asunto?

—Una bien simple: nosotros estamos

dispuestos a ceder gratis la plaza para dar estos festejos a persona solvente o entidades taurinas, contando además con nuestra colaboración a la hora de adquirir ganado.

—Volviendo al abono, ¿habrá aumento de precio?

—Habrà, pero el mínimo posible, pues muchas localidades sólo sufrirán un aumento que no llegará al diez por ciento, y teniendo presente que los abonados de la pasada temporada lograron un beneficio del cincuenta por ciento con relación a los precios en taquilla.

—¿Cartel para la corrida de Pascua?

—El que ya hace meses que habéis dado: Angel Teruel, Antonio José Galán y Raúl Aranda, con toros, casi seguro, de la ganadería de Alvaro Domecq.

—¿Otros carteles?

—El seis de abril, novillada, con la participación de Garbancito, Francisco Luis Esplá y López Heredia; el día trece, Antonio Chacón, Sebastián Cortés y Manillí, y el día veintisiete, Pedro Somolinos, Macandro y Justo Benítez.

—¿Recordarás a otros novilleros de la tierra?

—Desde luego, pues ya tengo varios nombres en cartera, como son César González y José Luis Supervia, más al-

—Aquél posee exceso de raza. En un santiamén te arrear dos coces que le vuelven a uno loco.

—¿Y el público?

—Más apasionado, cada temporada más enterado.

—¿El coso más pasional y entendido?

—El de la México, sin duda alguna. ¡Qué plaza, Jesús, qué colorido, qué alegría!

—¿Esencialmente, qué hizo que te entregaran allí hasta un rabo como trofeo?

—Fue el refrendo de una excelente faena, muy bien cuajada, donde creo que nada faltó ni nada sobró. Todo fue justo, matemático.

\* \* \*

El punto final de esta entrevista lo colocamos cuando Pedro Moya acababa de traspasar el kilómetro uno de 1975, tras la primera corrida de la temporada en Castellón. Cuatro orejas fueron premio al espada.

—¿Es ésta la «línea 1975»?

—Es la única que conduce al triunfo verdadero. Ya lo has visto.

Al Niño de la Capea, a Pedro Moya, le colgaron no hace mucho tiempo una edad excesiva: Veintiocho años. Se lo decimos. Abre de par en par sus pícaros ojos y pregunta extasiado:

—¿Qué?

—¿Veintio...!

—¡Hala! ¡Qué tíos! ¿No se han dado cuenta de que continúo siendo un niño? ¡Qué cosas hay que oír!

—¿Cuántos?

—Voy a cumplir los justos para tener la responsabilidad de un hombre ¡Fíjate, entonces, lo que voy a ser en la plaza!

¡Este Capea! Lo dicho: Más listo que el hambre.

Jesús SOTOS

gún otro que en este momento no recuerdo.

—¿Proyectos para las fiestas de mayo?

—En primer lugar, la corrida de Beneficencia, que se celebrará el día once de mayo, y en cuyo cartel ya figuran dos nombres, Manolo Cortés y Rafael de Paula, esperando cerrar la terna con el triunfador de la Feria sevillana.

—¿Algo más?

—Es muy posible que a primeros de junio, pues las Fiestas de mayo se prolongan hasta mediados de junio, se monte otra corrida de toros y una novillada postinera.

—¿Qué nos dices de la próxima Feria del Pilar?

—De momento, tan sólo las fechas en que se celebrarán las corridas; éstas serán los días once, doce, trece, catorce y quince de octubre.

—¿Sabes que la afición no quedó muy satisfecha de la última Feria?

—En realidad no fue buena, pero este año recuperaremos la confianza de la afición, pues pondremos el máximo interés en dar a la Feria lo mejor en toreros y toros.

Y nosotros añadimos: Que así sea.

Salvador ASENSIO

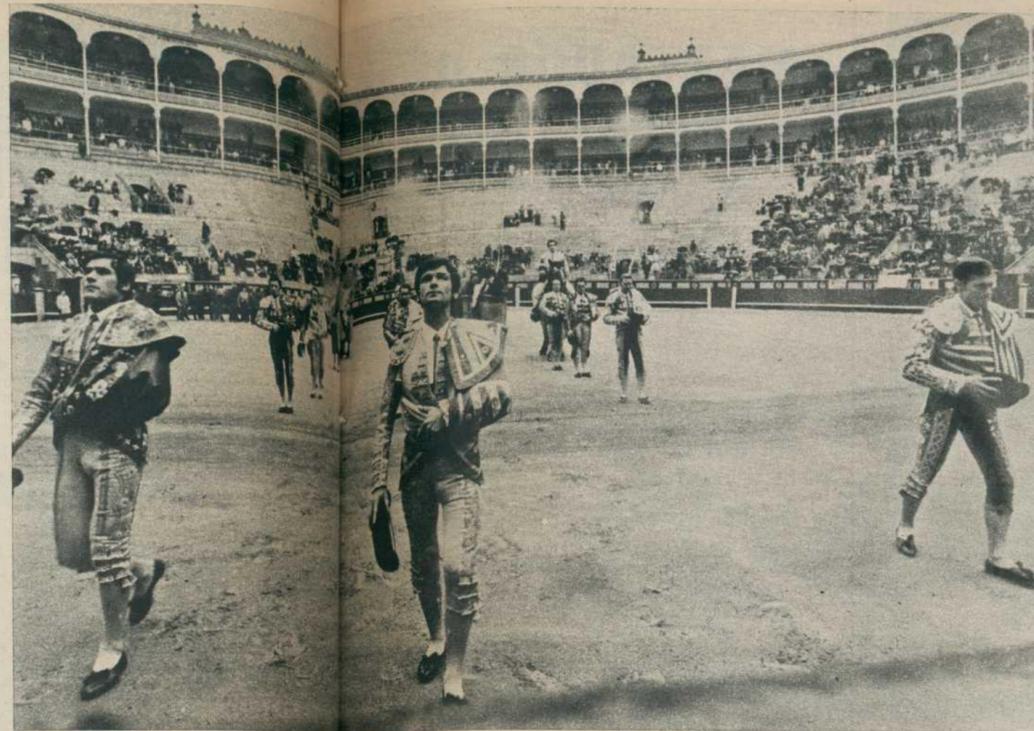


## Novillada inaugural en las Ventas

### Eladio Peralvo (dos avisos) pudo haber salido a hombros

¡Contra viento y marea!  
¡Ya hace falta valor  
—y afición—  
para tragarse de esa forma  
toda una corrida!

Llovía. Pero no fue óbice para que los tres novilleros anunciados hicieran el primer paseillo de la temporada.



# TARDE PASADA POR AGUA

¡Qué pena de tarde! Durante la mañana se dejaron ver en Madrid copos de nieve. Luego alternaron éstos con la llovizna, más propia del Norte que del centro del país. Entre nieve y agua, siempre tímidas e indecisas ambas, uno, antes de la corrida, llamaba a la empresa para consultar. «Se da; va a celebrarse la novillada», comunicaron invariablemente, hasta las tres de la tarde. Nos fuimos allá. Seguía lloviendo. No obstante, observamos gente en taquillas. Luego, las «pocas» que se encontraban en la plaza. No fue una entrada «ridícula», dado la climatología reinante, sino una entrada «bandera», dado el ambiente escasamente propicio para celebrar festejo taurino alguno. Llovía, llovía... No dejaba de llover a la hora de comenzar la primera del año, y pese a todo, se celebró. ¡Tan tranquilos todos! ¡Viva la empresa y, por supuesto, los espectadores que acudieron! ¡Estupenda afición!

Novillos de García Romero, de Jerez de la Frontera, flojos y blandos.

Bien presentados, con hechuras completas, con carnes y cuernos, pero salieron muy dolidos del castigo, que los dejaban sin lidia posible. Los mejores resultaron el tercero y el sexto. No porque fueran distintos a sus hermanos, sino porque el novillero de turno supo darle el castigo adecuado, dadas las anteriores condiciones. Toreros de vara y ¡déjeme usted, señor novillero! Exactamente eso. Pero eso, aparentemente fácil, sólo supo ver Eladio Peralvo, quien se alzó con el éxito y el calificativo adelantador de notable.

#### JUAN DE DIOS LOZANO, SIN VER

La vara larga de su primer enemigo y las dos de su segundo dejaron unos toretes si no ingratos, si incómodos para el lucimiento final. Quiso el muchacho y no pudo. Es que, agotados los novillos, llegaron ambos quedados, dejando los pases del de luces en «medios pases», sin facilidad alguna para el lucimiento. Hubo cosas aisladas que de ninguna de las formas nos atrevemos a destacar, ni a consultar, por supuesto. Quede inédito el muchacho.

Mató de dos pinchazos y estocada entera. (Aplausos y saludos, con algunas protestas.) Al cuarto de la tarde lo despachó de estocada entera. (Palmas, saludos y muchas censuras cuando se disponía a dar la vuelta al ruedo.)

#### VICENTES MONTES, INCOGNITA

Incógnita, a juzgar por lo visto en la vespertina dominical. Pudiera el muchacho conquistarse anotarse todo lo que de su antecesor en la tarde decimos. No supo «ver» que sus enemigos eran de vara para sacar provecho, y así, al primero se lo «mataron» los piqueros, y al otro, casi también, porque le sobró la varita segunda. Falta de inteligencia. Y de astucia. De nada sirvió luego la insistencia del torero. Ya con la muerte en la mano, nada de nada se po-

día esperar. Buenas pinceladas. Queden en su haber.

Mató de dos pinchazos y cuatro descabellos, sin echarle decisión a la cosa en este aspecto. Y de seis pinchazos (no sabe matar) y un descabello. Silencio en ambos.

#### ELADIO PERALVO: PUDO SALIR POR LA PUERTA GRANDE

El diestro cordobés pudo haber cortado de dos a tres orejas si llega a clavar el acero a las primeras de cambio. Y, ¡lo que son las cosas!, se fue de la plaza con dos avisos, y en reconocimiento a su torero, con aplausos y saludos desde los medios y fuerte petición de oreja y vuelta al ruedo, respectivamente.

Eladio Peralvo toreó con temple, mandó siempre sobre sus enemigos en dos facetas antológicas vistas desde su escalafón, realizadas ambas en el centro del anillo. Tiene el muchacho un oficio estimable, una voluntad envidiable, un arte que merece la pena ser tenido en cuenta para corridas futuras. Bien; perfectamente bien todo lo realizado. Nada le amedra y el redondo natural lo hace fácil, tal su oficio bien aprendido. «Inas» y molinetes bien trazados, perfectos de ejecución. Todo un quehacer de aplauso sin facilidades para la galería. Puede haber en Eladio Peralvo un futuro torero. ¡Pena de espada fallona!

¡Oh, la espada! Al tercero de la tarde lo mandó al desolladero de tres pinchazos, estocada entera y dos descabellos. Un aviso. Aplausos y saludos. Al que cerró plaza lo mató de media estocada y estocada, tardando en caer el animal. Un aviso y tres descabellos. ¡Oh, la espada de Peralvo!

EN RESUMEN: Agua, tarde impropia para torear y un novillero, ese Peralvo.

Jesús SOTOS



El primer novillo de la tarde, de Juan de Dios, flojo de remos, como casi todos sus hermanos



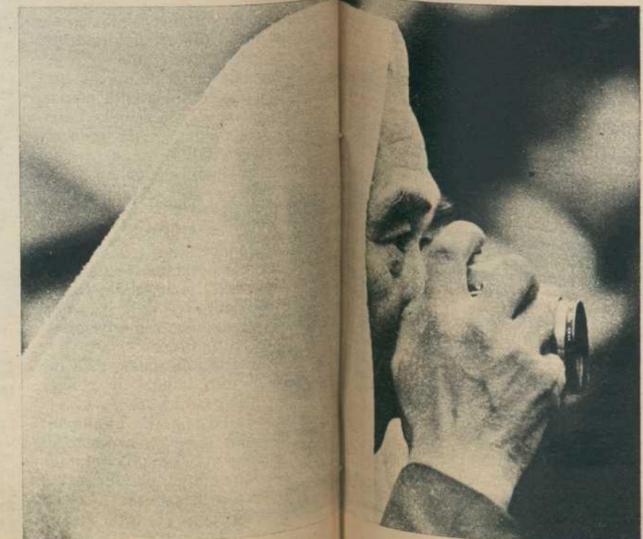
Vicente Montes, en acción. Más atento que no doblara el enemigo que a bordar el pase



Eladio Peralvo, que toreó muy bien a sus dos novillos, se adorna de esa forma en el tercero

Hubo turismo, pese a la lluvia. En las gradas, orientales, con toalla y todo

(Fotos JESUS.)



No se trata de cambiar el tercio. Es que al presidente se le olvidó durante un buen rato guardar el pañuelo.



... Y como el agua no dejaba de caer, el público se defendía de las gotas de cualquier forma y manera.



La almohadilla tiene dos finalidades, según la tarde, como muy bien puede desprenderse de esta fotografía.



Las gradas cubiertas fueron ocupadas a las primeras de cambio por la afición. ¡A taparse, amigos, a taparse!



Incondicionales del novillero Eladio Peralvo animaron el cotarro durante la intervención de su «ídolo».



## SUSPENSIÓN DE VISTA ALEGRE

Pocos espectadores se habían desplazado a Carabanchel con pretensión de presenciar la novillada anunciada. Como coincidiendo con la hora de iniciación del espectáculo cayesen más o menos unas gotas de agua —nunca llueve a gusto de todos—, actividad, empresa y toreros decidieron suspender el festejo anunciado. O, mejor dicho, aplazarlo para el próximo domingo con los mismos elementos anunciados en el momento de la suspensión. Luis Miguel Ruiz, Andrés Moreno y El Garbancito, con reses de Matías Bernandos. Este es el cartel del domingo 23 de marzo.

# Domingo en los RUEDOS

## CORRIDAS DE TOROS

### «SIMÓN», COGIDO A LA PRIMERA

BENALMADENA (Málaga), 16. Cinco toros de Tomás Prieto de la Cal, mansos y peligrosos.

La rejoneadora Carmen Dorado, ovación y saludos.

Bartolomé Sánchez «Simón», faena muy valiente a un toro difícil, tras la que resulta cogido. Mató de tres pinchazos, una estocada y ocho descabellos. (Ovación, pasando el diestro a la enfermería.)

Rafael Ponzo, venezolano, faena con redondos, naturales y

molinetes a su primero, para una estocada. (Petición de oreja y saludos.) En el segundo, que mató en sustitución de Simón, toreó por redondos en varias tandas. Mató de pinchazo y media estocada. (Palmas.) En el último estuvo voluntarioso ante un toro illdiable. Acabó de dos pinchazos y media estocada. (Aplausos.)

Simón fue asistido en la enfermería de una herida en el brazo derecho, con destrozos varios, de pronóstico menos grave.



GRAFICAS DE BARCELONA



Sebastián Cortés



Manili, revolcado



Macandro, oreja

## CAPITULO DE NOVILLADAS

### Solamente una oreja

BARCELONA, 16.—Novillos de José Infante de Cámara, de Portugal, flojos y desiguales.

Sebastián Cortés, aplausos en uno y saludos en el otro.

Manuel Ruiz «Manili», aplausos en el primero y palmas en el segundo.

Antonio Rubio «Macandro», aplausos en uno y una oreja en el último.

### Novilleros aplaudidos

ALICANTE, 16.—Novillos de Eugenio Lázaro.

López Heredia, petición de oreja y vuelta al ruedo en uno y un aviso y vuelta al ruedo en el otro.

Luis Francisco Esplá, vuelta al ruedo en el primero y saludos en el segundo.

Gitanillo de Murcia, petición de oreja y vuelta al ruedo en uno y una oreja en el último.

López Heredia y Gitanillo de

Murcia fueron paseados a hombros.

### Festival en Sanlúcar

SANLUCAR DE BARRAMEDA (Cádiz), 16.—Festival taurino organizado por la Asociación Benéfica de la Vejez del Toreo, de Sevilla. Reses donadas por Fermín Bohorquez, Manuel González, Joaquín Buendía, Diego Puerta, Alvaro Domecq, Felipe Bartolomé, Juan Pedro Domecq y Antonio Garde.

El rejoneador Fermín Bohorquez, una oreja.

Diego Puerta, dos orejas.

Paco Camino, vuelta al ruedo.

José Martínez «Limeño», una oreja.

Rafael de Paula, vuelta al ruedo.

Julio Vega «Marismeño», dos orejas y rabo.

José Luis Parada, ovación y saludos.

El novillero Gabriel Puerta, gran ovación.

## UNA MAS EN LA MAESTRANZA

### CORRIDA DE REJONEO EN LA FERIA DE SEVILLA

Se ha incorporado un nuevo festejo a la abrilena Feria sevillana. El domingo día 20, por la mañana, se celebrará una función del Arte del Rejoneo, a cargo de los hermanos Angel y Rafael Peralta, José Samuel «Lupi» y Gregorio Moreno Pidal.

Una apretada fecha, pues por la tarde los sevillanos cuentan con el plato fuerte de la miurada.

### PERFIL DE LA TEMPORADA EN FREJUS

La empresa de Frejus (Francia) nos confirma la base de los carteles sobre los que se organiza la temporada en tan acreditada plaza.

El 8 de junio se iniciarán los festejos con una novillada, sin designar aún la di-

visa, que será lidiada por Angel Majano, Eladio Peralvo y un tercer novillero aún no designado. El 13 de julio, reses de Lacave, para el cuarteto de rejoneadores integrado por Fermín Bohórquez, Antonio Ignacio Vargas, Alfredo Conde y Louro. El día 14, los diestros Angel Teruel, Antonio José Galán y Ruiz Miguel se enfrentarán a seis toros de don Pedro Domecq.

El 8 de agosto se celebrará una novillada, para la que se están tramitando los contratos. El día 10, toros de Ibarra, para Manolo Cortés, Miguel Márquez y Calatraveño. El día 15, Galloso, Manzanares y Rafaelillo serán los encargados de lidiar y dar muerte a seis toros de Manuel Camacho.

Y, por último, el 7 de septiembre, toros de Murube, para Raúl Aranda, Santiago López y Roberto Domínguez.

# MARCADOR DE TROFEOS 1975

(Hasta el día 16)

## MATADORES

	Corridas	Orejas	Rabos	Puntos
Juan Montiel . . . . .	3	7	—	7
Niño de la Capea . . . . .	2	4	—	8
Santiago López . . . . .	2	3	—	7
Julio Robles . . . . .	2	3	—	7
Paquirri . . . . .	2	2	—	5
Marismeño . . . . .	2	1	—	2
César Morales . . . . .	1	2	—	4
Ricardo de Fabra . . . . .	1	1	—	3
Cincovillas . . . . .	1	1	—	2
Dámaso González . . . . .	1	1	—	2
Paco Ceballos . . . . .	1	1	—	1
Ricardo Corey . . . . .	1	1	—	1
Juan Muñoz . . . . .	1	1	—	1
Simón . . . . .	1	—	—	—
Pafael Ponzo . . . . .	1	—	—	—
Julían García . . . . .	1	—	—	—
Paquiro . . . . .	1	—	—	—
Paco Alcalde . . . . .	1	—	—	—
Jorge Herrera . . . . .	1	—	—	—
Ruiz Miguel . . . . .	1	—	—	—
Palomo «Linares» . . . . .	1	—	—	—
Paco Camino . . . . .	1	—	—	—
J. J. «Granada» . . . . .	1	—	—	—
Curro Girón . . . . .	1	—	—	—
Manzanares . . . . .	1	—	—	—

## NOVILLEROS

	Corridas	Orejas	Rabos	Puntos
L. F. Esplá . . . . .	7	9	—	17
Macandro . . . . .	5	7	1	12
Vicente Montes . . . . .	5	9	3	12
J. de D. Lozano . . . . .	5	6	1	9
El Conquero . . . . .	4	7	1	8
Heredia Romero . . . . .	3	11	1	12
Palomo II . . . . .	3	6	1	7
Sánchez Cáceres . . . . .	3	4	—	5
Pedro Mariscal . . . . .	2	7	1	8
Paco Lucena . . . . .	2	4	1	5
Sebastián Cortés . . . . .	2	2	—	4
Jorge Motril . . . . .	2	4	1	5
Javier Batalla . . . . .	2	3	1	4
Cruz Vélez . . . . .	2	2	1	3
López Heredia . . . . .	2	1	—	2
Jorge Polanco . . . . .	2	3	—	3
Frederic Pascal . . . . .	2	1	—	1
Jairo Antonio . . . . .	2	—	—	—
A. Alfonso Martín . . . . .	1	4	2	6
S. «Linares» . . . . .	1	4	1	5
Niño de Aranjuez . . . . .	1	3	—	4
Gitanillo Murcia . . . . .	1	1	—	2
El Charro . . . . .	1	2	—	2
Jesús Contreras . . . . .	1	2	—	2
José Ibáñez . . . . .	1	—	—	—
Garbancito . . . . .	1	—	—	—
Eladio Peralvo . . . . .	1	—	—	—

## REJONEADORES

	Corridas	Orejas	Rabos	Puntos
Manuel Vidrié . . . . .	3	6	3	9
Angel Peralta . . . . .	2	8	2	12
Alvaro Domecq . . . . .	2	3	1	5
Rafael Peralta . . . . .	1	6	2	8
Juan Moura . . . . .	1	2	1	3
A. I. Vargas . . . . .	1	2	1	3
Carmen Dorado . . . . .	1	—	—	—

# LA MEJOR DE 1974 LA GANADERIA DE DON FERNANDO DE LA CAMARA, DECLARA- RADA TRIUNFADORA EN FRANCIA POR TERCERA VEZ, LA ASOCIACION DE CRI- TICOS TAURINOS CONCEDE ESTE GALARDON AL ILUSTRE SEVILLANO



Rocío de la Cámara Isern, la ganadera más joven de España, premiada ahora en Francia por tercera vez, pasea en un caballo, también de los que en su ganadería se crían, por el Real de la Feria de Sevilla

El ganadero don Fernando de la Cámara Gálvez, que reside en Sevilla y que desde hace varios años posee y lidia toros que tienen la procedencia de Carlos Núñez y marqués de Villamarta, ha recibido del Sindicato de Iniciativas de Nimes una comunicación por la cual se le hace saber que la corrida que lidio en Bayona el 18 de agosto ha sido considerada la mejor de cuantas durante 1974 se corrieron en los ruedos de Francia. La noticia, extraordinaria por todos conceptos, nos mueve a traducir íntegramente el documento que la citada Asociación le dirige:

Nimes, 26 de febrero de 1975.

Señor don Fernando de la Cámara.  
Avenida de la República Argentina, 16. Sevilla.

Querido amigo: Le escribo la presente para hacer llegar a su conocimiento la distinción de que ha sido objeto su ganadería:

La Asociación de los Críticos Taurinos de Francia (de la que yo soy partícipe) ha discernido el premio al mejor lote de toros presentado en Francia durante 1974, y que ha recaído en su ganadería, la que se lidia a nombre de su hija Rocío de la Cámara Isern, corrida que se lidio en la plaza de toros de Bayona el 18 de agosto.

Estoy doblemente contento porque usted ha dicho ininidad de veces públicamente que confía plenamente en sus toros, aunque en Francia, hasta este año pasado, sólo había lidiado novilladas.

La Asociación de Críticos Taurinos de Francia se honrará llevándole el trofeo con que se premia este triunfo a Sevilla durante la próxima Feria de Abril. Deseáramos rodear el acto de la máxima solemnidad y celebrarlo entre los días 14 al 19 del citado mes. Agradaría a la amplia representación que hemos de ir a Sevilla visitar su ganadería y ver esos toros de extraordinaria bravura que en ella se crían.

Esperamos su respuesta y que acepte, querido amigo, la expresión de mi consideración más distinguida.—El secretario general, Yves Layalle.

Plaza de las Arenas, número 1. Nimes (Francia).

La noticia, como puede suponerse, ha sido acogida con la máxima alegría, pues este triunfo logrado por un ganadero sevillano viene a sumarse a otros que el mismo consiguió en años anteriores, dándose el caso de que Rocío de la Cámara Isern, hija de don Fernando, titular de la divisa, ya había triunfado otras veces en el país galo, habiéndosele premiado dos novilladas que lidio anteriormente: la celebrada en Nimes en 1969 y otra lidiada en 1970 en Beziers.

Esta corrida que ahora se premia con carácter nacional mostró tal bravura que a dos de sus toros se les dio la vuelta al ruedo; uno de ellos, en su brava pelea con los caballos, derribó por dos veces. Y Diego Puerta, que esa tarde se despedía de aquella plaza, fue premiado con dos orejas por su grande e histórica faena.

A las felicitaciones que los señores De la Cámara Gálvez están recibiendo unimos la nuestra muy sincera.

# CARTELES PROXIMOS

## MARZO

18. VALENCIA.—Sebastián Palomo «Linares», Dámaso González y Jorge Herrera. (Toros de João Branco Nuncio, de Portugal.)
19. BARCELONA.—Manili, Garbancito y Luis Francisco Esplá. (Novillos de Lamamié de Clairac.)
19. JATIVA.—Santiago López, Curro Vázquez y Juanito Martínez. (Toros de Antonio Pérez.)
19. MADRID (Ventas).—Pepe Pastrana, Antonio Guerra y Copetillo. (Novillos de Quintana.)
19. ONTUR.—Vicente Montes, José Conquero y Vicente Linares. (Novillos de M. Peñaflo.)
19. SAN ROQUE.—Manili, Pedro Somolinos y Garbancito. (Novillos de Salvador Gavira.)
19. VALENCIA.—Paco Camino, Angel Teruel y Paco Alcalde. (Toros de Alvaro Domecq, «Torrestrella».)
23. ARLES (Francia).—Novillada con la actuación de los forçados portugueses.
23. BARCELONA.—José Mellado, Sebastián Cortés y Luis Francisco Esplá. (Novillos de Infante da Cámara.)
23. HUELVA.—Gabriel Puerta, Manili y Miguel Conde. (Novillos de Manuel Cobeleda.)
23. MADRID (Vista Alegre).—Angel Majano, Luis Miguel Ruiz y Garbancito. (Novillos de García Fonseca.)
23. MARBELLA.—Rejoneador F. Bohórquez y los diestros Antonio José Galán, Niño de la Capea y Arruza. (Toros de Albayda.)
23. TOLEDO.—Curro Romero, Rafael de Paula y Paco Alcalde. (Toros de Martín Berrocal.)
29. BENIDORM.—Palomo «Linares», Dámaso González y Jorge Herrera. (Toros de Santos Galache.)
30. ARLES.—Calatraveño, Francisco Ruiz Miguel y Currillo. (Toros de Fermín Bohórquez.)
30. CUENCA.—Pedro Somolinos, Vi-

- cente Montes y Curro Valencia. (Novillos por designar.)
30. JEREZ DE LA FRONTERA.—Garbancito, Macandro y J. F. Esplá. (Novillos de Ramos Matías.)
30. MADRID (Ventas).—El Hencho, Ricardo Chibanga y un tercero. (Toros de «Charco Blanco».)
30. MADRIDEJOS.—Rejoneador Luis Miguel Arranz y los diestros Simón y Rafael Ponzo. (Toros de Lorenzo y Alejandro García.)
30. MALAGA.—Miguelín, Francisco Rivera «Paquirri» y Niño de la Capea. (Toros de Atanasio Fernández.)
30. MURCIA.—Palomo «Linares», Dámaso González y Jorge Herrera. (Toros de Eusebia Galache.)
30. PAMPLONA.—Cincovillas, Santiago López y El Puno. (Toros de María Teresa Oliveira.)
30. RONDA.—Jorge Polanco, Paco Lucena, Frédéric Pascal, Jairo Antonio, Cruz Vélez y Jorge Motril. (Novillos de Caridad des Allines de Núñez.)
30. SEVILLA.—Rejoneador Gregorio Moreno Pidal y matadores Marisméño, José Luis Parada y José Luis «Galoso». (Un toro de Salvador Guardiola y seis sin determinar.)
30. ZARAGOZA.—Angel Teruel, Antonio José Galán y Raúl Aranda. (Toros de Santiago Martín «El Viti»; antes, Martínez Gallardo.)
31. ARLES.—Angel Teruel, Manolo Arruza y Paco Alcalde. (Toros de Juan Pedro Domecq.)

## ABRIL

6. FUENGIROLA.—Miguelín, Paquirri y Gabriel de la Casa. (Toros de Murube.)
6. PALMA DE MALLORCA.—López Heredia, Macandro y Luis Francisco Esplá. (Novillos de «Los Campillones».)
6. SEVILLA.—Gabriel Puerta, Manuel Ruiz «Manili» y Sebastián Cortés. (Novillos de Manuel González.)
6. VALENCIA.—Copetillo, Pedro Somolinos y otro. (Novillos de Diego Romero.)
6. ZARAGOZA.—Garbancito, Francisco Luis Esplá y López Heredia. (Novillos sin designar.)
11. SEVILLA.—Rejoneador Fermín Bohórquez y matadores Eloy Cava-

- zos, Rafael Torres y José Antonio «Campuzano». (Un toro de Bohórquez y seis de Salvador Guardiola.)
12. SEVILLA.—Rejoneador Peralta y matadores Miguelín, Angel Teruel y Paco Alcalde. (Un toro de Rafael Peralta y seis de María Isabel Ibarra.)
13. JAEN.—Palomo «Linares», Paquirri y José Mari «Manzanares». (Toros de Murube.)
13. SEVILLA.—Curro Romero, Rafael de Paula y Francisco Ruiz Miguel. (Toros del marqués de Domecq.)
13. ZARAGOZA.—Antonio Chacón, Sebastián Cortés y Manili. (Novillos por designar.)
14. SEVILLA.—Rejoneador Manuel Vidrié y matadores José Luis Parada, Antonio José Galán y José Mari «Manzanares». (Un toro de «Torrestrella» y seis de José Luis y Pablo Martín Berrocal.)
15. SEVILLA.—Paco Camino, Rafael de Paula y Paco Alcalde. (Toros de «Torrestrella», Alvaro Domecq.)
16. SEVILLA.—Francisco Rivera «Paquirri», Manolo Cortés y Niño de la Capea. (Toros de Ramón Sánchez.)
17. SEVILLA.—Curro Romero, Angel Teruel y Niño de la Capea. (Toros de Manuel González.)
18. SEVILLA.—Paco Camino, Francisco Rivera «Paquirri» y Eloy Cavazos. (Toros de Herederos de Carlos Núñez.)
19. SEVILLA.—Rejoneador Angel Peralta y matadores Curro Romero, Manolo Cortés y José Mari «Manzanares». (Un toro de Rafael Peralta y seis de Fermín Bohórquez.)
20. NIMES (Francia).—Sebastián Cortés, Pedro Somolinos y Manili. (Novillos de Antonio Ordóñez.)
20. SEVILLA.—Francisco Ruiz Miguel, Santiago López y Antonio José Galán. (Toros de Eduardo Miura.)
27. ZARAGOZA.—Pedro Somolinos, Macandro y Justo Benítez. (Novillos de Pinto Barreiro.)

## MAYO

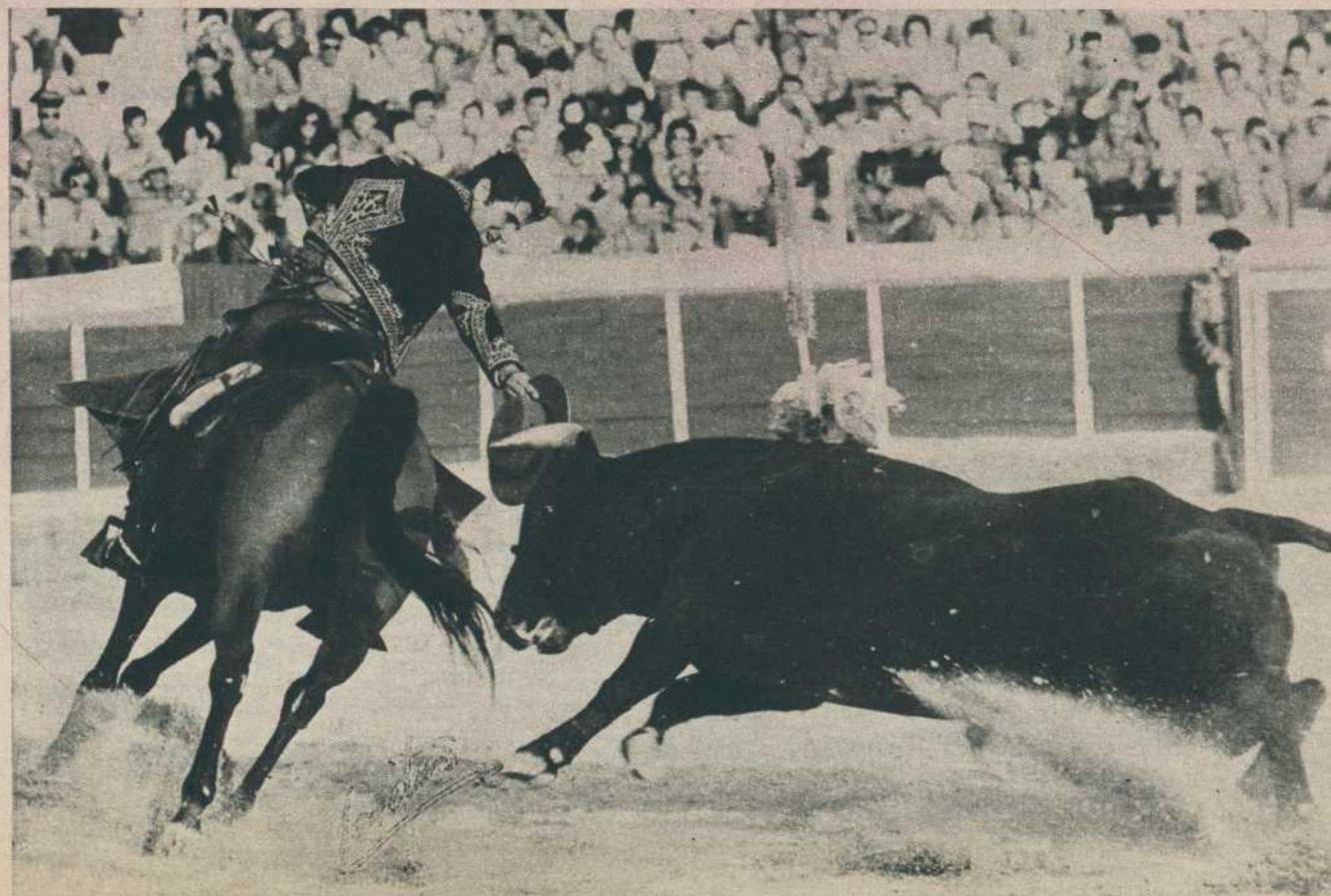
10. VISO DEL ALCOR (Sevilla).—Rejoneador Alvaro Domecq; Macandro y Luis Francisco Esplá. (Novillos de Hermanos Lacave.)

11. VALLADOLID.—Sebastián Cortés, Macandro y L. F. Esplá. (Novillos de Dionisio Rodríguez.)
17. CARMONA (Sevilla).—Manili, Macandro y L. F. Esplá. (Novillos de Soto de la Fuente.)

## AGOSTO

10. ALMUÑECAR.—Salvador Farelo, Garbancito y Angel Majano. (Novillos por designar.)
11. ALMUÑECAR.—Dámaso González, Antonio José Galán y Jorge Herrera. (Toros de Román Sorano.)
12. ALMUÑECAR.—Palomo «Linares», Francisco Rivera «Paquirri» y Antonio José Galán. (Toros de Beca Belmonte.)
13. ALMUÑECAR.—Rafael de Paula, Palomo «Linares» y Niño de la Capea. (Toros de Manuel Alvarez.)
14. ALMUÑECAR.—Curro Romero y Rafael de Paula, mano a mano. (Toros de Camacho.)
15. ALMUÑECAR.—José Julio «Granada», Rafael Ponzo y alternativa de Jorge Motril. (Toros de José Murube.)
15. CALATAYUD.—Macandro, Luis Francisco Esplá y otro. (Novillos de Bernardino Jiménez.)
16. ALMUÑECAR.—Corrida de arte del rejoneo. Angel y Rafael Peralta, José Samuel «Lupi» y Gregorio Moreno Pidal. (Reses de Beca Belmonte.)
17. ALMUÑECAR.—Garbancito, Pedro Somolinos y Manili. (Novillos a designar.)
22. ALCALA DE HENARES.—Salvador Farelo, Garbancito y Pedro Somolinos. (Novillos por designar.)
23. ALCALA DE HENARES.—Rafael de Paula, Palomo «Linares» y Jorge Herrera. (Toros de Higuero.)
24. ALCALA DE HENARES.—Dámaso González, Antonio José Galán y Rafael Ponzo. (Toros de Román Sorano.)
25. ALCALA DE HENARES.—Rafael de Paula, Paquirri y Niño de la Capea. (Toros por designar.)
26. ALCALA DE HENARES.—Corrida del arte del rejoneo. Angel y Rafael Peralta, José Samuel «Lupi» y Gregorio Moreno Pidal. (Toros de Beca Belmonte.)

# MANOLO DE CORDOBA



**CORDOBA TIENE EN ESTE REJONEADOR EL SUCESOR DE DON ANTONIO CAÑERO EN 1974 TOREO TREINTA Y DOS CORRIDAS, DESTACANDO LA DE POZOBLANCO, EN LA QUE REJONEO DOS TOROS DE MIURA, CORTANDOLES LAS OREJAS**

**Apoderado: J. MIGUELAÑEZ - CALVARIO, 18 - Teléf. 239 03 91 - MADRID**

# AMERICA TAURINA

## MEJICO

### EN TAPACHULA, DEFRAUDADO EL PUBLICO

Ninguna de las dos corridas de Feria pudo terminar.— Se hacia de noche y no habia luz artificial.—La primera empezó tarde porque los toreros querian cobrar antes de hacer el paseillo

### SIN TROFEOS EN LA CORRIDA DE LA MEXICO

MEJICO, D. F., 16. (Efe.)—Décima corrida de la temporada. Tiempo espléndido y lleno total en la plaza México. Toros de Minahuapán, bien presentados. Pelearon con bravura en el caballo y fueron desiguales en condiciones de lidia. Sobresalió el sexto de la tarde.

### LOS TOROS PAGAN MAS AL TESORO PUBLICO QUE EL FUTBOL O EL CINE

◆ Impuesto por localidad en las Ventas: tres pesetas

◆ Una del Bernabéu: sesenta céntimos

«Una corrida de toros en la plaza de las Ventas, de Madrid, con sus 23.000 localidades de aforo, paga de impuestos al Tesoro Público 75.000 pesetas de cuota —algo más de tres pesetas por localidad—, mientras que un partido de fútbol en el Estadio Bernabéu, con más de cien mil localidades de aforo, tributa 70.000 pesetas; es decir, sesenta céntimos por localidad.»

El empresario taurino, don José Barceló, informa, asimismo, en el «Boletín de la Federación Nacional Taurina», que una plaza de provincias de diez mil localidades de aforo paga cuatro pesetas por localidad, mientras que un campo de fútbol de la misma capacidad sólo tributa dos pesetas por entrada, y un cine de las mismas características, menos de cinco céntimos por localidad.

Las anteriores manifestaciones del señor Barceló forman parte de una ponencia que sobre «Impuestos fiscales y tratamiento empresarial de la Fiesta» presentó en el I Simposio Nacional sobre el Toro de Lidia y el estado actual de la Fiesta, que se celebró en Salamanca en el pasado septiembre de 1974, coincidiendo con la XII Semana Internacional del Toro de Lidia.

Chucho Solórzano, ovacionado en verónicas. Realizó gran tercio de banderillas, destacando su tercer par, que le valió una ovación, que agradeció desde el tercio. El toro vino a menos. Faena torera y enterada. Estocada. (Ovación y saludos.) En el cuarto, faena sin relieve, para matar con estocada tendida. Algunos pitos.

Curro Rivera, ovacionado al veroniquar. Resultó cogido sin consecuencia en un quite por gaoneras. Añadió chicuelinas que se jalearon. Faena de mérito en un toro que llegó derrochando sentido a la muleta. Otra voltereta sin consecuencia. Pinchazo y estocada. (Ovación y saludos desde el tercio.) En el quinto, un toro reservón, se mostró valiente y empeñoso. Pinchazo y estocada. (Algunas palmas.)

Mariano Ramos se enfrentó, en primer término, a un toro con genio y sentido. Expuso en la faena de muleta, destacando dos tandas de muletazos, pero fatal con la espada. Pinchó en varias ocasiones, falló en cuatro descabellos y mató, al fin, con dos pinchazos y estocada. (Un aviso y pitos.)

En el sexto hizo la faena de la tarde y una de las mejores de la temporada, ligando, series de naturales y redondos muy bien rematados con el de pecho. El ruedo se llenó de sombreros, pero otra vez falló con el acero, perdiendo trofeos. Tres pinchazos y media estocada. (Ovación, que se reprodujo cuando abandonó la plaza.)

### OREJAS EN ACAPULCO

ACAPULCO, 16. (Efe.)—Casi lleno. Tres toros de San Antonio Triana, uno de Santoyo y otro de Santa Rosa de Lima, sobresaliendo los de San Antonio Triana.

En el de rejones, Gastón Santos cortó las dos orejas.

En lidia ordinaria, Raúl García, vuelta en uno y las dos orejas en el otro.

Gabriel Soto «El Momo», vuelta en su primero y ovación en su segundo.

### NOVILLADA SIN TROFEO

GUADALAJARA (Jalisco), 16. (Efe.) — Buena entrada. Novillos de La Punta, de los que tres fueron buenos y los otros tres cumplieron.

José Luis Ortega, ovación en uno y vuelta en el otro.

Alfredo Gómez «Brillantito», vuelta y silencio.

El madrileño Eduardo Alamín se limitó a cumplir en su lote, con algunos destellos. Silencio en ambos.

### COBRAR, LO PRIMERO

TAPACHULA, 15. (Efe.)—Primera de Feria. Como la taquilla era floja, los diestros actuantes se negaron a hacer el paseillo hasta no tener garantizados sus sueldos, por lo que la corrida comenzó con retraso y la noche se vino encima, por lo que sólo se lidiaron tres toros de Zamarreros, bravos y con poder, en lugar de los seis anunciados.

Pepe Luis Vázquez no pudo con el primero, sobrado de temperamento. Pinchó en varias ocasiones antes de la estocada y escuchó un aviso y pitos.

Guillermo Sandoval, faena valentona, para pinchazo y estocada. Oreja y vuelta.

Ernesto Sanromán «El Queretano», faena de pie y de rodillas cerca de los pitones, para dos pinchazos y estocada.

### NUEVAMENTE, INACABADA

TAPACHULA, 16. (Efe.)—Buena entrada. Tres toros de Tepetzala y uno de Corlome, que cumplieron.

El rejoneador Pedro Lucero cortó las dos orejas.

Guillermo Sandoval, en lidia ordinaria, dos orejas en uno y vuelta en el otro.

Manolo Martínez cortó las orejas y el rabo al único que lidió, porque el último no pudo lidiarse por haberse hecho de noche y no disponerse de alumbrado eléctrico.

CLUB HIPICO-TAURINO  
"COTOS DE MONTERREY"  
1.ª Promoción de Novilleros  
5 MAGNIFICOS FESTEJOS TAURINOS, 5 Y GRAN FESTEJO FINAL  
Los festejos desde mañana a las 10:00 de la mañana en la Plaza de Toros del Club Hipico-Taurino.  
1.º FESTEJO Domingo, 18 de Marzo de 1973  
Cortijo del Valle • Lapuzillo de Toros  
Juntos con Andrés Piquillo Almodovar  
2.º FESTEJO Domingo, 19 de Marzo de 1973  
Memoria • Angel Ragonza  
José Luis José Luis Santiago  
3.º FESTEJO Domingo, 20 de Marzo de 1973  
Manuel Sandoval • El Rubio  
Manuel Sandoval González  
4.º FESTEJO Domingo, 21 de Marzo de 1973  
Pepe Zamora • El Linarero  
José Luis José Luis Santiago  
5.º FESTEJO Domingo, 22 de Marzo de 1973  
Alfonso Martínez Manojón  
Joaquín Millán • José Javier Robles  
6.º FESTEJO Domingo, 23 de Marzo de 1973  
CORTO DE LA FAENA  
Juntos con Andrés Piquillo Almodovar  
GRAN FESTEJO FINAL Sábado, 24 de Marzo  
ASPIRANTES A NOVILLEROS  
Titularidad 1.ª Promoción

## FINAL DE LA PROMOCION DE NOVILLEROS EN «COTOS DE MONTERREY»

Se celebrará mañana día 19 a las 12 de la mañana

Mañana, día 19 de marzo, a las doce de la mañana, tendrá lugar en la urbanización «Cotos de Monterrey» y en la plaza de toros de su Club Hipico-Taurino, la final de la promoción de novilleros que se viene celebrando a partir del domingo 26 de enero pasado.

Los finalistas para esta última confrontación son los aspirantes José Antonio Romera, de Belmonte (Cuenca); Joaquín Millán, de Albacete, y Mariano Orta, de Huelva. Un Jurado de especialistas dictaminará su fallo, y al acabar el festejo y proclamarse el triunfador, se obsequiará a los invitados con un vino de honor.

### CAVAZOS, REPOSA

MEJICO, D. F., 1. (Efe.)—Eloy Cavazos no podrá tomar parte en la corrida del «Estoque de Oro», que, a beneficio de la Asociación Nacional de Matadores de Toros y Novillos, se efectuará el miércoles próximo, día 19, en la plaza Méjico de esta capital.

Eloy Cavazos, que se encuentra en Monterrey, envió parte médico que dice que el diestro se le ha recomendado reposo absoluto por un antiguo desgarró de fibras musculares en el muslo izquierdo, y también por su estado de depresión nerviosa, producido por exceso de actividad en los ruedos.

Tras ese periodo de reposo, Eloy Cavazos y su apoderado, el venezolano Rafael Báez, esperan viajar a España en el curso de la semana próxima, ya que Cavazos deberá iniciar su campaña española el 11 de abril en la plaza de la Real Maestranza de Sevilla.

## VENEZUELA

### MURIO RAMON BARRANCO

CARACAS, 11. (Efe.)—El ex matador de toros venezolano Ramón Barranco falleció hoy en la ciudad de Valencia (Estado Carabobo), víctima de un infarto de miocardio.

Barranco recibió la alternativa de manos del torero español Cayetano Ordóñez «Niño de la Palma», en la plaza de Valencia (Venezuela) en 1945, y alternó en varias temporadas venezolanas al lado de las figuras de la época.

Ultimamente se desempeñaba como torero de la plaza Monumental de la ciudad de Valencia, destacándose como persona popular por su espíritu bonachón y servicial.

## TOROS en TOLEDO

### Día 23, festividad del Domingo de Ramos TRADICIONAL CORRIDA DE TOROS

Seis toros de don José y don Francisco Ortega Sánchez (Huelva)

## CURRO ROMERO RAFAEL DE PAULA PACO ALCALDE

LA CORRIDA EMPEZARA A LAS CINCO DE LA TARDE

Despacho de localidades en Madrid, a partir del jueves día 20, en «Las Panderetas» (Jardines, 25)

SERVICIO DE AUTOCARES

## POR ESAS RUTAS

# BARCELONA: ENTREGA DE LOS TROFEOS TAURINOS «LOS DE GALLITO Y BELMONTE»

Fueron otorgados a Joaquín Bernadó, Paco Bautista y Enrique Paton



Días pasados, en el hotel Oriente, de Barcelona, tuvo lugar la cena de hermandad taurina y homenaje a los triunfadores del XIX Trofeo de la Temporada 1974, instituido por el Club Taurino «Los de Gallito y Belmonte», de la Ciudad Condal.

Los premios recayeron en los siguientes diestros: Joaquín Bernadó por haber realizado las mejores faenas durante la última temporada en Barcelona; Paco Bautista, ganador por puntuación —y por segunda vez— durante la misma temporada de

Barcelona, y Enrique Paton, por sus triunfos a lo largo del año taurino.

En las fotografías, el presidente de la Federación Nacional Taurina y director general de Cinematografía, don Rogelio Díez Alonso, pronuncia unas palabras a los postres de la cena para ensalzar las virtudes de los premiados, y la señora de Abellán haciendo entrega a Bernadó del trofeo logrado.

(Fotos SEBASTIAN.)

## NUEVAS DIRECTIVAS

### DEL CLUB TAURINO DE PAMPLONA

La nueva Junta Directiva del Club Taurino de Pamplona, constituida en Asamblea general, es la siguiente:

Presidente, don Angel Munuz Harregui; vicepresidente, don Prudencio Martín Nuevo; secretario, don Jesús Beltrán Goñi; vicesecretario, don Jesús Díez Lizárrabe; tesorero, don Juan José Dubrot Latasa; contador, don José María Santisteban Lucumberrí; vicecontador, don Juan Urdiain Zúñiga, y vocales, don Antonio García Ricarte, don Pablo Zapatero Varea, don José Alberto Iragui Garnica y don Antonio Albéniz Abaurría.

### PEÑA DE «EL CORDOBES»

La Directiva de la Peña Taurina «El Cordobés», de San Feliu de Llobregat, ha quedado constituida, previa Asamblea, de la siguiente forma:

Presidente, don Agustín Crespo González; vicepresidente, don Vicente Fresneda González; secretario, don Luis Cano Reyes; vicesecretario, don Luis Delgado Soriano; cajero, don Manuel Campos Manrique, y vocales, don José Sendra Marcet, don Francisco Sánchez Ramírez, don Agustín Sevilla Catterda y don Dionisio Lavado Nieto.

### LA PEÑA TAURINA DE TENERIFE

También en Asamblea general fue designada su nueva Junta. Es ésta:

Presidente, don José Méndez Santamaría; vicepresidente, don César Sánchez Pastor; secretario, don José Cebrián Ramírez; vice-

secretario, don Pablo Bernal Milans; tesorero, don Juan de Jorge y Alberto, y vocales, don Carlos E. Vadit y don Sebastián Orihuela Cabrales.

### LA DEL CLUB TAURINO «EL TOREO»

De igual forma, la Peña Taurina del Club Taurino «El Toreo», de Hospitalet, ha quedado constituida así:

Presidente, don Antonio Sánchez Fernández; vicepresidente, don Francisco Delgado González; secretario, don José Osuna Esteve; vicesecretario, don José Luis Sola Castillo; tesorero, don Joaquín Morales Gómez; contador, don Celso García Gutiérrez, y vocales, don Juan Díez Generelo, don Juan Mangas Cuenca, don Ramón Feliú Navarrete, don Eugenio Aranda Calnarero y don Rafael Rodríguez Ronco.

## NOTICIAS DE FRANCIA

### Conferencia de Pierre Arnouil en Burdeos

En los locales del Toro Sport Union Tauromachique de Burdeos (Francia), y bajo el título «Corri-



da Critique», ha dado una conferencia el crítico taurino y escritor francés, Pierre Arnouil, entablándose después un coloquio en el que participó animadamente el numeroso público que asistía.

El Toro Union Sport Tauromachique, que es el más antiguo de los numerosos clubs taurinos existentes actualmente en Francia, ya que se fundó a finales del siglo pasado, organiza ciclos anuales durante la temporada de invierno en los que sus socios, reunidos con entusiasmo, pueden escuchar a conferenciantes de fama y prestigio y dialogar sobre temas taurinos.

Este año el programa comprende, además de la ya reseñada reunión con Pierre Arnouil, una serie de conferencias y proyecciones en las que han participado también Jean Pierre Darracq, Tío Pepe, Georges Lestie, Claude Popelin, el profesor Jean Pierre Clarac, André Poublan «Monosabio» y Roger Dumont. Todo un cartel de lujo para unos aficionados de solera.

En la foto aparece el señor Arnouil con el presidente de la entidad, M. Jean Serre.

### EXPOSICION TAURINA EN ARLES

La ciudad francesa de Arlés tiene la tradición de su Feria durante la Pascua de Resurrección y como uno de los actos a celebrar durante ella en el próximo año va a celebrar una Exposición taurina. Está organizada por las revisteras taurinas señoritas Nicole Roblin y Evelynne Javon, y llevará como título general el de «Panorama del toreo de ayer y de hoy».

Se expondrán en su recinto objetos diversos, obras artísticas, documentos taurinos, etc., relativos a toros, toreros, historia, técnica y otras diversas formas de la tauromaquia.

## GLORIAS

### NOVENTA Y UN CUMPLEAÑOS DE RUBIO DE VALENCIA

Hoy martes, día 18, cumple noventa y un años el decano, por edad, de todos los matadores de toros retirados, Francisco Vila Mari «Rubio de Valencia», nacido el día 18 de marzo de 1884, en la ciudad del Turia.



Rubio de Valencia estuvo hace pocos meses internado en una clínica, pero se recuperó felizmente

Doctorado en su ciudad natal el 13 de noviembre de 1921, con treinta y siete años, fue, por cierto, la decimoquinta y última alternativa de dicha temporada. Dos años después el 1 de julio de 1923 —toreó su última corrida en la plaza de La Barceloneta, de la Ciudad Condal, en unión de Rodolfo Gaona, actual decano por antigüedad de alternativa, y Fortuna. Fue la única vez que actuaron juntos los actuales decanos de una y otra relación, del escalafón superior de la torería en retiro.

Si por edad ocupa el primer lugar, por antigüedad ostenta el décimo. Le preceden: Gaona, El Serio, Camará, Nacional, Bernardo Casielles, Salvador Freg, Pierre «Pauly», Antonio Márquez y Marcial Lalande.

Como dato curioso diremos que Rubio de Valencia, es, hasta el momento presente, uno de los tres matadores de toros que con alternativa en plaza de toros española —única oficial y válida antes de julio de 1936— ha llegado a más longevidad en la historia de la tauromaquia. Sólo dos espadas le han superado: el rondefío Juan Romero —padre del celeberrimo Pedro Romero—, que alcanzó los ciento dos años, y el sevillano, contemporáneo del anterior, Francisco Benete, que falleció a los noventa y cinco.

Deseamos al nonagenario ex diestro Francisco Vila, excelente y distinguido

### CURRO CARO REPRESENTARA A MIGUEL MARQUEZ

El pasado miércoles firmaron contrato de apoderamiento el matador de toros Miguel Márquez, que se pone bajo la tutela y dirección artístico-administrativa del ex matador y popular ejecutivo de negocios taurinos, Curro Caro. Tras el cese de relaciones taurinas del diestro de Fuengirola con la «caja Camará».

A apoderado y poderdante les deseamos los mayores éxitos.

### CORRIDAS PARA MIGUEL MARQUEZ

Por cierto que el diestro de Fuengirola, cuando todavía no había nom-



SE O

## PASADAS

amigo, siga cumpliendo muchos «mar-zos» y ocupando el decanato, por edad, del escalafón superior del toreo, en su Valencia natal, con salud y felicidad.

Pepe GUERRA MONTILLA

Uno de los mejores banderilleros de su época

## HA MUERTO ROSALITO DE VALENCIA

El que fuera famoso banderillero Fidel Rozalem «Rosalito de Valencia» falleció en la madrugada del pasado jueves en Sevilla, a los ochenta años de edad, a consecuencia de graves complicaciones surgidas en un padecimiento bronquial que sufría últimamente.



Rosalito de Valencia en la época de su retirada

Había nacido Rosalito de Valencia en Arcos de la Salina (Teruel) el 21 de agosto de 1894; pero desde pequeño vivió en Valencia, ciudad de la que adoptó su nombre artístico y empezó su vida profesional en los ruedos.

Comenzó queriendo ser torero para más tarde, un tanto desilusionado, cambiar el oro por la plata. Debutó en la cuadrilla de Niños Valencianos. Como banderillero actuó después con los más destacados matadores de toros de su tiempo: Juan Belmonte, Vicente Barrera, Marcial Llanada, Chicuelo, Niño de la Palma, Antonio Márquez y el mejicano Carlos Arruza.

Después de su retirada, en el año 1950, siguió vinculado al mundillo taurino como empresario en plazas de poca importancia y al frente de un negocio de caballos para picadores.

Al acto del sepelio asistieron multitud de aficionados a la Fiesta de los toros, taurinos en activo y muchos amigos.

Descanse en paz Fidel Rozalem «Rosalito de Valencia».

## «El torero, su soledad y su destino»

## DANZA ALEGORICA SOBRE LA FIESTA DE TOROS



Hace días comenzó el rodaje en la plaza de las Ventas del programa especial, producido por Televisión Española, «El torero, su soledad y su destino». El guión es de Julián Cortés Cavanillas; la dirección, de Franciso Montolio, con Juan Mediavilla como ayudante de realización e interpretado por Luisillo y su ballet.

El programa se graba en 35 milímetros y color y la duración del mismo será de veintisiete minutos.

Argumento: Ensoñación y fantasía.

Un señor, paseando, llega hasta la puerta principal de la plaza de toros. Allí encuentra a un grupo de gitanos bailando e influenciado por este ambiente su imaginación comienza a trabajar y se va incorporando al personaje de un torero. El torero, en su nueva vida, va recorriendo las distintas estancias de la plaza de toros. Así, le vemos en el patio de caballos y, por último, en el ruedo, en donde tiene lugar el núcleo del espectáculo. El torero llega al centro de la plaza, completamente vacía, e inicia una serie de capotazos con la chaquetilla. En las gradas, una mujer le observa detenidamente. Poco a poco desciende hasta llegar junto al diestro, ambos se miran y comienzan a bailar. En el último momento, ella se transforma en la muerte —su destino—, llevando en sus manos unos cuernos de toro y una guadaña. Unidos, desaparecen los dos hasta perderse en el cielo.

—¿Has trabajado con anterioridad en Televisión Española?

—He realizado algunos programas, entre ellos «Aventuras y desventuras de Don Quijote».

—¿Cómo surgió la idea de realizar este programa?

—Para crear un ballet que fuera televisivo; es decir, casi siempre la realización de los ballets se hacía de una manera teatral, olvidando a la televisión. Con este programa intentamos que sea puramente adaptado a las condiciones de la pequeña pantalla.

—¿Cuántos bailes se interpretan en el programa?

—El programa está dividido en cuatro momentos. En el primero se desarrolla el baile de los gitanos; en el segundo irá una soleá; el tercero es un pequeño baile de figuras con el sonido de los latidos del corazón y un poema mal recitado, y, por último, el cuarto momento será un baile neoclásico. Este último baile, en compañía de Aurora Pons, primera bailarina del ballet.

## Corrida goyesca en Cuenca

## CURRO ROMERO, RAFAEL DE PAULA Y MANZANARES, EN EL CARTEL

CUENCA. (Servicio especial.)—

La primera autoridad municipal dio a conocer el cartel de la corrida goyesca a celebrar en esta ciudad el domingo 1 de junio, con motivo del XXV aniversario de la coronación de Nuestra Señora la Virgen de la Luz, Patrona de Cuenca.

El Alcalde, don Juan Alonso-Villalobos Merino, ha sido el que ideó esta corrida goyesca, que por primera vez se va a celebrar en Cuenca.



El señor Alcalde de Cuenca, don Juan Alonso-Villalobos, ha dado a conocer el cartel de la corrida goyesca y ha anunciado obras en la plaza de toros de la ciudad

—¿Nos puede dar a conocer el cartel, señor Alcalde?

—Estará integrado por Curro Romero, Rafael de Paula y José Mari «Manzanares», con toros de María Teresa Oliveira. Como verá, es un cartel de los mejores que se pueden dar en España. Tengo que felicitar al empresario, señor Sanz Casanova, por él mismo y por mantener los precios del año pasado.

—¿Cuándo van a comenzar las obras de la plaza?

—En seguida. Espero que en el próximo Pleno se hable de ello, con el fin de que para junio la plaza esté lista para la corrida goyesca.

Para el Domingo de Resurrección se anuncia una novillada picada, en la que intervendrán Pedro Somolinos, Curro Valencia y el conquense Vicente Montes, que hará su presentación ante sus paisanos. Los novillos serán del campo charro, todavía sin decidir ganadería.

## MANILI Y SUS ACTUACIONES PROXIMAS

El calendario de corridas para el popular novillero cantillanero es, hasta hoy, como sigue:

19 de marzo, en Barcelona; 23, en Huelva, y 30 en Hellín; 6 de abril, en Sevilla; 12, en Zaragoza; 20, en Nimes, y 27, en Valencia.

## LA PLAZA DE CABRA, PARA RECUERO

La plaza de toros de Cabra (Córdoba) ha sido adjudicada por dos años al empresario taurino don Raúl Recuero, de Badajoz, el cual tiene el proyecto de montar varios espectáculos de categoría.

## SE VENDE

debidamente encuadernados, ejemplares de «EL RUEDO» de! número 00 al 1.000

Julián Rodríguez Acosta. Apartado de Correos 45. Teléf. 30 13 29. MERIDA (Badajoz)

## SE OTORGAN PODERES

brado nuevo apoderado, se puso a trabajar por su cuenta y ya había llegado a un acuerdo con Antonio Ordóñez, quien, como es sabido, es empresario de varios cosos malagueños. De momento, Ordóñez le había ya escriturado a Márquez cinco contratos para sus plazas a saber:

1 de junio, en Málaga; 22, en Fuen-girola; dos corridas para la Feria de Málaga, en agosto, y el 5 de octubre otra vez en Fuen-girola.

## ANGELA ROMPE CON RAQUITO RUIZ

Según una información fechada por Cifra en la localidad de Aroche



(Huelva) el pasado miércoles día 12, «Angela ha roto sus relaciones taurino-comerciales con su apoderado Francisco Ruiz y con su exclusivista Antonio González, por causas que, por el momento, se desconocen», según declaraciones del representante exclusivista de Angela en la tierra onubense, Ventura Maestre Bellido.

«Por este motivo —continuó la información— han quedado canceladas las actuaciones que los días 16, 19 y 30 de este mes tenía programadas la torera en las plazas de Cartagena, Almonestar la Real y Aroche, respectivamente.

N. de la R.—Según nuestras noticias, Angela y su apoderado estaban de acuerdo para que la dama debutara con caballos el día 23, Domingo de Ramos, en la plaza de toros de Ecija. Pero al comunicar el hecho al respectivo Sindicato se encontró el apoderado con que su po-

derdante no había cumplido los requisitos exigidos para tal debut con caballos. Con anterioridad a él, Angela debía justificar haber toreado diez novilladas económicas. Así las cosas, comenzaron a trabajar contra reloj para, antes de la fecha indicada, haber alcanzado el número de festejos menores exigido. No les daba tiempo y surgieron desavenencias. En ellas puede estribar la ruptura que ahora se comunica.

## ORTEGA CANO SIGUE CON QUINTANILLA

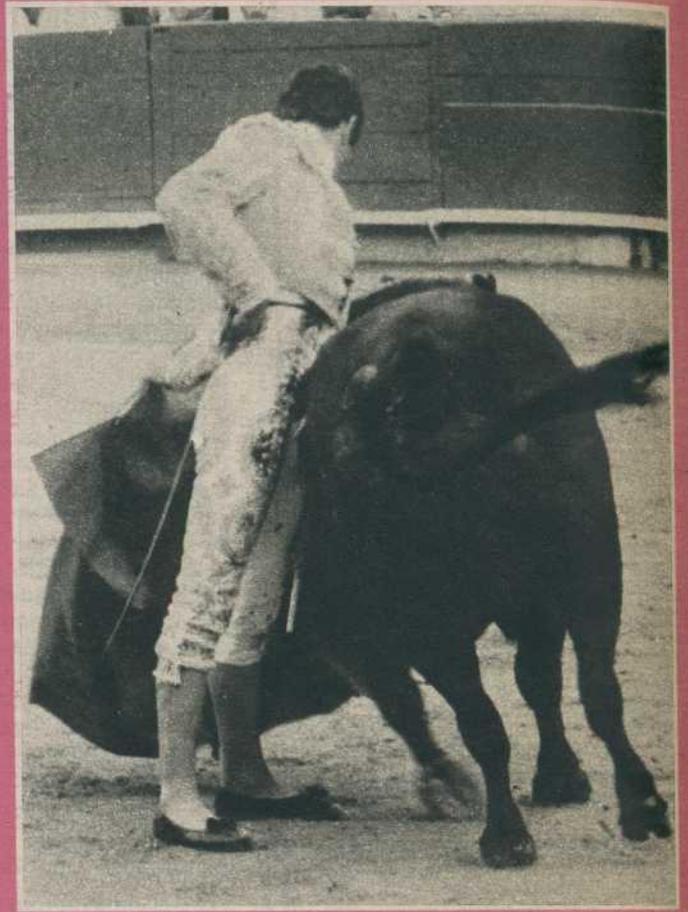
Después de las crisis que atravesaron las relaciones entre el matador de toros Ortega Cano y su apoderado Manuel Quintanilla, las aguas han vuelto a su cauce. Por lo que se puede afirmar que, amistosamente resueltas las diferencias, ambos seguirán unidos de cara a la temporada.

Sinceramente les deseamos que ésta les sea propicia ampliamente.

# MANOLO ARRUZA



EL  
NUEVO  
CICLON  
MEJI-  
CANO



Su temporada en Méjico ha sido triunfal. Toreó 17 corridas de toros, CORTANDO 19 OREJAS Y 4 RABOS, CON SALIDAS TRIUNFALES



REAPARECE EN ESPAÑA EL DIA 23 DE MARZO, EN MARBELLA

## LA FIESTA NECESITA UNA PAREJA TORERA

El diario «Amanecer», de Zaragoza, firmado por Salvador Asensio, publicó recientemente el siguiente comentario:



«La empresa de la plaza de toros de Madrid parece que ha tenido una magnífica idea: montar para la próxima Feria de San Isidro tres mano a mano, y los tres perfectamente conjuntados, esperando que de ellos pueda salir esa pareja que anime el frío ambiente taurino actual.

En todas las épocas del toreo ha habido sus horas altas y sus horas bajas, pero estas bajas siempre correspondieron a las que faltó competencia en los ruedos por parte de los espadas. Así vemos las primeras que se iniciaron con éxito entre Cúchares y Chiclanero, Tato y Gordito, para desembocar en uno de las más populares de todos los tiempos, aquella formada por Lagartijo y Frascuelo. Hubo otras parejas, como la de Ricardo Torres «Bombita» y Rafael González «Machaquito», hasta llegar a la que mayor entusiasmo despertó en el siglo actual; la compuesta por Joselito y Belmonte, donde se

conjuntaron todo el toreo de dominio, sabiduría y grandeza, que poseía Joselito, con las nuevas normas, entrega y emoción, más con un pisar terrenos prohibidos hasta aquellos días, por su desgarbo mozo sevillano, Juan Belmonte.

Pasaron los años sin esa pareja imprescindible y taquillera, hasta llegar a la formada por el infortunado Manolete y Carlos Arruza, dos toreros de opuestos estilos, pues junto al solemne del cordobés estaba el dinámico y deportivo estilo del mejicano, finalizando con ellos la corta lista de parejas toreras.

Esperamos que esos mano a mano ideados por la empresa madrileña alcancen el éxito que cabe esperar de los diestros actuales y puedan proporcionar a esta temporada que se avecina interés, colorido y entusiasmo, algo que pueda borrar el pesimismo con que muchos la ven venir.»

## LA FIGURA TAURINA MAS POPULAR DE 1974 EN NUEVA YORK

El diario «Amanecer», de Zaragoza, con fecha 9 de marzo, publicó la siguiente entrevista realizada por Roberto Dávila, de la que entresacamos los siguientes párrafos:

«NUEVA YORK.—Miguel Mateo «Miguelín», ese joven torero-

actor que hace algún tiempo filmó la película «El momento de la

## NUESTRA INVARNAL TIJERA

verdad», ha sido seleccionado como «La figura más popular de 1974», según la revista «Nuestro Cine», la cual dirige la periodista cubana Mara Salas.

Miguel Mateo «Miguelín» es en estos momentos la figura más popular del mundo hispanoamericano de Nueva York. Ha logrado muy buenas críticas por su labor en la película mencionada. En los cines donde se exhibe su película se logran enormes colas de público y los comentarios son muy favorables para el artista español.

«Según podemos apreciar, la película «El momento de la verdad» ha llegado a nuestra ciudad (Nueva York) con varios años de atraso. Pero eso no tiene mucha importancia, pues estimamos



que es una de las mejores películas españolas relacionadas con el mundo taurino. Y Miguelín ha demostrado que es un estupendo actor. Es uno de los rostros mejor fotografiados... fotogénico y del cine español. No sabemos si este artista ha continuado en el cine, pero si no fuese así, sería una gran pena, ya que los amantes del Séptimo Arte se habrían perdido una gran cosa.»

## PUEBLO

### EL DESAFIO DE CASTELLON

En el diario madrileño «Pueblo» del pasado lunes, día 10 del corriente, escribía Manuel F. Moles, bajo el título antecedente, lo que sigue:

«La corrida de Carlos Núñez se cayó del cartel de Castellón y se ha caído de la Feria de Valencia, no por un arranque de sensatez de los hombres del toro. Qué más quisiera uno. Las corridas de Núñez no acuden a Levante por una razón taurina: «Exceso de precio». Nadie quiere pagar esas 600.000 pesetas que los Núñez exigen por seis bombones. Y nadie quiere con tanto bombón y pagarlas porque ya empiezan a empalagarse con tantas exigencias. Y porque, ésta es la verdad, han descubierto que en el escaparaté ganadero hay bombones tan dulces y tontos como los de Núñez, y a precios más razonables. Por eso han ido en busca de los albaídas, que son toros inofensivos, enfermos, bobos y apañados. Y es aquí en donde «la noticia» estalla de nuevo. En mitad del desastre, con el público chillando y los toros por los suelos, Eduardo Lozano me dice: «Esto es una vergüenza con premeditación y alevosía.» Mi sorpresa, como imaginan, fue mayúscula. Le dije que ellos eran también culpables, y ésta fue su respuesta: «Nosotros, no. Ha sido la empresa la que ha impuesto la co-



rrida de acuerdo con Paco Camino o su apoderado. Nosotros pedimos una corrida de Victorino Martín y se echaron las manos a la cabeza. Cuando me dijeron que venían los Nosotros queremos el toro en Valencia, en donde Palomo es la figura responsable del toro de Albaida, les aseguré que se iban a caer, que iba a pasar esto. Y no me he equivocado. Ya es hora de acabar con esta farsa: cartel; traemos un encierro de Matías Bernards, que, como todo el mundo sabe, no es una ganadería desprestigiada.» Y hubo de preguntarme: «¿A qué viene ahora tanta pureza, Eduardo? ¿Cómo es que ahora das la razón a quienes incluso hemos combatido vuestra propia actuación con el ganado?» Esta fue su respuesta: «A que ahora la gente quiere el toro y nosotros servimos

los gustos del público y no los intereses de las empresas. Esta va a ser la única línea de conducta de Palomo de ahora en adelante.»

Yo no sé si las circunstancias obligan o si los taurinos han empezado a hacer examen de conciencia y aceptan la penitencia de sus pecados. Lo cierto es que la guerra queda abierta y Palomo afirma: «Yo quería otros toros, pero toreaba conmigo Camino y él también exige. La culpa no es mía.» Luego hablo con la empresa de Madrid y Fernando Jardón mira a los tendidos, repletos e irritados. «¡Vaya desastre!», comenta. «Fernando, ¿quién ha traído esta corrida?» «La empresa, de acuerdo con los toreros.» «Pero, vamos a ver, ¿quién manda en la empresa?» Y entonces aparece Juan Martínez, uno de los gerentes, y mete gasolina en el fuego y arde con violencia la tarde: «En la empresa manda la empresa, a pesar de lo que digan. Si los Lozano o Palomo quieren decir ahora que la cul-

pa es nuestra y no de ellos, les invitamos a que toreen en Madrid las corridas de Victorino, del conde de la Corte, de Guardiola Soto o de Pablo Romero. Que elijan las tres que más les gusten y les damos cuatro millones y medio por torearlas. Creo que es una oferta justa, que no hay abusos y que le ofrecemos la posibilidad de hacer buenas sus palabras. ¡A ver si aceptan! Lo que no dicen es que ya están pensando en llevar una corrida de Gala-che para San Isidro.» Ahí tienen lo que podríamos llamar «el desafío de Castellón».

Los taurinos de las alturas se han quitado la mordaza. Los Lozano y Palomo se han soltado el pelo contra la oligarquía taurina. Aquí se tiran piedras, aunque nadie de ellos esté libre de pecado. Chopera ha dicho su última palabra. La empresa de Madrid acepta el reto y contrataca. A lo mejor, con todo esto, logramos acabar con la desfachatez y el fraude.

## CORDOBA

DIARIO REGIONAL DEL MOVIMIENTO

### ¿CUANDO SE INAUGURA LA TEMPORADA EN CORDOBA?

El diario «Córdoba», en su edición del 9 de marzo, publicó, firmado por J., el siguiente comentario:

«Bueno... Pues las perspectivas taurinas de nuestra capital, no pueden ser más optimistas. Ahora resulta que no se sabe —a estas alturas— a ciencia cierta, cuándo se inaugura la temporada ni lo que va a pasar en la Feria de mayo. Lo de siempre. ¿De quién es la culpa? Pues... Hemos hablado con la empresa Valencia. Y nos ha puesto por delante las razones que tiene para haber desistido de montar los carteles inaugurales. Desde luego, el día de San José no puede hacerse por la sencilla razón de que se transmite por televisión el partido de fútbol internacional. Tampoco podrá hacerse el domingo de Pascua de Resurrec-

ción, por otra razón contundente: hay fútbol en Córdoba. Así, pues, la empresa se encuentra en un mar de confusiones. Habrá que buscar la fecha adecuada para la corrida inaugural del año taurino en la plaza de Ciudad Jardín. Pero no es esto lo peor. Lo peor es que también el día 25 de mayo hay fútbol en Córdoba. Habrá que buscarle una solución, si se quiere que al menos en la Feria, puedan darse toros en nuestra plaza. Y lo peor del caso es que no podemos quitarle la razón al empresario. Comprendemos que nadie puede jugarse su cartera, a sabidas de que la va a perder. En esta textura, no existe otra solución que resignarse.

En la barra del bar Massachusetts, don Aristóbulo Pirulero y su sobrino discuten —rara avis— de toros. No muy acaloradamente, porque el establecimiento está climatizado, pero poco. El tío va por el quinto «cortado» del día y su pariente por la tercera «media combinación». Este usa un reloj de pulsera de los que andan sin cuerda. Don Aristóbulo tiene que achuchar al suyo de bolsillo, ya que frecuentemente se le para.

—¿Por qué tenéis ese empeño en que el toro tome las tres varas?

—Porque así lo dice el Reglamento, querido sobrino.

—¡Bah! A ti mismo te he oído decir, en repetidas ocasiones, el refrán de: «¿Nuevo Reglamento? ¡Viejo incumplimiento!»

—Ahí está el busilis de la cuestión. Si se legisla, debe ser para cumplir lo legislado. En otro supuesto, equivale a escribir sobre el agua.

—¿Y no podrían haberse equivocado los señores que prepararon la disposición?

—No lo creo. Eran personas competentes, aunque su labor se deslizo en el mayor secreto, cosa por cierto bien explicable. Seguramente que su criterio coincidiría con el mío —las cuatro varas—, pero hicieron esa pequeña concesión a vosotros, los aficionados de *doublé*.

—Muchas gracias, tío.

—No las merece. El aficionado a quien no le gusta el primer tercio, ni es verdad aficionado, ni nada parecido... Respecto a ti, he tenido ocasión de observar que te gustan los toros *monováricos*... Sí, los que toman una sola vara.

—No había oído nunca esa palabra... ¿La trae el Cossío?

—La traigo yo y basta. En los tiempos en que se cocía el Cossío (y no es chiste) todavía este abuso no había tomado carta de naturaleza.

—Pues lo que te digo es que si el Instituto Gallup pusiera una sucursal en Torrejón y se dedicase a hacer una de sus famosas encuestas sobre el particular, el noventa por ciento de los aficionados se pronunciaría por el puyazo único, en virtud de estas tres poderosas razones: que se abrevia un tercio de trámite, que se consigue el castigo máximo en un solo envite y que, tal como hoy se pican, los toros no pueden admitir más que la primera vara, de la que salen agonizantes.

—Todo eso son paparruchas, que no pueden tomarse en serio. En cuanto a la primera, te repito lo que antes dije: que los que así opinan no son verdaderos aficionados y en cuanto a las otras dos razones (!) no implican más que el reconocimiento de que la lidia no se lleve como es debido.

—Ahora vendrá la lamentación de que, con el toro *monovárico*, se suprime el tercio de quites.

—Eso iba a venir luego; es muy importante.

—Pues si los toros tomaran tres varas, ya sabemos lo que ocurriría: que amén de las que se intercalan en la lidia por un «quitame allá esas pajas», veríamos dieciocho tandas más de *chicuelinas*.

—Chicuelinas... Sin Chicuelo, que, salvo excepciones, es un guiso estomagante.

—A propósito de guisos... Te he oído hablar de que en la retaguardia de la guerra comías una vez por semana lo que se llamaba el plato único, que era una especie de penitencia en recuerdo y homenaje de los que estaban en el frente, así como una pequeña fuente de ingresos. Pues ahora los jóvenes —salvando las distancias— abrigamos por el puyazo único en recuerdo del mérito de los grandes picadores.

—Te diré que lo del plato único,

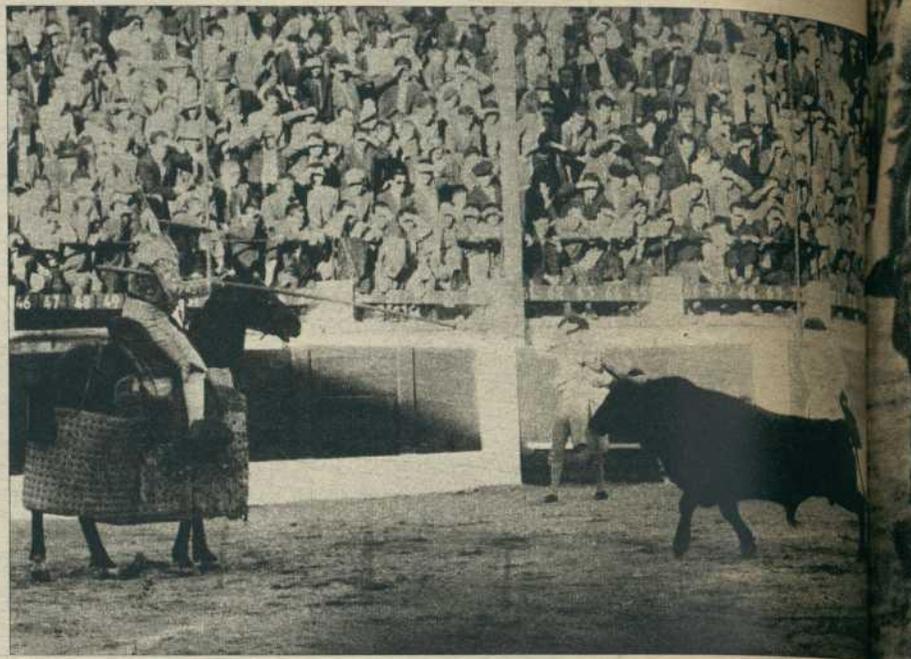
cuando se llevaba bien y teníamos que conformarnos en la pensión con un *ragout* bastante escuálido, con poca carne y abundante patata, era una gran idea; pero como sucede que «quien hizo la ley hizo la trampa», había hoteles de postín (y nada digamos de algunas cosas particulares) en las que el plato único era una paella con todos los cantables que el argumento requiere y claro está que, después de ingerir un *gurgú* de arroz, también acompañado, no había en rigor ganas de tomar más que, si acaso, un buen postre de cocina, y siguiendo el hilo de tu comparación, bastante absurda por cierto, lo que llamáis *puyazo único* es una colección de agujeros, cuatro o cinco, que resultan una verdadera prospección en busca del punto de mayor castigo. En efecto, el picador, en su trance, recuerda a los chicos que van hurgando con la pajita en los agujeros del terreno pa-

UNA DE LAS VARIAS ARRANCADAS DE UN TORO QUE DIO UNA LIDIA SUPERIOR Y QUE PERTENECIA A LA VACADA DE DON FELIX GARCIA DE LA PEÑA. UNA ALEGRÍA VERLE ARRANCAR

poniendo una cara muy triste, sin que el presidente le hiciera el menor caso.

—Me figuro que en el primer envite se castigaría como se hace hoy a los toros *monováricos* y que los otros dos puyazos serían de «me alegre verte bueno».

—Algo había de eso, pero no tanto como supones. Como dice el re-



ra ver si sale el grillo... ¿Es esto lícito?

—Para mí, sí... ¿No hay que castigar al toro con la puya?

—Mejor sería decir jarriba las manos! para que no hubiese necesidad de variar tanto de orificio... ¿Te equivocaste una vez?—dirigiéndome al varilarguero—. Pues paga tus culpas. Que saquen al toro del caballo y en el segundo puyazo procura atinar mejor, amigo.

—Eso es lo que dirán los famosos cánones.

—Tengo por cierto, Antón. El número de varas ha de ser vario.

—Total, que procediendo así, había que sacar al toro del caballo;

frán «por algo se empieza» y en cuanto los picadores vieran que la cosa iba en serio y con carácter general, al menos en las plazas de categoría, ya se encargarían de dosificar el castigo. Así, si suponemos que la unidad de castigo es la sangría y el castigo normal de hoy equivale a cien sangrías, en lugar de poner, como ahora, un puyazo de ochenta sangrías, otro de quince y un tercero de cinco, se repartiría mejor el castigo, según la proporción de cincuenta, treinta y veinte, por ejemplo. Claro está que para ello hay que contar con el beneplácito y la colaboración de los espadas, que ya no tendrían más reme-

jalatero», según dicen en «La Verberna».

—¡O tempora! ¡O mores!

—Sí, tómalo a chufia, pero de estas emociones estáis hoy ayunados. Debo decirte que, aparte de la prueba documental, se podría buscar testimonio de testigos presenciales porque dicha escena tuvo lugar hace cincuenta y seis años.

—Pues a pesar del pragmatismo de los cánones, de la belleza y de las emociones, los partidarios de las tres varas tenéis el pleito perdido ya que total, al parecer con éxito, se han ensayado en dos plazas, de las cuales una incluso ha desaparecido.

## “POLEMICA DEL TORO

hacer el correspondiente quite, esperar a que el piquero se pusiera nuevamente en fase, que al toro le coloquen *equivocadamente* en la mismísima raya, que se quisiera arrancar, que si se demora en hacerlo se tirasen las correspondientes líneas... y segundo picotazo. Pues se puede ahorrar todo el entreacto y sin deshacer la reunión —como decían los clásicos— darle el segundo, el tercero y el cuarto picotazos.

—Muy bonito, don Benito. Muy bonito, muy bonito. Le repito, don Benito, que es bonito el cuentecito (de Muñoz Seca).

—Ahora, en serio... ¿Tú crees que tal como hoy se pica puede un toro, como regla general, entrar tres veces al caballo?

—No sólo lo creo, sino que lo estimo recomendable. Si siempre se siguieran las normas precisas, los picadores y los matadores ya procurarían hacer las cosas de otro modo.

—Eso sería en teoría, pero en la práctica...

—Prácticamente, también. En estos últimos años he visto realizar la suerte, como es debido, en San Sebastián y en Bilbao. Era cosa de risa ver cómo en las primeras tardes el matador se desmonteraba,

dió que sacar al toro de la *muralla caballar* y dignarse hacer un tercio de quites más o menos bonitos e incluso eficaces.

—«Con lo cual se contrastarían tres estilos diferentes y con el mismo toro...» Para que veas que, a pesar de nuestra insolvencia doctrinal, también conocemos la prosa clásica.

—Son muchas las cosas que habría que cambiar, desde luego, para que desapareciese, con carácter de generalidad, el toro de la vara única. Habría que agrandar al toro y darle más ímpetu, disminuir el peso del peto y aún del caballo, mentalizar (como ahora se dice) a los hulanos (como antiguamente se decía) y hacer que los espadas volviesen a ocupar su sitio en el tercio, dispuestos a actuar.

—Recuerdo que una vez me mostraste la foto «de campeonato» de un toro que tomó seis varas, dio seis caídas despampanantes y despenó a los seis caballos. El notable bicho va a tomar la sexta vara. Los tres espadas están juntos, perfectamente alineados y junto al picador, en vez de estar «allá lejos, a los extraños reflejos del fosco cielo alemán». No hay a la vista peones. Los monos se ocupan de desensillar los jacos muertos, todos en el mismo

—No, no, querido Antón. Yo he puesto un ejemplo de experiencia reciente, vivida por mí; pero hay otras plazas en donde, con criterio esporádico, se practica. Aquí mismo en Madrid-Madrid, hay dos maneras distintas de proceder: en la *gallurabada* de la canícula, por de pronto. Y dentro de la Feria de San Isidro que empieza siempre bajo los mejores auspicios (quiero decir a base de toros con presencia y espadas de pocas pretensiones); luego viene la serie de corridas suavonas y chicas para los espadas duros y grandes, y finaliza en brillante colofón con las dos o tres corridas más especiales. Total, una especie de *puyazo de ternera*, en el cual la ternera es el toro *monovárico*.

—Recuerdo que en la última Feria advirtió muy serio el «Pimpón» que, si se cumplía el Reglamento, iba a haber caballos para picar. Y en efecto, fue tácitamente atendida la reclamación.

—Por cierto que se dijo que los presidentes se habían puesto de acuerdo, sobre todo para la concesión de orejas (¡problema vital!) que se daría en seguida cuenta de las sanciones recaídas. Y la única de la cual se supo fue la impuesta a un jin por mirar enojado a la pres-



«GRANILLERO», AL QUE SE LE DIO LA VUELTA AL RUEDO EN MALAGA. ES DE SUPONER QUE TOMARIA MAS DE UNA VARA. PERTENECIA A LA GANADERIA DE DIONISIO RODRIGUEZ

yazos carniceros y de lidia zafarranchica (¡cuando os ponéis a inventar palabras, os quedáis solos!).

—Mira, sobrino, el leer cartas ajenas, entre otras cosas, es pecado. No lo vuelvas a hacer. Respecto al cabo que antes se quedó suelto por aquello de (amicus Plato, sed magis amica veritas), tengo que decir, en defensa de los picadores y dirigiéndome a un sector de público, que grita en cuanto les ve, como si viera al coco y pide el cambio de tercio, para que se vayan, que no siempre un puyazo largo resulta vituperable, si el pincho está en su sitio y no se barrena; que el toro tiene que sangrar, para que pueda ser toreado como es debido; que si empuja, el picador tiene que aguantarle con la vara para, lógicamente, defenderse; que si el matador estima que el castigo es excesivo, en su mano está en sacar al toro del caballo o decir al compañero, a quien le toque, que vaya al quite. Claro está que para esto (y para otras muchas cosas) lo primero es que los espadas estén bien colocados. El matador, mejor que el público, debe saber cuándo el toro está suficientemente castigado. Tiene cierta gracia que en vez de dar las órdenes oportunas, mire al

a una vara es muy difícil que negreen a sus toros; cuarto, el matador, porque se ahorra el quite pretextando el mucho castigo; quinto, los otros dos espadas, porque no tienen necesidad de interrumpir su conversación sobre las últimas películas; sexto, el picador, porque ya encontró los nervios, tendones y vértebras, en los que se hace verdadero daño y se provoca la caída del inocente animal; séptimo, el contratista de caballos, por lo que hemos dicho antes, con referencia al «Pimpi», por mor de la escasez de solípedos; octavo, el empresario, porque así se prolonga la vida útil de los petos, a los cuales se va a rendir pronto un homenaje cuando cumplan los cincuenta años de su estreno; noveno, los peones, porque así tienen menos probabilidades de hacer quites de verdad; décimo, los monosabios, porque así son menos los caballos que tienen que alisolfar; undécimo, los mulilleros, porque hay menos riesgo de tener que arrastrar algún caballo; duodécimo..., no sé a quién le toca este duo-décimo...

—¡A nadie más!

—Quizá me haya comido algo...

—¡No! Solamente los dos cana-

dencia, estimando que se había negreado su toro con premura, sin intentar cambiarlo de tercio, ni cerrarlo más de lo preceptuado en general.

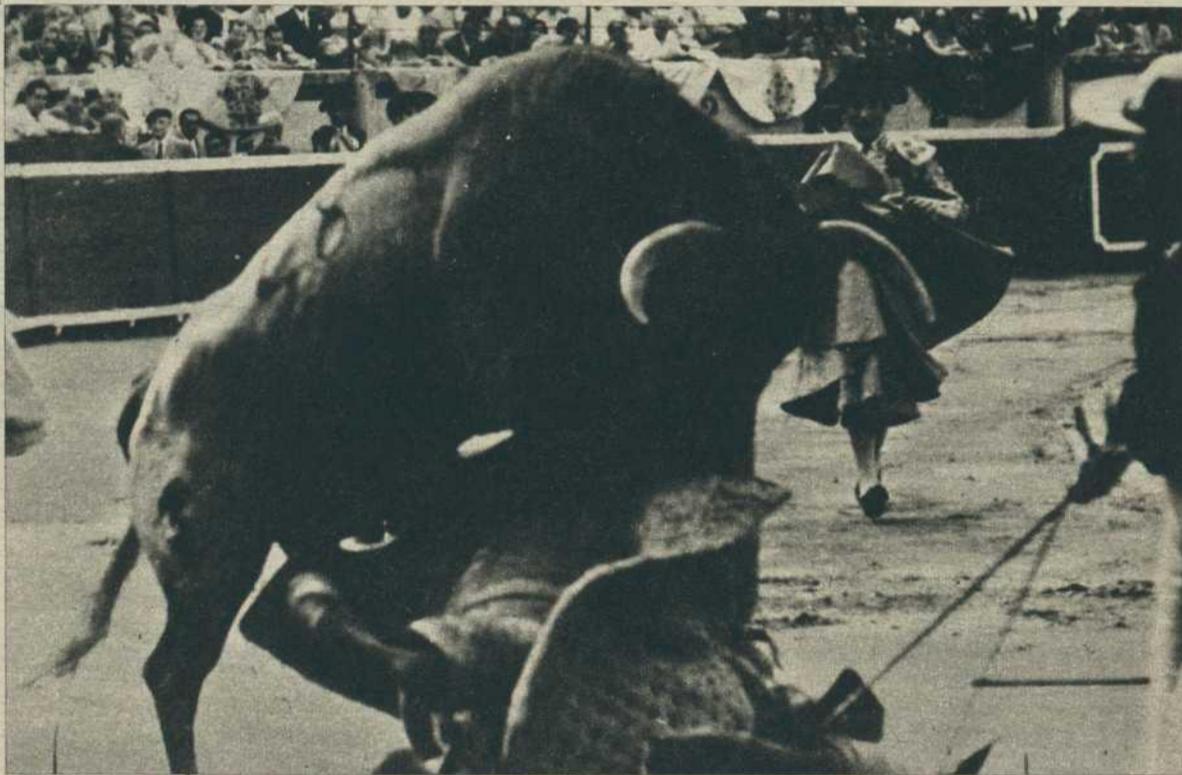
—Ante ese y otros casos análogos, no hay más remedio que variar el sistema de designación de presidentes, de manera que la Feria la presida uno solo, aunque se turnen los comisarios en el resto de la temporada.

—Ahora que está preparándose un *aggiornamento* del Reglamento se podría intentar.

(Pausa prolongada para pensar en este y otros casos.)

—Bueno, y en definitiva..., ¿cuá-

LA UNICA DEFENSA DEL TORO ES DERRIBAR SI LE DAN OPORTUNIDAD PARA ELLO



# MONOVARICO"

Yo les son vuestras poderosas razones contra la casi ya costumbre de poner una sola vara?

—La primera, que el Reglamento dice «por algo será, por algo será» que se tienen que poner tres, salvo casos excepcionales y ahora resulta que ya se ha tomado la excepción por regla. La segunda, que con tan fraudulento modo de proceder nos escamotean el tercio de quites.

—¡Ese famoso tercio de quites competitivos que dicen que existió!

—No lo dudes, aunque no fuera siempre, quiero decir en todos los casos. Algunos de éstos no se presentaban. La tercera, que malas lenguas aseguran que precisamente el interés del matador está en que no se descubran sus compañeros o, peor aún, que descubran lo bueno que es el toro. Lo cierto es que el espectador normal paga por ver la corrida completa, por lo cual al que no le gusta la suerte de varas debe salirse a fumar a los pasillos.

—No se puede abandonar la localidad—también yo me he leído el Reglamento—hasta que se haya terminado el espectáculo... ¡Menudo trasiego de espectadores habría!

—La cuarta es una de las principales y estriba en que procediendo

así, a petición de parte, no es que se incumpla el Reglamento, es que se vulnera un cuasi-contrato.

—¡Hola!

—En efecto, el matador dice al presidente: «Cambie usted el tercio, porque sino me voy a quedar sin posibilidades de hacer una faena, que va a ser la monda, como van a ver ustedes.» Y luego resulta que, como el toro es bravo y queda falto de castigo—dejo aquí un cabo suelto—, se va para arriba en banderillas y al final el fenómeno no puede con él, o sea que el hombre ha jugado sin querer a hacer de perro del hortelano. Para estos casos—atención al nuevo Reglamento—se debía establecer una sanción pecuniaria fuerte, por incumplimiento de contrato, por faltar a lo prometido. Lo recaudado iría a la Caja del Montepío de Toreros. O sea que, en definitiva, se había cumplido lo de la monda, pero con otro carácter.

—Eres terrible, tío Aristóbulo. Y también lo son tus amigos. Tengo que confesar que cuando anteayer saliste del despacho para acudir al teléfono, leí de reojo una carta que estaba sobre tu carpeta, en la que se hablaba de unos toros faltos de casta, de fuerza, de intrepidez física y sobra de petos agresores, de pu-

presidente, poniendo cara de «dueña dolorida», para que cambie el tercio, porque se queda sin enemigo, destocándose al efecto si es un chico fino, y si es castizote, girando el índice, como quien enrolla los macarrones en el tenedor y diciéndolo para sus adentros: «¡Toca ya, so pelmazo!», y a todo esto saltándose al delegado, según previene el artículo 67, es de suponer que «a la torera».

—Pues... ¿sabes lo que te digo, querido tío? Que en la lucha entre vosotros, los defensores a ultranza del toro de pluriembestida (¿bonito, eh?), y nosotros los partidarios del bicho monovárico, os tenemos ganada la partida, no solamente por lo que antes te dije de la encuesta «a lo Gallup», sino por lo que pesa la opinión, casi unánime, de los siguientes personajes y sus correspondientes porqués. Son partidarios de la vara única; primero: la gran masa de público, la cual está deseando que llegue el momento de iniciar la faena de los sesenta y seis pases, iguales dos a dos; segundo, el presidente, que pretende que la corrida acabe pronto para irse a merendar; tercero, el ganadero, porque limitada la pelea

nes de acompañamiento al brebaje. Pero ahora te vas a tragar una sentencia. Tú y los que opináis como tú sois poco aficionados a la Fiesta; muy poco al toro y nada a la suerte de varas. He dicho. Y ahora me voy que tengo una cita... Por cierto, ¿qué hora es? Se me ha parado el reloj hace poco.

—¡Cómo! Se te paró hace seis lustros... Me voy contigo a tomar el microbús 174, que supongo es lo que vas a hacer.

Junto a la parada del autobús, y por la entreabierta ventana de un piso bajo, unos chiquitos jugaban; ¡todavía! con el «comedisco» que les trajeron los Reyes, y se escuchaba la popular canción, que venía muy al caso.

Antón, Antón,

Antón pirulero.

Cada cual, cada cual,

que atienda a su juego

Tío y sobrino se echaron a reír y se abrazaron cordialmente. Don Aristóbulo dijo: que haiga salud, que es lo principal. Mientras tanto, el telón caía lentamente.

Luis FERNANDEZ SALCEDO

EL ORIGEN  
de LAS SUERTES  
del TOREO

CANITO

HUMOR TAURINO



Yo invitaría a algunos de mis compañeros a sumarse a esta meditación. Una postura sedente inspirada en el zen japonés o en el kung-fu chino. Y ejercicios de contemplación a partir de palabras guía como justicia, imparcialidad, libertad... el Cordobés...

Como me figuro que habrán dado un salto al oír esta palabra —que en el fondo es la que ha hecho que yo llegara a esta prestigiosa tribuna con irrecuperable retraso de varios años— les invitaría a volver a la posición sedente y a volver a meditar. El Cordobés.

Un hombre sin escuela de ninguna clase. Ni cultural ni taurina. Un intuitivo. Un autodidacta. Un creador, a su estilo. Pero un paria. Sabe el muchacho que, en España, la línea recta que lleva a la riqueza a los hombres de su especie, pasa por el centro del redondel. Y a su libre estilo, se pone ante el toro. Hace lo que puede. Elude las cornadas a su aire y a su aire vuela cuando le voltean cien veces cada tarde. Pero en todos estos intentos conserva su libertad de lucha y lo que hay de exploración en ella. El mal, el error es un hallazgo en la exploración de esa libertad. Se equivoca muchas veces, pero también hace otros descubrimientos positivos. Podrá no ser desde el punto de vista estético una perfección, pero expresa en forma sin par el cambio en la forma de vivir, de concebir la vida. Tanto si a uno le gusta como si no, era el siglo XXI anunciándose a la Fiesta. Tal vez era el colapso del clasicismo, el colapso de las formas tradicionales. No era el idolo inalcanzable, sino el hombre que puede estar a nuestro lado. Daba a su toreo el aire de una prescripción del destino. No quería oscurecer lo brillante ni derribar lo elevado. Tampoco se avergonzaba por estar sometido a las leyes —vacilación, zafiedad, miedo— que a veces rigen para todos con idéntico rigor. Su personalidad intuitiva, irregular, tenía luces y sombras. Pero sólo éstas eran más y más ennegrecidas por la crítica sistemáticamente. El se vio comprendido por el pueblo, que le aclamaba, y combatido por las estructuras conservadoras, que le abominaron. Se siente objeto de injusticia. Y lo peor que tiene ser injustamente acusado es que le deja a uno ansioso por merecer todas las censuras, de caer en todas las abyecciones. Un día de lluvia ve un gran charco en el redondel y se enfoca saltando en él alrededor del toro. Toma las censuras a risa. Tal vez ese mismo día se perdió un auténtico, espontáneo, libre investigador de nuevas formas de futuro.

Y ello —tal vez— porque la crítica no supo estar (seguramente con la mejor fe) a la altura de su misión. Se fijó a sí misma las formas definitivas del toreo en unas estructuras determinadas, en unos cánones irreversibles; pero olvidó que hay estructuras tan rígidas que nos impiden llegar a la médula de las cosas, y en la médula misma del arte se encuentra la inquietud, el inconformismo, la ruptura con lo anterior, la investigación de formas nuevas. Se dijo —y se sigue diciendo, pues no hay torero vivo que a los tres años, de desaparecer de los ruedos atraiga tanto la atención y haga escribir tanto a sus enemigos— que si el Cordobés hubiera creado escuela ésta habría destruido el toreo. Yo no lo creo. Hubiera alumbrado otro toreo. No sé si mejor o peor, pero actual y distinto. Mas como no he venido a entablar polémica sobre este tema que cito de pasaca —pues si entrásemos a fondo en él necesitaríamos una charla de alrededor de ocho horas y cuatro botellas de «whisky» de extensión— lo dejaré como tema de disensión. Pero nadie crea que en arte se llega nunca a formas definitivas. Porque la palabra definitivo lleva en sí misma la idea de fin: definitivo. Y el fin de todas las humanidades es la muerte.

### ◆ AFICION Y ARQUEOLOGÍA. — LA JUVENTUD Y SUS EXIGENCIAS. — LOS NUEVOS AFICIONADOS.

Sin embargo hay muchos aficionados, muchos críticos, que opinan de otro modo y a los que yo haría la misma pregunta, el mismo afectuoso reproche que en la novela «Gradiva», de Jensen, hace Zoe, una palpitante mujercita, a Hanold joven arqueólogo que se ha enamorado de una estatua femenina descubierta por él en las ruinas de Pompeya:

—¿Qué algo tenga que morir para estar



# EL TOREO:

## TEMA PARA ESPECIALISTAS EN (y II) SOFROLOGIA

### MEDITACION PARA LA CRITICA.-- EL «HECHO» CORDOBES.-- LAS CONSECUENCIAS DE LA INJUSTICIA

para ti vivo...! Eso es una cosa exigida a tu actividad arqueológica...

Con el máximo cariño, con el máximo respeto a mis queridos amigos de «Los de José y Juan» —en este concepto, en la palabra «arqueología», cifro mis diferencias de criterio con ellos—, les agradezco íntimamente su espíritu de comprensión para conmigo y la hospitalidad que hoy me brindan, pero yo no puedo enamorarme de una estatua del pasado y vivir de añoranzas. Yo exijo a la vida una actividad vital; yo creo que debe dominarse este ambiente espiritual que nos envuelve, según el cual el Tóreo está en decadencia y devolver a los aficionados el derecho a la sensualidad y al alegre goce de la vida. Sobre todo a los jóvenes.

Para la juventud —para toda la juventud— no hay más edad de oro que la de sus propias vivencias. ¿Fray Luis de León? Estupendo... Pero ellos leen Antonio Machado o Pablo Neruda. ¿Lope de Vega? ¿Calderón? Unos maestros..., pero ellos van a ver «Godspell» o «Jesucristo Superstar». ¿Velázquez? ¿Goya?... ¡La cúspide en pintura! Pero si compran grabados son de Renoir, Picasso, Klee o los neo-figurativos. Si queremos sofronizar la mente de los jóvenes para el Tóreo, no tenemos más tema de meditación para ofrecerles que los del Tóreo actual. No se les puede ilusionar con las leyendas de «Paquiri» o los recuerdos —más inmediatos y mucho más importantes— de «Gallito» o de Juan; a los jóvenes hay que ofrecerles experiencias vitales, datos

que ellos mismos puedan comprobar en acción; darles ocasión de ser acción ellos mismos. Y no solamente en la plaza —en que a lo más que pueden aspirar es a ser coro en la liturgia—, sino, hasta donde sea posible, en la tienda, en el campo, en la contemplación de los horizontes amplios y la práctica en los recintos en que se prueba la bravura de los toros y de los hombres.

### ◆ EL TOREO Y EL AMOR. — LA JUVENTUD ¿ANTE UN PARAISO PERDIDO? — PARA LOS JOVENES, SINCERIDAD.

Y es que —como me dijo con afortunada frase el doctor Martínez Fornés en reciente diálogo— el Tóreo, como el Amor, hay que vivirlos desde dentro y no observarlos desde el exterior. No voy a llevar mi tesis hasta conclusiones extremas en las cuales el Aficionado sería el único Amante y el Espectador tan sólo un libidinoso «voyeur» —un mirón que se complace y satisface con ver hacer el Amor a los demás—, pero si continúo con el símil, convendrán ustedes, amigos, en que a los enamorados y ardientes muchachos de hoy, no hay quien les calme las ansias con los recuerdos de Helena de

Troya, la Pompadour o la Chelito, por monumentales, bellas y pícaras que fueran, y en cuanto a ellas, se abrazan en cualquier calle más a gusto a un médico joven, un mecánico calificado o un estudiante de Económicas que a la evocación del mismísimo Adonis.

¿Por qué vamos a presentarles, pues, el Tóreo como si fuera el paraíso perdido por sus abuelos y al que no hay posibilidad de retorno? ¿Cómo se van a entusiasmar con el Tóreo presente —el único posible para ellos— si nos ven a nosotros, a los experimentados, tratarlo con despectivo y olvidadizo desdén?

Hablo del tema de los Toros porque éste es un reflejo —dentro del círculo de nuestras más queridas predilecciones— del ambiente general del mundo. Los jóvenes, nuestros hijos, cuden de nuestro cristianismo si ve a los padres alabar —pero no cumplir— una moral ejemplar. No creen en la política que exalta ideales magníficos y los transforma en fraude en propio beneficio. No tienen fe en una economía a escala mundial de desarrollo, si ven que esa economía financia fabulosos, carísimos programas espaciales, mientras olvida la financiación de los menos costosos pero infinitamente más urgentes programas de alimentación de los famélicos del mundo. Trata de hipócritas a una ciencia y a una conciencia mundanas capaces de investigar con hipersensible humanitarismo la técnica de implantación de los dobles corazones para prolongar la vida de unos cuantos enfermos y

cierran los ojos a las masacres vietnamitas, irlandesas, africanas, árabes, hindúes, judías, palestinas... Los jóvenes nos rechazan por el abismo entre nuestras obras y nuestras palabras. No tienen aún solución para nuestros problemas, pero nos rechazan. No los aborrecen, pero se inhiben. Su solución, hasta ahora, es la canción protesta y el eléctrico chirrido de sus guitarras. Esas guitarras que ya han llegado a ser música de fondo del programa taurino de T. V. —¡y hay que ver los cientos de cartas de protesta que nos llegan a EL RUEDO, como si fuera nuestra la decisión!— y que no son sino expresión exacta del chirriante contacto de los jóvenes con el Toreo actual. ¡Qué pena el día que estos jóvenes crezcan y ya no se sientan escandalizados por nues-

dencia del gran hombre del Renacimiento hacia una apenas encubierta tendencia a la homosexualidad, mezclar un rabo en mis recuerdos infantiles podría llegar a ser un verdadero drama; pero, en fin, como el uso de esta palabra en Tauromaquia es sin pecado —salvo si se refiere al último concedido en la plaza de Madrid, que a tantos puso en vilo— puedo hacer mi confesión sin temor a rubores. Lo que sí identifico en aquella frase es la primera crítica taurina escuchada en mi vida. No sé quién sería el vaño de aquella tarde. Sí sé que mi padre era belmontista. En mi primera noción de que lo bueno en toreo es «parar».

Mis siguientes recuerdos ya no son de experiencias en la plaza, sino de polémica taurina. Anclaría yo por mis ocho años

recuerdo perfectamente que un día le pregunté a mi padre:

—¿De verdad es muy bueno Belmonte?

Y él me contestó:

—Fíjate si será bueno, hijo mío, que un día, en una corrida en San Sebastián, yo vi cómo le tiraba al ruedo el corsé una francesa...

Si tenemos en cuenta que él —como antes fue mi abuelo— era integrista y que nos hallábamos en el año 19, en que no estaba de moda el actual despliegue sexy en los tendidos veraniegos, se pueden ustedes formar idea de la pasión trianera de mi padre que así rompió todas las normas morales de mi educación estricta y religiosa. Pero esto también produjo en mí un efecto. El de unir un cierto sentido sexual al toreo, pensar que la plaza de San Sebastián era centro de paraísos entrevistos y darme una idea muy precisa de la mujer francesa, idea que con ligeras variantes aún perdura.

Mi primera captación de cuanto el toreo tiene de arte —puesto que el arte es para mí todo el toreo— lo uno a la ocasión en que vi por primera vez al Niño de la Palma en Calahorra; tenía yo trece o catorce años y el Niño se presentaba allí como becerrista. Mi primera reflexión sobre la tristeza de un torero en el fracaso de su declive surgió al ver a Rafael «El Gallo» torear la primera corrida goyesca que se celebró en Zaragoza por los años

ticos, uno de los secretos de mis toreros rituales predilectos.

◆ TRES FRASES DE «MANOLETE». — LA CORRIDA SINDICAL. — EL «PEPELUISISTA». — ¿Y USTED A QUE SE DEDICA?

Como lo fue Manolete. Ya acabo de decir que mi primera experiencia extática en el toreo, mi primera visión del alma serena en planos superiores fue la faena del gran torero a «Ratón». Es una fecha clave en mis recuerdos. Como son claves también, tres frases que le escuché y que definen como gran hombre al mismo tiempo que gran torero.

La primera fue con ocasión de una corrida que organizaba yo, en calidad de jefe en funciones —esto de estar en funciones se me da como a nadie— jefe en funciones, repito del Sindicato Nacional del Espectáculo, a beneficio de las obras asistenciales del mismo. Ayudado por Pepe Bernal —que ahora anda de apoderado y entonces era secretario del Grupo Taurino Sindical— habíamos comprado el año 44, seis toros del hierro de Manolo González y habíamos contratado para torearlos a Rafael Vega «Gitanillo de Triana», Luis Castro «El Soldado» y a Manolete. Llegaron los toros de González y los veterinarios de la plaza rechazaron cinco «nada más». Pero aquel gran caballero fue Alonso Orduña, me ofreció al ver en apuros una corrida de Atanasio Fernández que la Empresa tenía en los prados de Villalba. Yo creí que el asunto estaba zanjado, cuando Bernal entró en mi despacho, lívido, para decirme que Camará telefoneaba para decirle que como los toros se habían sustituido, Manolete no iba a torear al día siguiente, ya que según el contrato, los toros habían de ser de González.

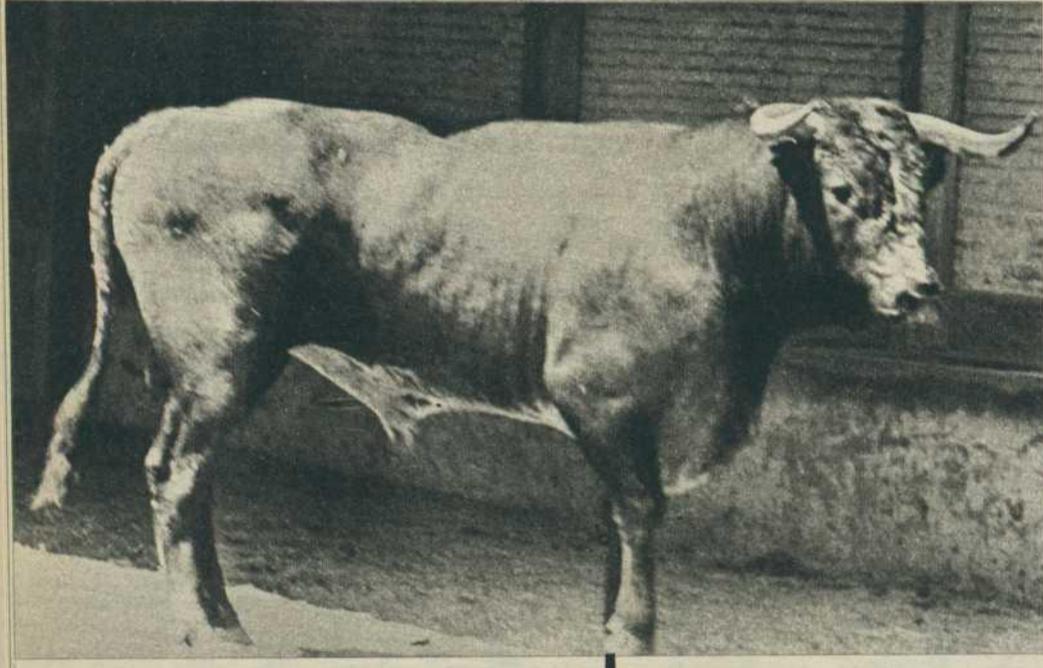
Renuncio a relatar lo que nos costó hacer que Camará viniera al Sindicato a darnos la cara. Y cuando lo hizo, y le acosamos de consideraciones sobre el perjuicio que hacía a los beneficiarios humildes si no devolvíamos que devolviera el billete de la plaza, vendido en su integridad, Camará me sinceró:

—Mire usted, don Antonio —me dijo— la verdad del cuento es que hace poco debutado Arruza en Madrid, le han partido las orejas en el tercio de banderillas. Ha tenido un triunfo y Manolo tiene que venir a jugarla y a quedar por encima y no nos conviene venir a Madrid en un tiembre y con ese ambiente.

No me rendí y, por fin, conseguí que Manolete, con su apoderado, se entrevistara con nosotros en presencia del rector general de Seguridad y en el despacho de éste, que era por entonces Francisco Rodríguez. Y apenas había comenzado el director a hablar:

—Mire, Manolo. Sabemos que con el glo al contrato tiene usted razón si quiere torear. Pero piense en sus pañeros humildes a los que iba destinando el beneficio de la corrida...

Quiso intervenir Camará con las razones que a mí me había dado, pero Manolete le interrumpió:



tro mal ejemplo! ¡Qué pena el día que los muchachos crezcan y vayan a la plaza por rutina, porque nosotros no hemos sabido infundirles lo que afirmamos que es nuestra gran afición!

### ◆ EL PSICOANÁLISIS DEL AFICIONADO. — PRIMERO, EL TRAJE DE LUCES, Y DESPUÉS, EL TORO.

Pero, ¿qué es nuestra afición? ¿Cómo nació? ¿En qué momento de nuestra vida se decidió? Tal vez en el psicoanálisis de nuestra propia conciencia encontramos el hilo que pueda hilvanar nuestra afición con la de nuestros hijos.

Yo os invitaría a hacer un ejercicio mental que en mí he practicado muchas veces. El de adentrarme buscando mis recuerdos más remotos para encontrar en ellos el primer síntoma de las huellas que el Toreo dejó en mi conciencia infantil. Y este primer recuerdo, nítidamente consciente, es el del brillo de un traje de luces que gira. Como uno de esos giróscopos empleados en hipnotismo. El recuerdo se refiere a mis primeras visiones de corridas de toros en la plaza de toros de Tudela —entre los tres y los cinco años— y algo de hipnosis debió de haber en aquel momento porque la Fiesta de toros en acélate nunca me llegó a dormir, pero siempre me hizo soñar. Y es curioso que recuerde perfectamente el brillo de las luces y nada en absoluto del toro que —como es natural— debía aparecer, al mismo tiempo, y que, aparentemente, debía haber impresionado también mis primeras sensaciones infantiles. Yo achaco a este hecho mi preferencia de siempre —mantenida hasta hoy— por el torero antes que por el toro. Si en Sofrología profunda el campo operatorio apenas tiene línea que deslinda su campo del de la hipnosis, pienso que aquella ocasión fue la primera en que se determinó algo importante para mi destino de aficionado.

El toro aparece en mis recuerdos pocos años más tarde. Lo localizo perfectamente en la plaza de Tarazona. El toro es negro. Y al mismo tiempo, en mi recuerdo escucho la voz de mi padre que comenta: «Este vaño no hace más que irse al rabo». Fue una de esas frases triviales en quien las pronuncia pero que marcan huella indeleble en el niño que las escucha. Pronunció la palabra «rabo» con cierto temor y aún tendría más si fueses psicoanalista. Porque si Freud dedujo de unos recuerdos infantiles de Leonardo de Vinci sobre la cola de un bultre, la ten-

y me embobaba con las peleas que en la rebotica de la farmacia de mi abuelo —en la misma Tarazona— mantenían los manebos que allí trabajaban, dos seminaristas que con su tejemaneje entre los toreros se ayudaban para mantenerse durante sus estudios. Ellos verían una o dos corridas en todo el año, pero eran fanáticos, uno de ellos, de Joselito, y otro, de Belmonte, ya que corría por entonces la temporada de 1919. Creo que nunca habían visto a los ídolos, pero se encrespaban como gallos de pelea en un torneo de verónicas, lancus y agresiones verbales, que amenazaban muchas veces con llegar —por el camino de las palabrotas— a la agresión personal y celibérica. Entonces, el más sensato, que era el gallista, se llamaba Manahan Mondrego y era sobrino del que llegó a ser cardenal arzobispo de Barcelona, del mismo apellido, levantaba el índice —como tal vez hicieran sus profesores de teología— y exigía: «Argüe forma silogística» (argumenta en forma de silogismos) y por el camino de los latines entre el «nego maiorem» y demás fórmulas de lógica macarrónica envolvía a su oponente belmontista —que aún no era teólogo, sino filósofo— y le ganaba casi todas las batallas dialécticas. ¿Que Joselito le había dado un repaso a Belmonte? No faltaba el enfático «Veni, vidi, vici». ¿Que era Belmonte en que le había dado el baño al hijo de la «señá» Gabriela? Entonces la fórmula de consolación: «Aliquando comitatur Homerus»... Facundia no le faltaba. Pero yo me ponía siempre de parte de Julián Delgado, así se llamaba el belmontista derrotado. Sin duda, empezaba yo a dar de lado a los clásicos y a aprender cosas: que el Toreo era una cosa altamente discutible y polémica, y que para entender algo de sus entretendidos había que saber latín.

### ◆ BELMONTE, LA FRANCESA Y EL COIRSE. — MIS PRIMEROS CONCEPTOS BÁSICOS. — AL ÉXTASIS, CON «MANOLETE».

Incluido, sin duda, por esas polémicas,

## El Toreo: tema para especialistas en Sofrología

25 ó 26. Mi primera noción exacta del pase natural la adquirida, de Juan Belmonte en una corrida en Calahorra en 1934. Mi primero y más ferviente amor para el toreo gitano lo puse en las verónicas de Francisco Vega de los Reyes «Gitanillo de Triana». Mi más fuerte personalización de la mandanga torera va unida al nombre de Manuel Jiménez «Chicuelo», hasta formar en mí imaginación una sola cosa. Mi comprensión de lo que era la chufía flamenco, con Cagancho. Mi elevación definitiva al éxtasis torero —a la plenitud de la inmortalidad del Toreo— se centra en la faena de Manolete a «Ratón», de Pinto Barreiro. Después, esta impresión la he vuelto a sentir contadas veces: en una faena de Antonio Ordóñez en Zaragoza en una ya alejada Feria del Pilar; en una corrida de Manuel Benítez «El Cordobés» en la Feria de Abril de Sevilla el año 64; y en la faena a que antes me he referido de Rafael de Paula. Son o han sido toreros que tienen un don: el de la fuerza sofronizadora de sus públicos. Y son mis preferidos, porque el contenido de su obra de arte y, sobre todo, el efecto subjetivo que en mí produce, me atrae siempre más que las cualidades formales y técnicas de las faenas a las que muchos aficionados y muchos críticos conceden, en cambio, máxima importancia. Yo siempre he sido partidario de los toreros pasionales.

Llegó un momento en que convertí mi pasión por la Fiesta en ansia de saber y me entregaba a las lecturas taurinas y a las charlas con los viejos aficionados con la tenacidad, la continuidad y la profundidad que se derivaban de mi afición. Luego, cuando ya he llegado a la cima de mi edad y he reducido a muy simples esquemas mis conocimientos, me gusta dejar libre curso a los sentires —más que a los saberes— como se deja volver a un río el agua que se tomó de él después de haber utilizado su energía. Por eso, mi charla es más sentimiento que ciencia; por eso, en la serenidad del alma del aficionado lo importante es transformar la naturaleza del Toreo en emoción, cambiar el viejo gusto por saber en ansia de vivir. Que el Toreo, como el Amor, como antes dije, hay que sentirlos por dentro. Esta transfiguración del Toreo en emoción casi religiosa es uno de los rasgos caracteris-

—Déjalo ya, José. —Y entonces se volvió a mí. Mañana toreo. No se preocupe usted más.

Toreo y ¿cómo no iba a quedar por encima de Arruza? Salió entre clamores y aplausos.

La segunda frase le define como artista generoso. La escena era en Chicote. Estábamos con Manolo cuando entró en el bar Celestino Espinosa, estupendo crítico de «Arriba», donde firmaba con el pseudónimo de R. Capdevila, y jefe del Grupo Taurino del Sindicato. Se dirigió a nosotros y al saludar a Manolo alguien le dijo:

—Cuidado con éste, que es pepeludo.

A lo que respondió Manolete, repitiendo una frase que antes que él dijera otro en competencia:

—Y yo también. Porque me gusta el toreo bueno.

tán de las verdades más sublimes del Evangelio. El destino de Manolete y de «Islero», en la más elevada cota del éxtasis, se encontraron. Y el momento de entrar Manolo a matar no fue el de choque de dos destinos, sino el de nupcias de dos serenidades.

### ◆ LA CURACION DE LA FIESTA, POR EL ESPIRITU. — LA BELLEZA DE LA SERENIDAD. — LAS APLICACIONES A LA PRACTICA.

Al llegar a esta altura de mi charla me doy cuenta de que la dispersión de temas, momentos de meditación, anécdotas y olvidos forman una maraña en la que



que nos ofrece la actual Sofrología. Esta estudia la conciencia humana a fin de sacar de ella misma un fortalecimiento de las defensas naturales que cada organismo posee para luchar contra la enfermedad. Se propone —como ya dije— eliminar nuestro ceño fruncido, nuestra voz agresiva, nuestra postura decaída e incluso angustiada; demostrar que nuestro caso no es desesperado. En una palabra, nos enseñaría a enfrentar los problemas de la Fiesta con una gran serenidad nacida en la intimidad de cada uno de nosotros.

Serenidad. Vuelvo a detenerme ante una de las más bellas palabras de nuestra generosa lengua. Significa equilibrio de hermosura, apacible contemplación, denuedo que hace fácil y elegante la lucha. Serenísimos señores se llamó a los reyes y príncipes que —con verdadera pártica de una Sofrología aún no estudiada— imponían las manos a sus súbditos para lograr las virtudes curativas de ciertos males; serenísima se llamaba a sí misma la República de Venecia, cuyas naves defendían el Mediterráneo de los ataques del turco; serena es la noche cuajada de estrellas; serenata es la música que canta el amor en duermevela. Serenidad es también el arte torero bien hecho o —como decía El Gallo— bien rematao.

Estas técnicas de la Sofrología habría que aplicarlas a todos los estamentos de la Fiesta. A los ganaderos —como dije— para que reconsideren su ideal en la cría del toro bravo. Que es muy importante —no lo dudo y lo afirmo incluso con vehemencia—; pero que para mí, como crítico de arte taurino (que así es como entiendo mi misión), es un presupuesto que no entra en el campo de mi crítica, sino en el de la zootecnia. A ésta incumbe proveer de toros sanos y fuertes a las plazas. Si no los hay no hay arte de torear y mi misión se acaba allí mismo, en ese preciso momento; es como si el crítico de escultura se encontrase con que un magnífico modelado se hubiera hecho en arena y se desmoronase solo. No habría crítica, ¿verdad? Pues ésa debe ser también nuestra actitud de escritores ante la corrida de toros inválidos. No ha habido corrida y no hay por qué entrar a estudiarla. Silencio total. Un crítico de arte no puede rebajarse a ser cronista de sucesos o correveidille de escándalos.

Sofrología para los empresarios. Hacerles meditar que solamente cumpliendo la condición de ser buenos aficionados pueden redimirse de su condición de mercaderes. Mercaderes... que son necesarios,

pero que fueron los únicos —por lo que consta— que sacaron de su emocionante serenidad a Cristo y le arrastraron a un impar acto de ira en su vida pública.

Pero estos dos estamentos —con ser muy importantes— quedan como marginales en mi concepción del Toreo como obra de arte.

Para mí, el Toreo es el Torero. Sus virtudes son sus virtudes. Sus defectos son sus defectos. Deberá exigir el toro, la materia prima adecuada. Pero la inspiración —ese aliento de serenidad superior que, como hemos visto, no hay placa fotográfica que capte— es totalmente suyo; y únicamente por el camino de la inspiración llegamos a alcanzar el arte. Es el Torero el primer objetivo de nuestro tratamiento sufrónico. Es el primero que debe beneficiarse de este nuevo arte médico para entrenar la conciencia. Conseguir que las ideas de comodidad, alivio, codicia, dejadez, indiferencia las considere como pensamientos e imágenes parásitos, de los que hay que liberarse. Y que absorba su mente —como una esponja seca— el jugo de nuevas ideas, que se le han de imbuir a partir de las palabras valor, imaginación, elegancia, quietud, inspiración... Palabras capaces de enseñarles a entrar en los ruedos con confianza, armonía y esperanza en tardes triunfales.

A los críticos les animaría en sus meditaciones con otras palabras igualmente hermosas: arte..., libertad..., comprensión...

A los aficionados les propondría otras en sus ejercicios: pasión..., conocimiento..., sinceridad..., ecuanimidad..., imparcialidad..., ejemplaridad...

### ◆ LA EDAD DE ORO DEL TOREO. — LA JUVENTUD TIENE SU PROPIA «EDAD DE ORO». EL ARTE DEL TOREO NO ACABARA, SI SE SIENTE JOVEN.

Si todos nos sinceramos, reconocemos nuestros defectos, enfermedades y angustias, y buscamos serenar nuestras mentes sin que nadie desde fuera nos lo imponga, sino por nuestra libre y espontánea voluntad, podríamos —entonces sí— revivir la Edad de Oro del Toreo.

Yo sé que para vosotros —admirables amigos de «José y Juan»— esta Edad de Oro fue la de vuestra juventud. Y esta idea de juventud es la que puede ayudarnos a mantener aquella en vigor. La Edad de Oro no ha acabado. Estamos en ella, dentro de ella, si nos lo proponemos. La Edad de Oro está en cada momento de nuestras vidas de aficionados, con sus vivencias y sus olvidos, con sus recuerdos y sus esperanzas. La Edad de Oro es este preciso momento en que estamos juntos charlando de toros y tratando de comprendernos unos a otros, y de comprendernos también a nosotros mismos en un estudio a fondo de la intimidad de nuestra afición. La Edad de Oro es intemporal porque el encuentro del hombre y el toro es siempre eterno y siempre el mismo; desde el artista lejano que pintó los primeros toros y los primeros lances en las cavernas hasta el torero que hoy dibuja sus gallardías en el recuerdo y en el aire. ¿Cómo, de otra manera, podría haberse dado el reencuentro pictórico de Picasso con los innominados pintores de Altamira? La Edad de Oro la llevamos nosotros en el latir de nuestros corazones y estará viva en todas sus épocas, en todos sus detalles, mientras nosotros seamos jóvenes..., como son jóvenes de espíritu nuestros admirables aficionados.

Mientras haya dos aficionados que se comuniquen sus ilusiones sobre el arte, la Fiesta vive. El arte del Toreo no acaba mientras haya una constelación de artistas que conserven la energía impulsora de la creación. Que nos hagan sentir ese contraste entre la serenidad aparente y la agitación interior que enciende en el diestro la llama del arte.

Ahora no tengo motivos de melancolía por lo mucho hermoso que veo ante mí, sino por lo poco que dejo detrás de mí. La Fiesta tiene un amplio porvenir: yo quiero creer que aún estamos en el paleolítico del toreo y que no existe ningún peligro de envejecimiento de nuestro arte; vejez es la suma de oportunidades desperdiciadas, y nadie muere de vejez, sino de juventud jamás hallada...

Mantengámonos, pues, jóvenes como los admirables hombres que hoy me han abierto sus puertas y sus brazos, y así podremos conservar viva, intemporal, eterna la Edad de Oro del Toreo.



La tercera frase le define como hombre de humor, capaz de encajar con una broma que tenía mucho de risa.

Sucedió en un hotel de Zaragoza durante una Feria del Pilar. Tertulia y llegada de un gran aficionado de allá, Pepe Aybar, que, por desgracia, como tantos otros amigos míos, ha desaparecido. Le presentamos a Manolete y no se le ocurrió otra cosa que preguntarle con sorna baturra:

—¿Y usted a qué se dedica?

No vaciló apenas el de Córdoba antes de sonreír:

—Hombre... Si hubiera venido un poco antes hubiera podido escuchar a estos amigos, que dicen que toreo...

A esta dosis de dominio de la situación de humor sólo se puede llegar a través de una gran serenidad de alma. Esa serenidad que alcanza el espíritu en estados superiores y que Manolete poseía en dosis sobradas para transmitir al toro haciéndole aceptar —dentro de su conciencia rudimentaria— la inminencia de su destino irreversible; transmitir las también al público, elevándole a las cimas del éxtasis. En el momento de la muerte de Manolete en Linares hay técnicos que nos explican que el gran torero cometió el error de no observar las querencias de «Islero» y entró a matar en terreno poco aconsejable. A mí me parece que esa explicación es como la que daría un sacris-

no es fácil encontrar el hilo. Quiero que hagáis un último ejercicio de paciencia y me ayudéis a hallarlo para mi discurso.

La idea madre de mi razonamiento es la afirmación de que la curación de la Fiesta —si es que está enferma, que también habría que discutir si los síntomas que advertimos son enfermedad o malformaciones congénitas— no ha de hacerse de fuera adentro, sino de dentro afuera. Dicho con otras palabras: yo no veo posible —y a las pruebas me remito— que los males se acaben instaurando en el planeta de los toros el estado-policía, el rigorismo reglamentario, la vigilancia continua, el castigo implacable. Podemos —como antes dije— declarar a todos los taurinos sospechosos, poner un guardia civil por cada toro, un alguacil por cada diestro, un policía armado en cada chiquero; pero si en los que intervienen en la Fiesta sigue existiendo el ánimo, el deseo íntimo de vulnerar la ley, nadie podrá detener las infracciones de la picaresca, las codicias de los mercaderes, las desidias de los profesionales sin vocación, los fraudes —tan denunciados tantas veces— de algunas corridas de toros.

Por tanto, lo que hay que cambiar son las mentalidades, las actitudes, los ánimos. Y el camino moderno para lograr la revolución del espíritu, la transformación de la Fiesta es el de la transformación de nuestras almas por los caminos



# ESO DE CARGAR LA SUERTE

Al terminar mi reciente conferencia en «Los de José y Juan», al llegar el momento de las felicitaciones, un aficionado impaciente inició la discusión:

—No estoy conforme con dos cosas de lo que usted ha dicho. Que Paco Camino en una faena citó de frente y cargó la suerte. Y que el Cordobés haya sido el torero más valeroso.

Es un buen aficionado y, aunque en aquel momento yo estaba en plenas «relaciones públicas», me quedé con la copla. Y quiero contestarle.

Primero, lo del Cordobés, porque es tema más breve. Simplemente, no afirmé que hubiera sido el torero más valeroso. Debió ser un error en la escucha de lo que dije. Al texto me remito. Y punto final en lo que a esto respecta.

Pero confieso, que la primera observación me dejó perplejo. ¿Por qué no iba a poder hacer el torero lo que yo decía? ¿Por qué no pudo citar de frente y cargar la suerte? ¿A qué misterio de la técnica aludiría mi contradictor?

Entonces recordé que «Pepe-Hillo» en su Tauromaquia estima que el cargar la suerte se realiza en las ejecutadas de perfil. Dice textualmente:

«Cargar la suerte es la acción de torear el diestro de perfil alargando los brazos y teniendo los pies en la mayor quietud para llamar al toro y hacerle la suerte a un lado».

(Como se ve —y lo digo entre paréntesis— el torero de perfil no lo inventó «Manolete». También es curioso ver en la Tauromaquia del «Guerra» cómo dice éste que a los toros hay que tomarlos «freciéndoles el costado». Siempre es bueno darse una vuelta por los clásicos antes de juzgar a los falsamente llamados heterodoxos. Hay que frecuentar más las bibliotecas).

Pero volvamos al tema, a «Pepe-Hillo» y a lo de cargar la suerte. Supongo que mi contradictor se refería al texto del sevillano cuando me acusaba de infracción técnica. Según el texto clásico yo estaba en un error. No se podía citar de frente y cargar la suerte.

Sin embargo, creo que los que estaban en un error eran el pobre «Pepe-Hillo» y su amanuense. No por ignorar lo que era el Toreo de entonces —Dios me libre de tal afirmación—, sino porque ignoraban el Toreo de ahora. No es achacable a «Pepe-Hillo» el que no pudiera incluir en su Tauromaquia la técnica torera de Juan Belmonte. Hubiera sido tanto como querer que Maquiavelo nos hubiera dejado explicada la Revolución Rusa de 1917 o que Leonardo de Vinci en su «Tratado de la Pintura» se hubiera referido al cubismo de Pablo Picasso. Materialmente imposible.

Ya antes de Juan Belmonte —por los años en que Cayetano Sanz llevaba fama de ser quien mejor ejecutaba la verónica— un ilustre tratadista taurino, don Amós Salvador, describía la suerte, tal y como la practicaba el patillado diestro madrileño:

«Se cita al toro con el cuerpo cuadrado y cubriéndose perfectamente con la capa que se le presenta cogida con las dos manos. Así que arranca la res se le carga la suerte...»

Citar «con el cuerpo cuadrado». Es decir, enfrentado totalmente con el toro. Ya aparece en los textos la compatibilidad de esta posición con el hecho de cargar la suerte. Y, sin embargo, Amós Salvador no acaba de explicarse perfectamente, a pesar de que vio torear a Juan Belmonte.

A partir de Juan cambia este concepto, como cambian tantos otros. Porque antes de él, la suerte se cargaba generalmente por alto, ele-

vando los brazos y marcando más o menos exageradamente la salida a la res.

Eran los tiempos en que un lance se descomponía en tres momentos: «Citar, cargar la suerte y rematarla». Citar era y es fijar la vista del toro y obligarle a embestir; cargar la suerte es el movimiento que hace el torero, en el centro de la misma, de meter el engaño en el terreno de afuera y echar del suyo al toro, saliendo de la línea de embroque; rematar es dejar al toro a la distancia conveniente, retirando el engaño para cubrir el bulto y prepararse a repetir la suerte.

Lo que ha variado a partir de Belmonte es que antes, los tratadistas aconsejaban cargar la suerte con las manos altas y hacia afuera, que es el terreno del toro, y ahora lo que se hace es bajar los brazos, adelantar la pierna del lado por donde se torea para incitar y recoger al toro, cimbrar la cintura y cargar la suerte hacia adentro. Y así, en lugar de torear en línea recta y con el riesgo de que el toro se vaya en cada lance, se torea en curva y se ligan los pasos en lo que está el secreto de la belleza del Toreo moderno.

Para lograr esto, a los toros, según las Tauromaquias, incluso las más clásicas, se les puede citar y tomar de perfil o de frente. Pero lo más gallardo es hacerlo de frente, un poco sesgado el cuerpo —Nicanor Villalta explicaba hace pocos días que había que dar «medio pecho» al toro— y con el engaño enfrentado a la res; enfrentado, que no atrasado y mucho me-

nos oblicuo y cegando el pitón contrario. Y cuando el animal se arranca, la mano del lado por donde se torea, corre templada a lo largo de la suerte. De esta forma el toro pasa en sentido longitudinal paralelo al pecho. Este es el momento de conjunción en que centran toro y torero y, en consecuencia, el más arriesgado y peligroso. Entonces, sin perder terreno, los brazos bajan, cargan la suerte rematan el lance y preparan el siguiente. Esto hizo Camino aquel día extraordinario.

Confieso que he tenido verdadera satisfacción en volver sobre estos temas de técnica del Toreo belmonteño —que para «Pepe-Hillo» sería revolucionario— porque se habla muy poco de ellos y, desde luego, mucho menos que de los cotilleos y tiquismiquis de los taurinos, precios de contratos, exclusivas y trust, años y kilos de los toros..., es decir, cosas que no son «el Toreo». Y sería interesante que los nuevos aficionados los conociesen aunque sólo fuera para discrepar y buscar fórmulas nuevas, como otros toreros posteriores —me refiero al Cordobés— han buscado. A veces me asalta la tentación de volver sobre estos temas técnicos a la luz del «salto de la rana».

Entre tanto, quede explicada mi idea de aquel día, al tratar de describir una gran faena de Paco Camino, tan poco pródigo en tardes de antología, torero «rococó» y preciosista como uno de los inefables pastorcitos versallescos de Watteau.

DON ANTONIO



(Fotocolor: J. MARTINEZ.)